

JOSÉ GUADALAJARA MEDINA

LAS PROFECÍAS DEL ANTICRISTO
EN LA EDAD MEDIA


GREDOS

APÉNDICE I

[LIBRO DE LOS GRANDES HECHOS]

ms. 8586 B. N. M., fols. 1r.-29r.

[fol. 1r] Aquí comiença el libro que fizo maestro Juan Unay, el alemán, fraire menor de la orden de Sancti Spiritus, en que fabla los grandes fechos que deven ser en el mundo por los muchos e grandes pecados en que los omnes se enbolverán en este tiempo.

Et esto que digo, non lo digo así como profeta, por quanto en sant Juan Babtista acabaron los profetas, ca él fue el postrimero de los profetas et el primero pregonero de la ley nueva. Nin otrosí non lo digo como adivino por dicho e consejo del diablo, que al diablo mucho le plaze que ninguna criatura sepa los fechos que han de ser en el mundo, por quanto, si las criaturas del mundo sopiesen las cosas que han de acontecer, guardarse ían de pecar, et el maldito enemigo perdería el tributo que de ellas atiende, que es aconsejarlos fasta que los lieva al infierno a fartar aquellas gargantas fanbrientas de los diablos, que nunca se pueden fartar por se vengar del robo, e mal e danno que el omne les fizo, porque el omne fue fecho para que poseyese aquel muy noble e muy deleitoso logar que el diablo avía perdido, et oya(n) aquel muy dulce canto que nunca todos tienpos los ángeles santos, ante la faz del muy alto Sennor, çesan diziendo: «¡Santo Adonay, santo de los [fol. 1v.] santos!» Mas dígolo así como omne pecador, non digno para alcançar tanta graçia del muy alto Sennor Dios, que los sus bienes non da a mesura, sinon como a Él plaze. Ca así dígolo, porque el verano es ya pasado et el invierno llega para las gentes proveer de las cosas que son necesarias para proveimiento de la(s) su substancia, et por quanto el profeta Ezechiel, él dize así, en persona de Dios, a los VII capítulos: «Non te perdonará el mi ojo, nin avrá mesura sobre ti nin te avrá merçet, etçétera; mas porrné sobre ti todas las tus carreras, e todas las tus aborrençias serán en medio de ti, etçétera».

Viene el tiempo e se allega el día que el que compra non se alegre nin el que vende non llore, et, otrosí, dígolo, porque los que quisieren creer se guarden de pecar e sean firmes en la fe de nuestro Salvador Jhesuchristo, pues ya el tiempo es llegado, e non sean engannados por poderío del diablo, que, quando viniere aquel falso traidor del Antechristo o sus mandaderos, non sean por él convertidos, mas fazed así como dixo nuestro Salvador Jhesuchristo el jueves de la çena, en la noche, a sus apóstoles e

di[s]cípulos: «Velad e orad, non entredes en tentación». Et parad mientes a aquellas palabras que dixo nuestro Salvador Jhesucristo, segund da testimonio sant Marcos, onde dixo nuestro Sennor Jhesu- [fol. 2r.] christo que tiempo vernía en el qual se levantarían falsos profetas, que se dirían que son el Mexías e que son profetas, et vos non los creades; si vos dixeren allí o allí son, non vayades a ellos, et avrán poderío de fazer signnos e maravillas grandes para engannar a muchos, e vos non los creades, ca serán falsos e engannadores. Et, por ende, vos digo todas estas cosas, porque vos acordedes que yo vos lo dixi ante en el Evangelio que escribió sant Matheos, ca leemos que dixo nuestro Sennor Jhesuchristo: «Levantarse ha gente contra gente e rregno contra rregno, e serán pestilencias e fanbres, e tremerá la tierra, et vos non vos turbedes, ca conviene que todas estas cosas sean, e aún non será la fin; et, por ende, ves que non vos enganne ninguno, ca muchos vernán en mío nonbre diziendo: «Yo so Christo». E engannarán a muchos, e traervos han en tribulación e matarvos han, e querervos han mal los omnes por el mío nonbre. Et muchos serán escandalizados, e levantarse han falsos profetas; a muchos engannarán, et tan grande será la maldad que se afriará la caridad e el amor de muchos, mas el que perseverare fasta la fin será salvo.» Et otrosí, da testimonio sant Marcos, que dixo nuestro [fol. 2v.] Sennor Jhesuchristo: «Vos seredes traídos ante los reyes e ante adelantados por el mi nonbre. Et el hermano traerá al hermano a muerte, et el padre se levantará contra el fijo e el fijo contra el padre, et guardadvos que vos non engannen, ca muchos vernán en el mío nonbre e dirán que son mexías, conviene a saber, Christo, e engannarán a muchos».

Aún non será la fin, ca ante conviene que sea predicado el Evangelio en todas las gentes, et, por ende, sennores amigos, parad mientes bien en estas palabras de Jhesuchristo, nuestro Salvador, ca nos desenganna para que nos guardemos de los falsos Antechristos, ca sabed que non serán ningunos del Antechristo sinon aquellos que non fueren sennalados del tau, que es la cruz, segunt se prueba por la Santa Escripura, onde dize así el santo profeta Ezechiel, en persona de Dios, a los IX capítulos: «Pasadvos, otrosí, por la c[i]lbat e id en pos ellos, e ferid e matad, e non perdone a ninguno el vuestro ojo, nin ayades merçed a viejo nin a mançebo nin a virgen nin a pequenno, et matad, otrosí, las mugeres fasta en la muerte, mas todo aquel que viéredes sennalado del tau, que es la cruz, non lo matedes, etçetera». Et este tau conviene, que el que lo oviere a tener, que lo [fol. 3r.] tenga en el cuerpo e en el corazón; que es que lo publique por la lengua, que es vaso de Jhesuchristo, e que lo cumpla con las obras para se ofrecer a qualquier trabajo que le viniere por la cruz e por el crucificado, et que non faga así como mandó el perro de Mahomad a sus creyentes, que si fuesen aquexadados de peligro, que non dexasen de negar su ley maldita, que con ciertas oraçiones e ayunos que fiziesen se alinpiarían de aquel pecado; mas el verdadero christiano deve fazer como fizo e dixo nuestro Salvador Jhesuchristo, ca dio su santo cuerpo por salvar el humanal linage que era perdido et, por ende, dixo, segund da testimonio sant Juan: «Yo so buen pastor que do la mi ánima por las mis ovejas». Et, en otra parte, mandó nuestro Salvador Jhesu christo a los sus christianos fieles, segund da testimonio sant Lucas: «Et el que quisiere venir a mí, tome su cruz e sígame, ca el que vergüença o miedo oviere de predicar a mí o a las mis palabras, yo le porné en vergüença ante mi padre e los santos ángeles, quando verné *in sede magestatis*, onde, malos nuestros pecados, bien sé que non lo farán, mas enantes farán el contrario, que, mientras más se açercare el tiempo [fol. 3v.] del Antechristo, más se enpeorarán las gentes».

E esto los averná a los del mundo por sus grandes pecados. Et, por ende, quando Satanás, príncipe de los aires, será en aquel tiempo suelto para poder engannar e traer a la su parte todas las gentes, porque serán tornados a él, porque el danno e mal que él avía rreçibido por Jhesuchristo, et el grand robo fecho por él e sus apóstol[e]s e discipulos por muchos miraglos, e vertudes e buena vida que traía él e los que lo seguían, lo aya rrecobrado por el contrario, porque vayan morar con él al profundo abismo, ca semejarán en sus malas vidas a los perros ebreos, que, mientras más sennales vieron e predicaciones les eran fechas por los santos, más endurecidos eran sienpre en la su maldad. Et semejante fizo el traidor de Judas, que era en conpañía de los apóstoles e discipulos de nuestro Sennor Jhesuchristo, que, en caso que era en la su santa conpañía, poco aprovechava(n) a la su grand maldad, e en antes lo dannava más, así como el ciego aprovechava las fachas ençendidas, que tanto quando mayor es la lumbre, tanto menos vee el ciego. Et aún así fizo el traidor de Judas, ca nunca fue tanto el diablo, en él rrevestido, como quando comió la sopa de la mano de nuestro Salvador Jhesu- [fol. 4r.] christo, ca entonces fue más a acuçiar la traición que tenía ordenada. Et semejante fizieron los de Sodoma e Gomorra que, quando vieron los ángeles que de parte de Dios les eran enbiados para los castigar, se ençendieron en su pecado, porque acabasen en su maldad, porque se cumpla el dicho que dixo el profeta Ezechiel, en persona de Dios, a los XXXII capítulos: «Que en la enemiga que fiziese uno, en ésa acabaría».

Et, sennores hermanos, veladvos bien e guardadvos, ca libre alvedrío avedes por lo fazer si quisierdes, ca así lo dixo el profeta Isaías, en persona de Dios, al primo capítulo, onde dixo así: «Levantadvos con lágrimas de penitencia e con buenas vidas, e sed linpios en vuestros fechos, e tolled de vuestros ojos el mal de vuestros cuidados, e quedad de fazer travesuras e buscad juizio, e buscadlo a los que lo saben e acorred en la priesa al pobre, judgad al pequenno huérfano, defended a la biuda et venid entonces. Reprehendedme si vos lo non gualardonare. Et esto dize el Sennor: Si fueren los vuestros pecados como la yerva con foçino [sic] a corto serán cortados. Et entiéndese por los grandes pecados, como lana serán blancos si quisiéredes, ca [fol. 4v.] libre alvedrío avedes para lo fazer». Et en otra parte dixo nuestro Sennor Dios, onde dize así este rrey e profeta David, en persona de Dios: «La mi alma es sienpre en las mis manos». Et nuestro Sennor Jhesuchristo dixo en el Evangelio que «grand gusto avían los ángeles quando algund pecador se convertía e fazia penitencia de sus pecados». Et aún el perro de Mafomad afirmó esta palabra del libre arbitrio en un libro que conpuso que le dizen el *Mi heregi* [sic], que diz que dixo Mafomad al thesorero del infierno que por qué estava triste, [y respondió] «porque avía grand manzilla de los omnes desobedientes a Dios, que, si quisiesen, non lo serían». Et sed atales como los de Nínive, ca luego que oyeron al profeta Jonás que venía de parte de Dios a dezilles aquel aterramiento que avía a venir sobre ellos, fizo fazer el rrey su estrado de çeniza, e vistió saco e dixo así: «Toda criatura que pecó faga penitencia e emienda de sus pecados». Et tan grande, e tan digna, e tan contrita fue la penitencia e emienda que fizieron, que fueron perdonados de Dios, e non vino sobre ellos aquel aterramiento, ca ninguno de todos ellos que avían tomado algo, luego lo tornaron a sus [fol. 5r.] duennos; fasta si algund madero avían puesto en su casa, si ageno fue, luego derrocó su casa, e lo dio a su duenno e non atendió a pagarle la su valía.

Et veamos agora, mal pecado, si ay tal que faga tal emienda, aviendo tantos e tan muchos despojados de sus posesiones, que por fuerça o engannos a boz de justicia o

con falsos títulos, e non aver quien torne por ellos cabeça. Otrosí, non ay a quien que-
xen su mal, sinon aquel que los rredimió de la muerte infernal los redima de la muerte
mundanal, pues que cuidades que non ha de ser, conviene que sea por fuerça, que así lo
dixo nuestro Sennor Jhesuchristo en muchas partes de la Escripura, onde dize el rrey e
profeta David en persona de Dios: «Las palabras que salen por la mi boca non las faré
vanas». Et Thobías dize así a los XXII capítulos, que, quando se quiso ir d'esta vida,
llamó a su fijo e a siete nietos e díxoles: «Aína será el destruimiento de Nínive, ca non
falleçerá la palabra de Dios. Et nuestro Sennor Jhesuchristo dixo que antes pereçerá el
cielo e la tierra, que non falleçerá la su palabra. Et, por tanto, aperçebidvos para las
cosas maravillosas que han de aconçeçer en el mundo».

Onde, sabed que yo estando en una grande montanna entre [fol. 5v.] muchas bestias
fieras de muchas diversas maneras, ençerrado en una cueva çerca de las cuevas de
Ércoles, muy espantado de la su crueldad, e pensando en los fechos del mundo e en lo
que era escripto en la Santa Escripura, espeçialmente en Daniel, e Isafas, e Ezechiel e
otros muchos profetas, et, otrosí, en el Apocalipsi de sant Juan, que cuenta que vido
una bestia con siete cabeças, e vido la una cabeça corta fasta la rraíz. Et, pues, nuestro
Salvador Jhesuchristo avía afirmado que todos los dichos de sus santos profetas devían
de ser conplidos, et, pues, non eran conplidas muchas de las cosas que ellos dixeron en
qué tienpo devían ser conplidas. Et estando en este gran pensamiento traspuesto, espe-
peçialmente en los dichos del profeta Ezechiel e del Apocalipsi [de] sant Juan, que los
non podía entender por la su obscuridad, traspúseme e vi una grand flama de fuego,
color de púrpura, de oro muy amorable [sic], non quemante, por la qual rrazón, quando
recordé, fue mi coraçón abierto para entender e entrepetar algunos dichos de las Santas
Escripuras, onde vi que el muy çercano Antechristus avía de conquistar muy grand
parte del mundo, e fue me demostrada la su significación, e las sus sennales de la su fi-
losomía e las sus obras que tales devían ser. Et, otrosí, vi los muy grandes males e
dapnnos que avían de ser [fol. 6r.] por todo el mundo, et, otrosí, las muy muchas senna-
les e signnos que devían ser fechos en el cielo, los quales nunca, tan a menudo, fueron
de antes por todo el mundo, que avrá muy crueles mortandades, e tremerá la tierra en
muy muchos lugares del mundo, pareçerá la estrella de Mercurio de día de color de es-
pada sangrienta, la qual estrella non pareçerá en el mundo, sinon quando algunos gran-
des fechos han de ser en el mundo. Avrá muy grandes guerras e, muy a menudo, mu-
damiento en el sol, e en la luna e en todas las planetas, ca escureçerá el sol muy muchas
vezes, caerá fuego del cielo, avrá muy muchos rrayos. Todas estas cosas avrá en tienpo
del traidor Antechristus. Vermán a muy grande abatimiento los grandes soldanes e to-
dos los altos sennores crueles e poderosos, porque se cunpla el dicho del Evangelio.
Todas las sobervias prinçipales e todos los que biven por engannos e usuras [vermán a
muy grande abatimiento], por quanto dixo nuestro Sennor Jhesuchristo que toda la
çisma devía ser quemada. Et todas estas cosas deven ser en el tienpo que el Antechris-
tus deve venir.

Onde, amigos, hermanos, sabed que la faiçión del Antechristus ha de ser d'estas
sennales, porque lo conoscades, ca él es de altor[a] de ocho palmos, e ha el rrostro
amarillo en guisa de moreno e rredondo, et es [fol. 6v.] lanpinno de las quixadas, e ha
en cabo de la barvadura dos copillos rredondos de barvas muy prietas, e tal es el su ca-
bello, et es calvo e la fuente pálida fasta afuera, et ha los ojos garços e chicos, et ha las
narizes más llanas que altas, et ha grandes ventanas en las narizes, e ha los onbros altos

fasta las orejas, e ha las piernnas lucngas e delgadas, e ha las manos cortas e los dedos
cortos e gruesos, e ha las líneas e manos amarillas e turbias e puntos negros en las pal-
mas. Et él nunca está quedo en un logar, sinon, como trotero, sienpre anda e nunca
queda de dar bozes llamándose Christo; por las calles que va todos le salen a dar algo,
los discípulos que lo siguen, lo siguen con poco amor, e él ha muy feo andar, et, quan-
do se asienta a comer, nunca está asegurado a la mesa, mas todo rrebolviéndose con
sanna, e faze que come e non come; toda la vianda que le ponen delante trastorna con
los dedos, como quando la gallina escarva el trigo; antes que lo coma, trayendo la
vianda de la una parte a la otra con los dedos, e faze que come e non come. Et él anda
muy vilmente vestido de viles ropas de sayal viejo e suzio e todo lo más rroto, ca sa-
bed, sennores hermanos, que quando el maldito fue engendrado perdió todo su poderío
la planeta mayor, lo qual demostró la grand cuita que devía [fol. 7r.] ser en el mundo;
onde sabed, que así es el sol con la luna, como es el rrey con su alguazil, ca bien así
como el alguazil del rrey non ha poderío suyo propio, sinon quanto el rrey le da, así la
luna non ha de sí claridad, sinon del sol, ca el sol él solo alunbra, e la luna, mientras está
más allegada al sol, menos poderío e claridad ha, et en tal tienpo de su poco poderío de
luna esclareçe el sol, que es poder su poderío. Demuestran los muchos e grandes males
que deven ser en el mundo, et como los viles e de poco poderío deven ser contra sus
mayores por les tomar su poderío; et aún bien vedes, que los alguaziles de los rreyes e
los que tienen su poderío, más pareçe su poderío quando son alongados de sus rreyes
que non quando están delante de sus sennores, e así faze la luna con el sol, que, mientras
más se va alongando del sol, más pareçe su poderío, et, quando está del todo alongada
del sol, allí está ella en todo su poderío.

Onde sabed, que este Antechristus nasció en una aldea de Babilonia, et él es fijo de
mugier vil. E Babilonia quiere dezir çibdad de confusión e de destruimiento, ca en su
tienpo d'este Antechristo serán muchas guerras, e grandes batallas e muchas muertes e
gentes por todo el mundo; et en este tienpo se levantarán la tormenta [fol. 7v.] las mu-
chedumbres de las bestias de oriente, ca se levantarán muchas bestias fieras de muchas e
diversas maneras para destoir todo el mundo, et ella començarán la tormenta e en ella
pereçerán; así que tanto será el mal, que non sabrán las gentes qué de sí fazer, nin avrá
omne que se podrá librar de las tan muchas persecuçiones que han en el mundo de ser.
Et será seca la fuente de salvaçión e el sennorío noble de Francia en grand persecuçión,
porque se cunpla el dicho del profeta Ezechiel, que dixo en persona de Dios a los XX
capítulos: «Estas cosas dize el Sennor Dios: Evas a mí, et sacaré yo la mi espada de su
vaina e mataré en ti al justo e al malo sin ley; et fazerlo he, porque mataste tú, otrosí, al
justo e al malo sin ley, et, por ende, saldrá la mi espada de su vaina e [mataré] a toda
carne del ábrego fasta aquilón, e sabrá toda carne que yo so el Sennor, e saqué la mi
espada que se non tornaría y fasta que se cunpla lo que yo digo».

Onde sabed, que bien así como nasció el verdadero mexías, que es el nuestro Sal-
vador Jhesuchristo, en Bellén, çibdad de Iherusalem, que es dicha çibdad de paz, e en
tienpo de nuestro Salvador Jhesuchristo non ovo guerras por todo el mundo; así con-
viene que sea, por el contrario, (que) quando fuere el Antechristus, que naçerá en Babi-
lonia, que es dicha çibdad de confusión, porque sea guerra por todo el mundo [fol. 8r.]
universalmente, rreino contra rreino, e tierra contra tierra, e sennorío contra sennorío, e
hermano contra hermano e padre contra fijo, segund suso dicho he. Conviene que así
sea; et como Jhesuchristo, el verdadero mexías, era muy fermoso e de poca palabra,

que sea el Antechristo muy feo e de muchas palabras, ca los que son de muchas palabras son llamados amorreos, que quiere dezir parlero o verberano, et así llamó nuestro Sennor Dios a los de Egibto por la boca del profeta Ezechiel, a los XV capítulos. Así como era nuestro Sennor Jhesuchristo muy sosegado en su andar e de muy fermoso contenente, así el falso Antechristo conviene que sea trotador e de muy feo andar; et así como nuestro Salvador Jhesuchristo era vestido de muy nobles pannos e preciados, ca traía la saya dorada que le fue enbiada del cielo, (e) así el traidor Antechristus andará vestido de muy viles pannos e muy suzios ábitos, porque non solamente en su gesto parecerá la su maldad, mas aún en comer, e beber e en andar; e en sus ábitos demostrará las muy grandes vilezas que son en el su corazón. Et por estas sennales que ten[d]rá e usará el traidor Antechristus lo podrán conoscer, porque vos guardedes de sus obras e de sus palabras e las non querades oír. Pero [fol. 8v.] sed ciertos, sennores, hermanos e amigos, que los que fueren cuerdos e non quisieren oír las sus palabras e que se alongaren d'él que se salvarán; et los que se fueren e non quisieren creer a las sus vanidades que serán atormentados tan fuertemente que non avrá cuento nin par los tormentos infernales que a d'ellos les darán. Commo aquel que ha poderío de Satanás para aprovar a los vasallos de Jhesuchristo con(mo) muy crueles e desvariados tormentos, semejante fazian los gentiles a los christianos de aquel tiempo que, por consejo del diablo, davan a los que se tornavan a la fe de Jhesuchristo muy muchos tormentos. Et muy mayores tormentos dará agora el traidor Antechristus con poderío de Lucifer a los que le non quisieren creer.

Et, sennores, hermanos e amigos, el rremedio que devedes fazer es éste: lo primero, usar bien e con buena entención, e tornando lo ageno e lo mal ganado a sus duennos, pues se ha de dexar con danno, más vale tornar lo con buena voluntad e sin dapno del ánima e del cuerpo, ca ¿qué aprovecha al cuitado del omne ser sennor de todo el mundo para perder omne su ánima? Et póngovos agora una tal figura: Si a un omne toviesen para matar, si daría quanto ha a quien lo salvase de muerte, pues [qué daría] por la cosa que ha de fazer la naturaleza por fuerça [fol. 9r.] que en un tiempo que en otro. Pues por poco tiempo de vida daría omne quanto ha, ¿qué deve dar omne por la vida perpetua que es por sienpre? Ca el que fuere a aquella vida e bienaventurança perpetua, que non avrá menester thesoros nin villas nin castillos, pues el que fuere al profundo abismo a morar con aquellas viles conpannas de los diablos, ¿qué le aprovechará quanto dexare, pues non lo puede salvar de tanta cuita e mal en que estará?

Otrosí, que fuyan de donde quier que sopieren que anda el traidor Antechristus, él e sus discípulos, ca-al tiempo que él ha de andar por el mundo, pregonándose que él es el mexias, sus quarenta meses después que cunpla hedad de treinta annos, ca bien así como nuestro Salvador Jhesuchristo estuvo en el desierto por el pecado del omne, por lo salvar, quarenta días ençerrado, así ha de andar el Antechristus públicamente por el mundo quarenta meses por engannar e dannar a todas las gentes, dando a los unos thesoros, e pannos de oro e de seda e otras muchas riquezas e deleites mundanales, atantos que non podrán ser pensados; et a los que non quisieren creer, dando muy desordenados e muy crueles tormentos. Et por quanto el corazón del omne es muy flaco para poder sufrir tantos e tan crueles tormentos [fol. 9v.] como darán a los que non quisieren negar a su christiano, e la carne es muy doloriosa para lo poder sufrir, por tanto, el mejor rremedio que los omnes pueden aver es fuir de aquellos quarenta meses que el traidor Antechristus ha de andar públicamente por el mundo e se ir a las montannas

yermas e islas despobladas. que non querer atender aquella tentación, ca, por quanto sabía nuestro Salvador Jhesuchristo qué cosa era tentación, dixo la humanidad a la divinidad: «Sennor, non me trayas a tentación». Mas bienaventurada será la criatura que podrá sufrir a los sus tormentos, porque alcance aquella tan preciosa corona como avrán aquellos que fueren mártires por nuestro Salvador Jhesuchristo, ca rresplandeçerán ante la cara e faz del muy alto Dios más çiento vezes que el sol.

Bien que otros Antechristos ovo muchos ante que éste, mas non ovieron poderío como lo ha éste, ca Antechristus fue Ximón Mago, Hermógines, et Silelio, et Arrio e Mahomad, ca estos çinco fueron espeçiales Antechristos, ca dezían que tenían poderío de Dios, lo qual era muy grand mentira, bien que todos los que non son christianos son Antechristos, et así los llamó sant Juan, onde dixo así: *Qui negat filio dei non est mexiam Antechristus est*, que dize así: «Quien niega a Jhesuchristo que non es verdadero mexias, Antechristus es e contra Cristo». [fol. 10r.] Por lo qual, todos aquellos que a los Antechristos tienen en sus sennorios e le dan ofiçios e onrras son Antechristos. Et pruévase por lo que dixo sant Juan en una epístola canónica, onde dize así: *Omnis qui preçedit [sic] et non permanet in doctrinam Christi deum non habet qui eum quicumque venit at vos et hanc doctrinam non afert nolite eum rrecipere in domo vestra nec andiatis quicumque dixit illi devem convenientem operibus et or malignis*, que quiere dezir: «Si todo aquel que viene non permanece en la dotrina de Jhesuchristo, non tiene Dios, et, si alguno viniere a vos e aquesta dotrina non truxere, non lo querades rresçebir en vuestra casa nin le digades «Dios te salve», que cualquier que le dixere «Dios te salve» avrá parte en sus obras malignas». Et aún dize más una ley de la Santa Esçriptura: *Qui causam dapni dat dapnum se videtur*, que dize así: «Et el que causa e rrazón da de fazer mal, el dapno deve ser a él contado».

DEL ANTECHRISTUS

Onde, sennores hermanos e amigos, sabed que en el tiempo que fuere engendrado el falso traidor del Antechristus se levantarán muy muchos tormentos por todo el mundo; en tal manera que non sabrán las gentes qué consejo tomar. Et esto averná a todos los del mundo por los muy [fol. 10v.] grandes pecados en que se enbolverán, por lo qual nuestro Sennor Dios esconderá la su faz que los non querrá ver, et conplirse ha el dicho que dixo el profeta Isaías a los primeros capítulos, onde dize así en persona de Dios: «Tornaré yo los ojos de vos a otra parte, que vos non querré catar, et quando creçiéredes en oración que fagades, onde mucha d'ella non vos la querré oír, ca las obras de las vuestras manos llenas son de sangre e de pecados». Otrosí, dize el profeta Ezechiel, en persona de Dios, a los ocho capítulos: «Nin los perdonará el mi ojo, nin les avré yo merçed, et, quando llamaren ellos a las mis orejas a grandes bozes, non los oír yo». Et el diablo avrá entonçes logar para poner muchos males e escándalos entre todos los vasallos de Jhesuchristo, ca la Iglesia de Dios, que deve ser enxenplo e dotrina de todos los christianos, ella e los sus ministros usarán muy peor mill vezes que non los legos, dando los beneçiios de Dios que ordenó Jhesuchristo para los pobres, lo qual farán el contrario que en antes, los darán a ladrones, e rrufianes e a omnes de viles vidas, porque gelos conpran muy bien, lo qual es defendimiento expreso de la ley de Esçriptura e

de la ley de gracia, ca quien sacare algo o otra manna lieve por cobrar el beneficio, o arçobispado, o obispado o otra qual- [fol. 11r.] quier dignidad, conviene que robe quanto pudiere de la Iglesia para pagar lo que adebdó o para se rreformato lo que dispó de su patrimonio, ca nuestro Salvador Jhesuchristo mandó, segund da testimonio sant Matheo, que así como él les dava la gracia graçiosamente, que graçiosamente usasen d'ella, ca Judas vendió a nuestro Salvador Jhesuchristo una vez, et los que venden el sacrificio venden a Jhesuchristo cada día çient vezes, ca se lee en la ley de Escritura que el profeta Simuel nin el profeta Elías nin Eliseo profeta nunca quisieron tomar dones de ningunt omne del mundo, et porque Giesi, omne de Eliseo, tomó de Naamar, cabdillo del rey de Ssiria, pannos e plata contra voluntad de Eliseo, su sennor, tomó la gafedad que avía Naamar; et aún se lee, que por un omne de Judá que enbió Dios al rey Geroboam, por quanto rreçibió el conbite, e comió del pan e bevió del agua contra mandado de Dios, lo mató un león en el camino; et eso mesmo en tiempo de Elí, profeta e saçerdote, por quanto consentía que sus fijos rrobasen todo lo de la Iglesia e lo despendiesen en malas mugeres e en malos usos, dispuso Dios a Elí de saçerdote e a todos los de Leví, et consintió que los filisteos rrobasen el arca del [fol. 11v.] Testamento. Et semejante acaesçió en Espanna, e en Libia e Asia que, por los santos padres e perlados e toda la otra clerezia usar como non devían, consintió Dios que valiese [sic] Mafomad e los sus creyentes. Et rrobaron los infieles muchas rreliquias de santos e el cuerpo de Jhesuchristo, que es nuestra salvaçión; e fizieron establos de sus cavallos de las casas de Dios e fizieron a muy muchos rrenegar de la fe de Jhesuchristo; et todo esto consintió nuestro Salvador Jhesuchristo que fiziesen los sus enemigos por los nuestros grandes pecados, que más quiso que los sus enemigos poseyeren las sus casas, que non los que se nonbravan suyos e usavan tan mal e peor que non los rrenegados sin fe, ca los saçerdotes de Dios, que deven bivar castamente, usan muy peor que non los legos, tomando dos o tres mugeres o más, semejante a lo que fazen los moros. Et del patrimonio de la Iglesia, que es para los pobres, tiene un omne muy muchos beneficios, o por compra, o por pecho o serviçio que da o faze a los sennores de la tierra, o a cardenales, o a arçobispos, o a obispos o a otras qualesquier personas que sean privadas del Papa o del rrey para que le paguen los beneficios; et los pobres de Dios andan fanbrientos, [fol. 12r.] que aún una pobre capellanía non pueden alcanzar en que se puedan mantener. Tantas maneras fazen de simonías e de otros muchos pecados todos los que son gobernadores de la Iglesia de Dios, que en los ver las gentes así rricos, e encavalgados e bien vestidos, e sus putas bien gruesas e con nobles pannos, e las bolsas llenas de dineros, por lo qual todos, e por la mayor parte, tornarán sus fijos falsos clérigos.

¡A, guay d'ellos e del su quebranto, que les está muy brevemente aparejado en esta presente vida e en la otra!, ca bien así como en la ley vieja, por el su mal usar, fue quitado de su poder el su obispo, así conviene que se faga a la ley de gracia, que tire Dios del su poderío el su obispado e porná Dios otro en el semejante. Fueron Moisés, e Arón et los otros buenos que vinieron en pos ellos, ca non avrán ninguna posesión, e la vanagloria que les puso Costantino con sinpleza e non parando mientes que el inperio que dio a la Iglesia e a sant Silvestre que non era suyo, ca él non lo podía dar lo que non era suyo, que aunque le diesen el su poder, non lo podía dar la propiedad, ca non era suyo nin lo avía avido de su padre nin de su abuelo para que la pudiese dar, ca de fuerça conviene que, antes que el Antechristus se publique en el [fol. 12v.] mundo, sean despuestos de todas sus posesiones et los farán bivar contra todas sus voluntades po-

brevemente, segund la ordenança de la casa de Jhesuchristo. Otrósí, los falsos rreliogiosos de qualquier rreliogión que sean, maguer juraron de guardar castidad, e humildad e provedad, fazen el contrario, ca todos los que pueden alcanzar trabajan quanto pueden por ser doctores e maestros en theologia, et esto non por trabajar porque la santa madre Iglesia sea sienpre ensalçada, sinon porque en el monesterio non se levanten de noche a las oras, e les den en el monesterio buena cámara privada e con arriate de árboles, e le den en su cámara la rraçión doblada e de lo mejor guisado de la cozina. Et fazen mucho por cobrar fama de grandes predicadores, e esto non por salvar las almas de los que oyen sus predicaciones, sinon porque ganen más dineros que los otros rreliogiosos para con que puedan mantener grandes vanaglorias, e los ábitos de buen panno e doblados, et que puedan tener quantas putas quisieren, agora sean casadas, o biudas o mugeres profesas. Et por estos atales rreliogiosos, dixo el profeta Michías, en persona de Dios, a los tres capítulos: «Et estas cosas dixo el Sennor sobre los profetas que engannaron el mío pueblo: Los que muerden [fol. 13r.] con sus dientes e predicán paz (et), si alguno non le[s] diere alguna cosa, en la boz d'ellos santigüen batalla sobre ellos e serán confundidos; por ende, non será la noche por justa e las tinieblas por adivinamientos, et caerá el sol sobre l[o]s profetas, e el día escureçerá sobre ellos, e serán confundidos los que veen las visiones e los adevinos, e cubrirán todos su cara». Et el profeta Ezechiel dize así también, en persona de Dios, a los treze capítulos, contra los falsos rreliogiosos: «Que dize el Sennor Dios que estará la mi mano sobre los profetas que veen las vanidades e adevinan mentiras, etçétera, porque dize el Sennor Dios estas cosas: Evad a mí a los vuestros polvillos de las vuestras lisonjas con que vos proveades las almas que buelan tan libres, et yo las rronperé e las desataré de las vuestras lisonjas, e soltaré las almas que vos prendedes e dexarlas he bolar, et rronperé a muchas partes los vuestros çimillares, e libraré de vuestra mano el mi pueblo, e non serán más en las vuestras manos para plantarle, et sabredes que yo so el Sennor, porque fez[i]stes llorar al justo el su coraçón con vuestras mentiras, e al que yo non fize ninguna cosa porque entristeçiese, et vos conortaredes e esforçaredes con vuestras falsedades las manos del malo sin ley, porque se non tornase de la su carrera e visquiese en ella, et, por ende, non veredes vos [fol. 13v.] las vuestras vanidades que profetizaredes». Ca en tal manna biven así los rreliogiosos, que todos los que los veen así bivar non han fe ninguna en la Iglesia de Dios nin en los ministerios d'ella, et en aver devoçión en las sus predicaciones fazen escarnio, diziendo: «Predican uno e fazen el contrario». Así que los simples rreprehenden a los sabios e ministros de la Iglesia de Dios por las sus vidas non ser atales qual deven, et cúnplese aquel dicho de quando el asna de Balán non andava, porque veía el ángel e el profeta non lo veía; que ya atán público es el su mal bivar, que fasta los enbaidores e trasechadores que andan por el mundo muestran a las bestias mudas que fagan como faze el Papa e los sus legados. Que el que pide beneficio por amor de Dios que non lo quiere[n] oír, et el que lleva florines e doblas para mercar el beneficio, luego lo rreçiben muy onrradamente e le dan el beneficio que pide, et, aunque non aya tiempo nin hedad para lo aver, que tanto es ya el su mal bivar que por la su orasió adeliève [sic] ay christiano en el mundo que obras faga de christiano [sic]; que fasta los paganos e ebreos rrenegados fazen escarnio de la ordenança de la nuestra madre santa Iglesia, que tanto es el su mal bivar que non pueden nin osan castigar a los sus súbditos, ca, si el clérigo o el rreliogioso dixere al lego casado o soltero que non tenga mançeba, respóndele el lego que por qué [fol. 14r.] la tiene él; et, si le dize que el lego non rro-

be, dize el lego que por cuál razón rroba él lo de los pobres contra el mandamiento de Dios. E rroba lo de los sagrados, levando preçio por los sacramentos santos de Dios e por todos los otros ofiçios de la madre santa Iglesia, e por los enterramientos en que se entierran los christianos, sabiendo que es defendimiento expreso de la ley de Escripura e del Evangelio, e puesto en sentençia de excomuniòn por los buenos santos padres que fizieron los decretos; por lo qual, se sigue que los que descomulgados son por la sentençia papal, que los que oyen sus ofiçios caen en la mesma sentençia e descomulgan a los que les non pagan los diezmos, non lo pudiendo fazer, ca bien saben los ciegos malaventurados que el diezmo que Dios mandó que diesen a los saçerdotes, que luego, con este mandamiento, puso otro defendimiento Dios en que les defendió que non oviesen parte en heredamiento con ninguno de sus hermanos, pues ¿cómno quieren ellos llevar el diezmo llevando la propiedad?, pues ¿qué queda luego para todo el otro pueblo, pues lieva la casa e el diezmo? Et eso mesmo, seyendo defendido por el Evangelio que los clérigos graçiosamente usen de la graçia divinal, e defendido por decretos que los clérigos non ayan propiedad alguna, que todo lo den a los pobres, ca los saçerdotes non son sinon testamentarios de los defuntos que, en caso que los legos que lo mandan [fol. 14v.] por non aver a quien los dexen, luego lo deven ellos dar en aquellos logares do entendieren que sea mejor despendido o, si lo ovieron de mala parte aquellos que gelo dexaron, fazerles que lo den a sus duennos o a sus herederos, lo qual fazen ellos el contrario, que lo toman para sí, para dar a sus mançebas e a sus hijos. E que el alma del cuitado, que dexa lo suyo a tales albaçeas, que vaya a do nunca avrá folgura con los consejos de su alma. Et aún seyendo mandado por Dios a Moisés e defendido, onde dize así Moisés en el quarto libro, a los veinte e un capítulos. Dize así: «Dios dixo a Arón en la tierra d'ellos: Non herededes ninguna cosa nin ayades parte entre ellos. Yo so parte, e tu heredamiento en medio es de los hijos de Israel, mas a los hijos de Leví di todos los diezmos de Israel en heredamiento por el serviçio que me fizieron en la tienda, et esto es la diezma et será a vos contado e conprado en oblaçión». Onde, segund el mandamiento de Dios, se sigue que si el clérigo avía heredamiento con las otras gentes, que non deve aver este çenteno, ca lo que de más lievan es rrobado. Otrósí, dize más Dios, que les da este çenteno por el serviçio que le deven fazer así, que desçerrviendo que non lo deven aver, ca a los veinte e dos capítulos d'este quarto libro dixo Dios a Moisés que el saçerdote que non fuese alimpiado que pereçería su alma en medio de la Iglesia. Otrósí, dixo Dios a Moisés que non enchíen el nonbre de las cosas santiguadas a mí, [fol. 15r.] que ellas ofreçen don. Yo, Sennor, di a ellos e a los que d'ellos vermnán todo omne de vuestro linage que es consagrado a las cosas que son consagradas, que se ofreçen los hijos de Israel al Sennor en que non ha ningund ensuziamiento [*sic*]. Pareçerá delante Dios omne de linage de Arón que fuere gafo, ca gafo se dize por omne que está en pecado mortal, que non deve llegarse al santo sacrificio nin estar en las oras, segund manda el decreto e el Evangelio; et, pues que non faze el divinal ofiçio, non deve llevar el benefiçio, ca por eso le fue dado el benefiçio, porque fiziese el ofiçio; así que ellos quieren que los den los diezmos, e premicias e ofrenda, porque fagan el divinal ofiçio, e non quieren guardar el otro mandamiento que Dios los mandó que fiziesen e a defendimiento, ca eso mesmo que dio a los unos mandamientos, dio a los otros, pues non los quieren guardar en uno non les son tenidos a conplir aquel diezmo, quanto más que los que están en pecado mor[ta]l maldizen a Dios en sus oraçiones e por los que rruegan, segund es provado de suso por el santo profeta, onde

este mesmo defendimiento contra los clérigos fue fecho en otros lugares de la santa Escripura, onde se lee aquel quinto libro, a los diez e nueve capítulos, en tiempo de Josué: «Mandó Dios que los levitas, e los saçerdotes e todos los que son de aquel linage non avrán parte de heredamiento con el otro pueblo de Israel, ca los saçerdotes de las ofrendas cobran e non tomen otra cosa ninguna del heredamiento [fol. 15v.] de sus hermanos». Otrósí, el profeta Ezechiel dize así, en persona de Dios, contra los saçerdotes en que non ayan heredamiento ninguno con sus hermanos, onde dize así, a los XLVI capítulos: «Todo ageno non çircundado, nin de coraçón nin de carne, non entrarán en el mi santuario, etçétera. Et en el día que oviere de entrar en la cámara dentro para administrar a mí en el santuario, ofreçerá por el pecado en que allí cayó, dízelo el Sennor. Non avrá heredad, mas yo seré su heredad, e non les daré susesiòn en Israel, ca yo los seré posesiòn de ellos, e ellos comerán el sacrificio fecho por los pecados». Et, otrósí, en el Evangelio se lee, segund da testimonio sant Juan, que preguntó Pilato a nuestro Sennor Jhesuchristo: «¿Tú eres rrey de los judíos?» Et que le rrespondió nuestro Sennor Jhesuchristo que el su rregno non era d'este mundo. Pues les yo dixe que son saçerdotes de Jhesuchristo, ¿cómno quieren rregnar con él?, pues el su rregno non es d'este mundo, ca conviene que los saçerdotes que quieren rregnar en este mundo que non vayan a rregnar con nuestro Sennor Jhesuchristo, que dos contrarios non pueden estar en uno iguales.

Otrósí, los que son príncip[e]s, e poderosos e sennores de la tierra, contra los mandamientos de Dios, echan muy muchos tributos nuevos e ponnen muy muchos malos fueros por rrobar a los pobres, e levantan muchas abusiones por echar tributos, diziendo que han menester de dar grandes sueldos a muchas gentes que son [fol. 16r.] menester, así de armas como de otros aparejamientos de guerra, e para las gentes que ponen en las villas e castillos que están en comarca de los enemigos. Otrósí, los que son capitanes de gentes o alcaldes de los castillos, veyendo que todos rroban, si han a tener çiento omnes non tienen [sino] veinte, et, quando han a fazer la demuestra, pechan al que ha de ser contador o alquilan omnes para aquel día, e rroban por esta manna el sueldo e tierra que le dan para la gente que deve tener. Otrósí, pues poca gente tienen, non han menester mucha vianda, por lo qual rroban también el pan que le han a dar, como la h[i]jena. Et el que es sennor de la tierra non cura d'ello, porque le consiente echar en la tierra todos los tributos e inposiçiones que quiere. Et los que van por procuradores de las çibdades e villas de los rregnos e sennorios, antes procuran de demandar la procuraçión, porque puedan alcançar cada uno para sí ofiçio de thesorería, o de rrecabdamiento, o otra onrra o dádivas que les dan, porque consientan en los tributos que quisieren echar, que non por procurar del pueblo cuitado, que está huérfano sin buen pastor. Et estos atales que toman tales procuraçiones de las çibdades e villas de los rregnos e sennorios, antes les deven llamar disipadores e estroidores de la tierra que non procuradores, ca non se pueden llamar procuradores de la tierra los que son destruidores d'ella, ca aquél es llamado procurador [fol. 16v.] de la tierra (et) el que procura el bien et arriedra el mal, ca el procurador de otro semejante es de tutor. Otrósí, los rreyes e los príncipes, por malos serviçios que les fazen aquellos que son más allegados a ellos, danles villas e logares de sus rregnos, por lo qual, los que tales dádivas fazen, son omeçida[s], ca matan a los pobres mezquinos e los venden sin derecho, ca, do eran libres, fázenlos siervos de otros, que a las vezes non son de tan buenos linages como algunos de los que biven en las villas e logares que dan. Otrósí, echan posadores en las

casas de los libres, ca los fazen de libres, siervos, por la qual posadería son muy muchas mugeres casadas, putas, e otras muchas solteras, et los fijos agenos dan a sus maridos que hereden sus bienes.

Et todos estos pecados e otros muchos, que vienen por ocasión de las posaderías e de los que dan las villas e los lugares a sennoríos, son contados a aquellos que son ocasión de se fazer el pecado. Et por estos males e por otros muy muchos que usarán los que biven en el mundo, avrá a venir el muy açercano Antechristus a castigar los malos e los buenos por el pecado de los malos. Et verná en la casa e esposa de Jhesuchristo el Nuevo David a rreparar el altura de Sión, que es toda la christiandad. Onde sabed, amigos hermanos, que la muchedunbre de las bestias salvages levantará la tenpestad e la començará en los moradores [fol. 17r.] de Siria, los quales (s)se deleitan en los estudios malos e serán en la sanna del Sennor destruidos. Et los que moran en la rribera de la mar lançarán de allí aquella mala gente mesopotamia e será priesa en la Iglesia de Rroma. Et [si] el Inperio rromano non fuera destruido, los Papas non ovieran logar para usar de tanta vanagloria como después usaron e andar en tantas ponpas desordenadas e luxurias como andudieron, por lo qual les conviene a fazer lo que fizieron para mantener la vanagloria mundanal, en vender los benefiçios que son patrimonio de la Iglesia e dotados para los pobres, e danlos por venta e dineros e de joyas, bien así sin vergüença de Dios e del mundo e sin temor de las penas infernales. Et atán público usan esta simonia, como si vendiesen mulas e cavallos o otra heredad que ovieron heredado de su patrimonio, lo qual es todo en grand menospreçio de la Iglesia de Dios. Et el perro de Mafomad non oviera logar para se estender como se estendió en fazer tanta persecuçión e tanto destruimiento como fizo contra la fe de nuestro Sennor Jhesuchristo e de los sus fieles christianos.

En breve será derrocada, e non de chico golpe, porque padeçerá con sus vezinos, et de parte de aquilón se levantará quien apriete a todos los pueblos de mar a mar. Et Spanna, la gruesa, es [fol. 17v.] llamada puta, por quanto de voluntad rreçibe sin preçio todo aquel que la viene a conquistar e a someter a qualquier estado que quiere, e sufre todo el trabajo que le echan acuestas como faze el buey manso; otrosí, es rreçebidera de la mala seta de Mahomad. Por sanna se matarán las gentes d'ella con locura las unas contra las otras, et, quando la bestia de Espanna cumpliere veinte e uno annos, se començará a levantar e acreçentar mucha destruiçión que destruirá todo lo más d'ella, fasta que venga el Encubierto a dar salvaçión a todos los christianos. Et éste destruirá todos los moros de Espanna, e todos los ebreos e los tornadizos; forçado serán cruelmente pereçidos, por quanto son engannadores e escarnidores, e menospreçidores de la fe de Jhesu christo, lo qual todo quebrará en sus cabeças muy cruelmente, et alinpiará la tierra de todos los males. Et esto dará esfuerço e ayuda al Nuevo David que Dios esleirá por su vicario e sucesor, et, con ayuda d'este Nuevo David, este Encubierto verná sobre madera con muchos leones pardos, e elefantes e unicormios, que serán ayuntados todos para alinpiar la tierra de toda la suziedad que en ella es, ca la alinpiará así como el fino oro es sacado de entre todos los otros viles metales, e queda limpio, e fermoso e muy claro. Et, ja, guay, entonces, de la [fol. 18r.] clerezía e de los falsos rreligiosos, ca todos serán estroídos!

ET SPANNA

Enpero, conviene que, antes que esto sea, avrá muchas cuitas e trabajos en Espanna en la noble cavallería de Catalonna, que se despedaçarán unos contra otros; etso mesmo, Conpostela será fuertemente aflegida, porque beva el cál[i]z de la su maldad fasta las fezes.

Et estará Espanna espartida en dos partes, Espanna la alta e Espanna la baxa, ca Espanna la alta es desde los montes Perineos e las montannas que van desde el cabo de Espanna fasta las montannas de Dido; et desde estas montannas fasta el Poyo del Santo Angel llega Espanna la baxa; et en esta Espanna la baxa son las gentes que en ella biven, así los saçerдotes como rreligiosos e legos, todos son muy llegados a los malos e muy suzios deseos de la carne, segund lo son los malditos del linage de Agar, onde, por el su grand pecado, todos estos que biven en Espanna la alta e Espanna la baxa entrará entre ellos tanto la ira de Dios, que se despedaçarán los unos con los otros et se rrobarán las posesiones los unos a los otros. Et por este destruimiento serán muchas nobles doncellas [fol. 18v.] escarmidas, et esto les averná a los christianos por quanto ellos, contra el mandado e defendimiento de nuestro Sennor Jhesuchristo e de la nuestra sennora e santa madre Iglesia, consentirán públicamente en sus tierras e sennoríos usar la maldad de Mahomad, e los consentirán tener templos en que adoren al diablo Mahomad; et eso mesmo a los perros rrenegados malditos de los judíos tener sinagogas en que se ayuntan todos tienpos los diablos. Et que sea verdad lo que yo digo, pruévase por lo que dixo el profeta Ezechiel, en persona de Dios, a los XXV capítulos, onde dize así el dicho profeta: «Despreçieron la mi ley e ensuziaron el mi santuario, e non fizieron departimiento entre la casa santa e la descomulgada, e nin entendieron nada entre lo limpio e lo suzio». Et san Juan dize en el Apocalipsi contra las sinagogas malditas: «Darte he de la sinagoga de Satanás ayuntamiento de Satanases». Et el apóstol dixo que non es justa ninguna oraçión, sinon en Jhesuchristo. Et el profeta Isaias dixo en persona de Dios: «Las vuestras oraçiones yo las tornaré en maldiçiones». Etso mesmo dize así en el título terçero, que quiere dezir: «La casa que bendixereis sea de mí maldita». Et el santo varón Moisés dize así contra los malditos infieles: «Todas sus oraçiones e qualquier cosa que tu bendixeres sea maldita de Dios». Et el rrey e profeta David dize eso mesmo en el salmo *De deus lauden* [sic] meam: «Et la tu oraçión sea fecha en pecado».

Et otrosí, consentir andar los perros moros e ebreos como quieren [fol. 19r.] entre los christianos e christianas, e dormir con ellas por su cabsa de los sennores de la tierra, lo qual es todo en menospreçio de nuestro Salvador Jhesuchristo e de la su santa Iglesia. Et aún por más menospreçio de Jhesuchristo darles ofiçios públicos, que es contra el mandamiento de Jhesuchristo e de la santa Iglesia, ca Beda dize así: «Que ningund judío non aya ofiçio público, por quanto son ocasión de apremiar e injuriar a los christianos, et que sí los juezes de la tierra con los saçerдotes non gelo quitasen, que cayan en sentençia de descomunión e en sacrilegio». Et los christianos, a menospreçio de Dios e de su santa Iglesia, fázenlos sus thesoreros, e rrecabdadores, almozarifes, e arrendadores e otros muchos ofiçios onrrados, porque sean los christianos de Jhesuchristo siervos de los diablos, fijos del diablo; por ende, les llamó Jhesuchristo en el

Evangelio: «Vos poder del diablo sodes, e deseades fazer las obras de vuestra madre». Et Isaías les dixo que avían a Dios dexado e escogido al diablo por padre; por lo qual, todos los que son ocasión que los christianos adoren a los diablos, conplirse ha en ellos lo que dixe de suso que se lee en una ley de la Santa Escripura. Et el que causa e rrazón da de fazer mal e danno deve a él ser contado el mal e el danno, ca todos aquellos que llaman a los perros moros o judíos sennores, que son diablos, rreniegan de Jhesuchristo nuestro Salvador. Et estos males vernán todos [fol. 19v.] sobre los que son ocasión que los christianos adoren a los diablos, ca por eso mandó Moisés en la ley al [p]ueblo de Isrrael que non oviesen amistad alguna con las gentes malditas et que en antes las destruyesen, sinon, lo que él cuidase fazer a sus enemigos, que eso faría a ellos, porque non cumplen su palabra.

Et quiero vos dezir la manna por dónde se començará el destruimiento en Espanna: será por falleçimiento de príncipe, porque cada uno curará por alcançar onrra, ora con rrazón, agora sine rrazón, e aquello será su destruimiento, por la qual rrazón se matarán las unas gentes contra otras con locura, et verná aquí lo que dize el Evangelio: «Ferirán al pastor, e esparzirse han las ovejas». Et el profeta Mechías dize así en persona de Dios: «Vi toda Isrrael derramada por los oteros, así como ovejas sine pastor». Et, quando este grand estruimiento fuere en las Espannas, saldrán de sus cuevas las bestias agarenas todas enponçonnadas para estroir a toda Espanna el alta, et los espanones serán muy desacordados unos contra otros, e non serán juntos para se defender por lid. Los malditos avrán logar para mal fazer, et tanto será el danno e el mal que en Espanna farán los agarenos, que será muy grand quebranto, fasta en la Grand Bretanna sonará. Et, [e]ntonçes, el trueno [fol. 20r.] David, por acuçiar al Encubierto, dará acuçia e poder a todo christianismo que los agarenos vinieren a destroir, et allí serán rrefrescadas las [H]a[g]as que fizieron los africanos en los tienpos pasados, et, entonçes, los del linage de Eto[r], por vengar la sangre antigua e por poseer el noble prado, todos, con grand bendición e por alcançar la salvación, vernán sobre madera; de çerca de Antiochia aportarán, et, quando los agarenos sopieren d'este llegamiento, atán grande espanto entrará en sus coraçones que non sabrán de sí qué se fazer, et ençerrarse han en sus cuevas muy asonbrados que, si pudiesen, so tierra se querrían meter; et así se ençerrarán en sus cuevas con grand temor, que çiento d'ellos fuirán de un christiano e mill de diez, et eso será por quanto verná con los christianos el Spíritu Santo que los guiará, ca todos verrnán con entençión de ensalçar la santa madre Iglesia e la fe de nuestro Senor Jhesuchristo. Et en tal manna estarán los agarenos asonbrados, como el puerco montés quando escapa mordido de los canes e se va a esconder a la silva. Et, entonçes, las gentes de la çibdat de Ércoles, quando supieren de la venida del Encubierto, ayuntarse han a una parte los grandes lobos fanbrientos, e todos los adives [sic], e raposos, et gatos rreligiosos e lagostas, para non consentir que entre en las cuevas de Ércoles; et, entonçes, los pobres [fol. 20v.] desollados serán rrefrescadas sus llagas de los grandes bocados que ternán en sus carnes e en sus coraçones, et plazerles ha muy mucho con la venida del Encubierto, porque por la su venida tienen que guareçerán sus llagas e avrán cuero para cubrir sus carnes. Et en estas comedias, el Encubierto con los del linage de Etor asomarán a la grand selva de Ércoles, et, entonçes, publicarán sus entençiones los pobres desollados, en tal manna que se bolverá grand pelea entre ellos et los lobos e raposos con los gatos rreligiosos e lagostas, que tanta será la sangre que se derramará çerca de la fuente del fierro, de la una parte e de la otra, que será grand dan-

no e duelo de ver; et atanto durará la pelca, fasta que los pobres desollados avrán a vencer a los lobos fanbrientos e a todos los sus ayudadores. Et, entonçes, el Encubierto con los del linage de Etor entrarán la grand selva de las cuevas de Ércoles por la más alta montanna d'ella, et, en esta entrada, morrán muy muchos, otrosí de los del común, [otrosí] de los de las cuevas de Ércoles, çerca las cadenas de fierro. Et atán grande será el estruimiento que, desde el tiempo del rrey don Rrodrigo fasta entonçes, non fue tan grand danno en una silva como será en esta doloriosa batalla. Et los pobres desollados juntarse han con el Encubierto e alinpiarán [fol. 21r.] la grand silva de todas las malas bestias, así grandes como pequennas, et todos los gatos rreligiosos padeçerán con los agarenos e ebreos, et conplirse ha el dicho del profeta que dixo que matará al bueno e al malo, porque tú mataste al bueno e al malo.

Et, alinpiadas las cuevas de Ércoles, irse han a la çibdat de Senera e alinpiarla han, segund a las cuevas de Ércoles. Et d'esta manna será alinpiada toda Espanna la baxa. Et ja, guay, entonçes, del su grand quebranto de los del linage de Agar!, que la su vanagloriosa Alfánbra por lo más alto será destroída, et la su muy famosa cavallería de Rronda, que solía ser nonbrada, que non osarán en cavallo cavalgar, et la grand fermosura de Málaga, et la grand fortaleza de Gibraltar, e de Zahara e de otras muy altas e fermosas montannas en que se solían solazar e grande esfuerço tomar, todas las avrán a desmanparar et non sabrán qué de sí fazer nin qué consejo tomar e poner en el su mal, sinon que desearán mucho en el rregno del Algarbe estar, et ayuntarse para el agua pasar; en esta fuida, la terçia parte a espada peresçerán, et, atanta será la gente de los agarenos que en navíos entrarán e, los navíos con ellos, más de la terçia parte en la mar se anegarán. Con el grand miedo que avrán, (que) non curarán sinon de en los [fol. 21v.] navíos entrar, et la otra parte se salvarán, los quales, fasta los Montes Claros, non rrepararán nin aún allí non osarán estar.

Et, esto acabado, los cabreos con el Encubierto, et los pobres desollados de la çibdat de Ércoles e todos los otros de Espanna folgarán un poco en las cuevas de Ércoles, adereçando navíos coseros, e viandas e armas; e, después, pasarán a Çanbia e tomarla han e a tanjar, et irse han a la grand çibdat de Libia e tomarla han. Et, así, fallará el Encubierto la espada dubdosa que por él está guardada en la çibdat grande, en la más noble torre, et, tomada la çibdat, entonçes, los moros del rregno del Algarbe, e de Tremecén e de Marruecos todos irán fuyendo a las montannas de Tafieste, e de Dara, e de Liquitoa, et a las Ataaras yermas e a los Montes Claros, et irse han para la çibdat de Túnez e non avrá quien la defienda, ca todos irán asonbrados, como el asno quando fuye de las manos del lobo. Et, así, se irán escondiendo a los Montes Claros por el grand miedo que avrán del Encubierto, e non entenderán que podrán guareçer en ningund logar yermo; et tomarán a Túnez, e a Bona e a Bogía, et irse han rribera de la mar para los perros del linage de Agar, por defender a Alixandria. Et peleará el Encubierto con el grand Can e sus gentes, e plazerá a Dios que, mientras los del soldán van a la batalla, que las [fol. 22r.] conpannas del Encubierto que van sobre madera, que entrarán la çibdat de Alixandria por fuerça; et los del grand Can, quando sopieren que la çibdat de Alixandria que las gentes del Encubierto la entraron por fuerça, enflaqueçerán e echarán a fuir de noche, et, entonçes, los christianos irán et destruirán toda la çibdat de Alixandria, e rrobarán los thesoros d'ella, que serán muy grandes sin mesura; et partirán de allí e irse han para la çibdat santa de Ierusalem e tomarla han. Et, entonçes, bendezirán los fieles christianos el nonbre santo de Dios, porque fasta allí los dexó allegar,

et, entonces, serán conplidas las maldiciones que Dios dio a tierra de Egibto, e de Libia e a todas las gentes que adoran el perro de Mahomad, segund dize el profeta e rrey David, en persona de Dios, contra los pueblos de Mahomad, en el salmo *De deus qui similis erid* [sic]: «Ca evas que sonaron los tus enemigos diziendo contra ti, los que te mal quisieron alçaron las cabeças, ca todos de un coraçón cuidaron en uno, fizieron testimonio contra las tiendas de las nidameas, et los de Ismael, e los de Modeo, e los del linage de Agar, e los de Gebal, e los de Amón, e los de Amale et los agenos avenedizos con los que moran en ti e fazen éstos en uno; otrosí, Asur con ellos, e vinieron en Median e Sisara, et de como a los de Inuin, en la corriente del arroyo de Çanto, peresçieron de muchas guisas en la [fol. 22v.] fuente de Etor, et fiziéronse como el estiércol de la tierra». Et Salamón dize contra Mahomad en un libro que dizen de los Proverbios, onde dize así: «Quando se levantaren los sin piedad, esconderse han los omnes ante ellos, et, desque peresçieren aquéllos, serán amuchiguados los justos». Et el profeta Isaías dize así contra los pueblos de Mahomad, onde dize a los XVI capítulos: «La carga de Damasco dexa de ser çibdat e será como montón de piedras en casa derribada; las çibdades de aderedor desmanparadas serán por greyes, e folgarán y, e non avrá quien las desparte». Otrosí, dize este profeta, a los LVIII capítulos, contra los pueblos de Mahomad: «Fijos de Agareo, linage de adulterio, etçétera». Et dize adelante: «Et yo daré la tu justícia a las tus obras, et non te terrná pro quanto llamares ayudante a los tus ayudadores, e a todos levará el viento e les tollerá el oreja».

Et el profeta Ezechiel dize contra los pueblos de Mahomad a los XXIX capítulos, onde dize así en persona de Dios: «Et destruid los sus firmamientos a Çiopia, e a Libia, e a Lidia e a todo el otro pueblo; e qualesquier fechos de la tierra e amistad ayan con éstos morrán [fol. 23r.] et caerán». Estas cosas dize el Sennor Dios: «Caerán los ayudadores de Egibto, e destruida será la sobervia del su inperio de la tierra; de la torre fuid, que es en el un cabo de Egibto fasta el otro; metidos serán a espada e morrán en ella, dize el Sennor de las huestes, e serán desbaratados e destruidos en medio de las tierras desoladas, e las sus çibdades serán yermas en medio de las çibdades desiertas, e sabrán que yo so el Sennor, quando diere fuego a Egibto e fueren quebrantados todos los ayudadores; todos en aquel día sabrán de la mi faz, los mandaderos en navíos cosarios para ir quebrantar la fuga de Egibto e el esfuerço, etçétera. Et mandaré quemar los ídolos e non avrá cabdillo más en tierra de Egibto, et meteré espanto en la tierra et estruiré tierra de Frates, e daré fuego en Tarvis, e faré juizio en Alixandria, et esparzirá el mi maltramiento sobre palacio, que es fortaleza de Egibto, et matarán la muchedumbre de Alixandria e porné fuego a Egibto, de guisa que se duela como la mugier que está de parto y la mano de Polurio con ella, e será destruida e desfecha Alexandria, e serán angosturas de cada día en muchos de los mançebos olipoleos e los luleatos, e caerán a espada, e las mugeres serán aduchas captivas e de atapinis, etçétera. Et desmenuzaré yo el su fuerte braço, mas quebrantarlo he, et echaré yo de [fol. 23v.] suso la espada de la su mano, e esparzirá yo a Egibto por las otras gentes, etçétera».

Onde, magnifiestamente, vos demuestra la Santa Escripura que deven ser estruidos todos los pueblos del maldito de Mahomad, pues que querades dezir que este destruiamiento se entiende que fue el que Dios mandó al pueblo de Isrrael que fiziese en Egibto non es verdad, por quanto en aquel otro aterramiento que Dios mandó a Moisés salvó a estos pueblos que agora mandó destruir, et que quedasen para que los hijos de Isrrael se mostrasen batallar; et, otrosí, non dixo como agora que nunca entraría la es-

pada en su mano e jamás non avrían sennorio, ca bien sabedes e avedes oído que todo el mayor poderío que han avido los de Egibto, e de Libia e de todas las otras provincias, sus comarcanas, han seído desque Nabucodonosor fue muerto, et fue luengo tiempo después de Moisés.

Et, otrosí, después que el perro de Mahomad v[i]no a levantar aquella seta maldita, et pues este profeta dize que jamás nunca entrará el espada en su mano, et quando este profeta esto dixo era en el tiempo del captiverio, quando estavan en Babilonia en poder de Nabucodonosor, por lo qual parece por la Santa Escripura manifestamente que son por conplir todas estas profecías et que los verdaderos christianos las deven conplir estas sentençias, que son llamados pueblos de Isrrael, [fol. 24r.] que quiere dezir pueblo de Dios et [p]ueblo de Jhesuchristo, que es Dios omne, pues que, si dezides que non son de conplir estos dichos que dixerón los santos profetas en persona de Dios, non lo dize así nuestro Sennor por los sus santos profetas et por el que los afirmó en el Evangelio, onde este mesmo profeta Ezechiel dize así, en persona de Dios, a los XV capítulos; et dize así: «Ca yo so el Sennor, fablare qualquier palabra que yo fablare, fecha será e conplirse ha e non se alongará, etçétera». Et, otrosí, el profeta Isaías dize así a los LVI capítulos: «Así será la mi palabra que saldrá de la mi boca, que non se tornará a mi vazía». Por lo qual vos demuestra la Santa Escripura que se deven conplir todos estos aterramientos en los perros malditos agarenos.

Otrosí, destruirán a Damasco e a grand parte de Asia e de Çiopia e, entonces, el Encubierto pasará la mar e a Costantinopla conquistará, e a Germania, e a Organia e a toda la más de Italia con Galio. So su sennorio meterá los romanos con grand temor, et, por los grandes fechos que el Encubierto fará, todos de una voluntad por Sennor le tomarán. Et, de allí, partirá, e a la çibdad de Dido aportará, et todos los çinco regnos de Espanna so su sennorio los meterá, et a la grand çibdad de Ércoles llegará, et todos los de la çibdat con él grand gozo avrán. Et, en el tiempo que el Encubierto fuere en la conquista, toda Espanna [fol. 24v.] en poder de fenbras quedará; la rrazón d'ello será por quanto todos los varones de Espanna con grand gozo con el Encubierto en la conquista irán, et, por esto, dixo el profeta Isaías a los VII capítulos: «Prenderán siete mugeres un varón en aquel día e dirán nuestro pan combremos e nuestro vestido vestiremos, solamente que el tu nombre sea llamado; sobre nos tuelle el nuestro denuesto».

En aquel día de aquella captividad, et en el tiempo que el Encubierto llegare a la çibdad de Ércoles, fallará ay el Nuevo David, que será el bueno santo Padre que le dará el esfuerço e el ayuda de parte de Dios. Et por ende, dixo el profeta Isaías, en persona de Dios, a los LXVI capítulos: «Et el lobo e el cordero paçerán en uno, et el león e el buey en uno comerán»; por quanto el león significó el Encubierto, et el buey, el buen Papa; así que el león e el buey serán de un acuerdo e de una voluntad, que non fará otra cosa el Encubierto, que es el león, sinon lo que mandará el buen Papa, que será el buey, ca las leyes e todos los otros derechos todos serán ordenados por el Nuevo David, et la moneda toda será de la sennal del buey, que es de la Iglesia. Et a lo que dize que el lobo e el cordero en uno paçerán, esto nos significa que los cavalleros, e escuderos e todos los que biven por el arte de la cavallería son el lobo, que bive de suor ageno; et el cordero nos demuestra que son los labradores, que biven de su suor et todos se mantienen de sus trabajos, que serán todos en ir [fol. 25r.] a destruir la tierra de los malditos; por ende, dixo que en uno paçerían por quanto avían de ir todos en uno, los defensores e los labradores, a comer los despojos de Egibto e de todas las otras provincias que son contra la fe de nuestro Salvador Jhesuchristo.

Et el que todos estos fechos acabará, su nonbre en Adonay començará. et, pues vos he dicho su nonbre, quiero vos fazer mayor graçia, segund me fue demostrado por el santo maravilloso, que vos quiero disponer su figura de su rostro e su talle del cuerpo, onde, sabed que el Encubierto es de fermoso talle, es rruvio, e la color blanco e rroxo, e es de buena palabra e verdadera, e amator de justiçia e enemigo de los malos, et ha fermosos ojos pintados, e ha fermoso talle de rostro, e los miembros bien puestos, e es de fermoso andar, et ha las brenas de las manos linpias sin muchas rrayas, et claras e coloradas, et ha los dedos de buena talla e buenas unnas, más conplidas que cortas, e ha buenas cejas non muy luengas e de fermosa barvadura, ca en todo es conplido de virtudes; parece mucho al rrey David quando era bivo, et de tal figura es el Nuevo David.

Et por estos dos bienaventurados, que es el león et el buey, dixo nuestro Sennor Dios por la boca del profeta Isaías a los dos capítulos, quando dixo sobre todos los sus enemigos, onde dize así: «Príncipes desleales, conpannas de ladrones, todos am[a]n e siguen serviçios et [fol. 25v.] gualardones, e tómanlos et non judgan al huérfano pequenuelo; el pleito de la biuda non entrará fasta ellos, ca non tormnan cabeça en oírlo. Por esto dize el Sennor de la huestes, fuerte de Isrrael: Dolor he, porque me conortaré sobre los mis enemigos e seré vengador d'ellos, e tormnaré la mi mano a ti e rretraeré la tu estoria, e esmerarla he fasta lo linpio, et tasaré dende el tu escanno, e darte he juez, qual fueron los primeros». Moisés, e Arón e los otros buenos que vinieron en pos ellos; así que después non vinieron tales como Moisés, e Arón e los otros buenos. Jhesuchristo non fue tal nin era, ca era Dios e omne, et, otrosí, non se esmeró todo lo malo en su tienpo, ca después fueron todos los falsos e se levantaron. Et aún dize más nuestro Sennor Dios por la boca del profeta Ezechiel a los XXXIIII capítulos, en ayuda d'esta rrazón contra todos los perlados, e rreligiosos e saçerdotes de cómmo avía de enbiar a este buey, que es el Nuevo David, por quanto avía de fazer nueva cosa; onde dize así Dios a Ezechiel, que le dixo Dios, dixo: «Fijo de omne, profeta, e di tú a los pastores de Isrrael estas cosas, dize el Sennor Dios: ¡Guay de los pastores de Isrrael! que paçen a sí mesmos e non son las greyes apaçidas de los pastores, e comedes la leche, e vestides vos de las lanas, e matávades lo que era grueso e comédeslo, mas non [fol. 26r.] apaçentades la grey, lo que flaco fue non lo esforçastes, nin sanastes lo enfermo, nin atastes lo quebrantado, nin tormastes y lo perdido, nin lo echado, nin buscastes lo que se perdiera, etçétera. Et son d'esta guisa esparzidas las mis ovejas, porque non avía ay pastor, e son fechas comer, e destruimiento de todas las bestias del campo, e andan esparzidas, etçétera, porque non avía y pastor que las guardase nin rrequiriesen los pastores la mi grey, et paçen los pastores a sí mesmos e non apaçentan las mis greyes, que era cosa asaz estranna, etçétera. Et libraré la mi grey de la mano d'ellos, e la mi grey non será como d'ellos de allí adelante, etçétera. Et judgaré entre ganado e ganado e llevaré sobre ellos un pastor que los apaçiente, et [é]se será mi siervo David, e aquél los apaçentará, e ése será mi siervo David, etçétera. E ponerlos he yo en bendición en el terçero del mi collado».

Onde, manifestamente, nos muestra la Santa Escripura la venida d'este nuestro Nuevo David suso dicho, ca non se puede dezir esto por el rrey David, que más de quinientos annos fue después, ca fue dicho en tienpo del rrey Nabucodonosor, nin fue dicho por nuestro Salvador Jhesuchristo, ca dize que non será jamás comer de las bestias, ca después de Jhesuchristo vinieron muchas bestias, semejante [fol. 26v.] fue Mahomad. Et más fue dicho [d]'este Nuevo David, que dará el ayuda al Encubierto, ca

de su tienpo en adelante andará la Iglesia segund deve, que non avrán patrimonio ninguno los clérigos e bivirán justamente todos, así clérigos como legos. Et la manna como será es ésta: ca luego que el Antechristus sopiere que el Encubierto es partido de Jherusalem e pasado en Espanna, verná raviando muy apresuradamente para destruir todos aquellos quanto[s] vieren con el verdadero mexías, que es nuestro Salvador Jhesuchristo, por quanto en el tienpo que el Encubierto vino en tierra de Jherusalem non osó venir, ca estava el Encubierto e todos los que venían con él cobijados de la graçia del Espíritu Santo que los guardava. Et llegará muy apresuradamente el Antechristus para Jherusalem e matará quantos fallare que tenían la fe de nuestro Salvador Jhesuchristo, e [los matará] de muy crueles muertes e muy desvariadas, por consejo de Satanás, su padre. Et todos los de tierra de Asia e de Libia, que de nuevo eran tormados a la fe de Jhesuchristo, se tormarán para el Antechristus; et los perros ebreos de los non judíos dirán públicamente que aquél es el verdadero mexías que ellos atendían que los devía salvar; et andarán todos tienpos bailando delante d'él, diziendo que aquél es el verdadero mexías, et algunos muchos frailes, así de los descalços como de los de santo Domingo, e de Çistel e de otras [fol. 27r.] muchas órdenes, afirmarán las palabras falsas de los non judíos. Et en este tienpo que el falso traidor del Antechristus se levantare a andar por el mundo, los rromanos se levantarán contra el Encubierto, e negarle han el sennorío que le avían otorgado, lo qual les costará muy caro, ca, por esta traición que farán, será todo lo más de Rroma destruida e Italia, ca (de) los tártaros e (de) las otras malas gentes del Antechristus destruirán grandes partidas de tierra de Rroma, et de Italia e de los otros grandes sennoríos de los christianos.

Et el su poder d'este Antechristus durará quarenta meses, en semejança que nuestro Sennor Jhesuchristo estuvo quarenta días en el desierto por el pecado del omne, et, a cabo d'estos quarenta meses, nuestro Salvador Jhesuchristo, por rruego de la Virgen Santa María, que por los pecados de los omnes rrogará el su infinito pecado, deçenderá donde tuvo pasión, estando el traidor del Antechristus en grand canpo, faziéndose adorar por mexías et estando lleno de muy muchas gentes de todas naçiones. Et los santos ángeles, que deçenderán por mandado del nuestro Sennor Jhesuchristo, destruirán a todas aquellas malas gentes que creían en el Antechristus. Et el traidor del Antechristus morirá, et será visto públicamente el poder de nuestro Sennor Jhesuchristo con los sus santos ángeles. Et conplirse ha aquel dicho que dixo el dicho profeta Ezechiel, que en aquel día sabrán de la mi faz los mandaderos en navíos coseros, [fol. 27v.] por quanto verrán las nuevas por todo el mundo en cómmo v[i]no el su poder del nuestro Salvador Jhesuchristo verdaderamente en Jherusalem a destruir el Antechristus. Et, otrosí, dize este santo profeta Ezechiel a los XXXVII capítulos: «Et faré ser conoçido el mi santo nonbre en medio del mi pueblo de Isrrael, e non se ensuziará más el mío santo nonbre, etçétera». Et así se prueba por la Santa Escripura cómmo deve parecer nuestro Sennor Jhesuchristo en medio del su pueblo.

Et en el tienpo que el Antechristus fuere muerto e destruido por el nuestro Salvador Jhesuchristo, (et) el Nuevo David e el Encubierto irse han para la çibdad de Rroma e destruirán a todos aquellos que fueron en ayuda del Antechristus, et tomarán toda la tierra e meterla han so poderío del Encubierto. Et esto fecho e acabado, mandará que ningund omne non tenga escudo, nin lança, nin loriga, nin ballesta, nin otras armas que sean para pelear, sinon que todas sean fechas rrejas, e açadas, e açadones, e ferramientas para labrar la tierra e foçes para segar las mieses. Et mandará que todos labren por

pan e vino, e crien ganados, e fagan pannos para se vestir, et, el que de otra manna biviere, que muera por ello. Et, d'este tienpo en adelante, non avrán las gentes pleitos unos con otros, ca todos bivirán justamente; así defensores como labradores todos bivirán de sus trabajos, et Satanás será encadenado, et los judíos serán tornados verdaderos christianos, e serán bateados [fol. 28r.] et lavados con agua de salud, segund dixo el profeta. Et conplirse ha aquel dicho que dixo este profeta Ezechiel en persona de Dios: «Quemarán las armas, e escudos e astas». Esto es, las lanças, e arcsos, e saetas, e blagos de la mano e cuencos, et ençenderlas han con fuego. Siete annos non caerá madera de las otras de las gentes nin las ençenderán de las tierras, ca las armas quemarán como fuego. Et en este tienpo será un corral e un pastor, segund dixo nuestro Sennor Jhesuchristo en el Evangelio de sant Juan: «E será un corral e un pastor». Et, d'este tienpo en adelante, non sabrán las gentes qué cosa es pelea nin darán tributo ninguno, sinon los diezmos tan solamente para mantenimiento del sennorio e de los saçerdotes; et todos los saçerdotes bivirán pobremente, segund la dotrina de nuestro Salvador Jhesuchristo, et toda Jerusalén e su tierra se tornará a rrefazer, segund era en el tienpo del rrey David, e poblarse ha de muchas gentes. Los annos darán sus tienpos e sus esquilmos con tienpo, e los ganados eso mesmo; non avrá mortandades nin pestilencias, así en gentes como en ganados, e frutales e ortalizas; et esto será por quanto el curso de la naturaleza será egualado, así que todos los del mundo bivirán loando a nuestro Salvador Jhesuchristo, et Luçifer bivirá con mucha tormenta encadenado, que non avrá logar para poder enganar a todos los del mundo. [fol. 28v.] Et el Encubierto acabará, e entrará otro en su logar que a las sus obras seguirá; et conplirse ha el dicho que dixo el profeta Ezechiel a los XXXV capítulos, en persona de Dios: «Poblarse han en vuestras cibdades e morarán; et rrefazerse a todo lo que está por caer, e lo caído fenchirvos lo he de omnes, e de bestias e de ganados; e amuchiguarse vos han e creçerán, e fazervos he morar en vuestra tierra, como lo fize de en comienço, et darvos he mayores bienes que non ovistes de comienço, et sabredes que yo so el Sennor, etçétera». Et dize adelante: «Et adozirvos he a vuestra tierra, e esparzirá sobre vos agua linpia e seredes alimpiados de vuestros enemigos, etçétera; et heredaredes la tierra que yo di a los vuestros padres, e seredes vos mi pueblo e seré yo vuestro Dios». Et, otrosí, dize este profeta a los quatro capítulos: «Evad que yo tomaré a los hijos de Isrrael de medio de las naçiones de las gentes a que fueron, et adozirlos he a su tierra, e fazervos he una gente en tierra de los montes de Isrrael, e avrán todos un rrey que los sennoree, etçétera; et David, mi siervo, príncipe d'ellos Et, otrosí, por sienpre afirmaré e faré con ellos abenencia de paz, et durará este pleito por sienpre».

Mas conviene que en antes que esto sea, que han a pasar muchos males en el mundo, ca se conplirán en ellos todas las maldiçiones que dieron sobre ellos todos los santos profetas en persona de Dios; onde, este [fol. 29r.] profeta Ezechiel dixo, a los cinco capítulos: «que han de tomar pan de maldiçión, que es fecho de trigo, e ordio, e rronas, e lantejas, e minjo, e avena, e alverjana e concho en çeniza e, después, metido so estiércol de omne, et éste será su gobierno». Otrosí, dize el profeta a los seis capítulos: «que pereçerán por tres mannas: la terçia parte por pestilencia de fanbre, et la otra terçia parte pereçerá a espada, et la otra terçia parte esparzirá a todos los vientos. E saçaré de la vaina la mi espada en pos ellos, e conpliré la mi ira, e faré folgar la mi sanna e el mi desdén contra ellos, et, tomada d'ellos la vengança, a solazarme he, e sabrán entonçes que yo so el Sennor». Et, otrosí, a los XXI capítulos dixo este profeta contra

los non judíos: «Esparzirá sobre ti maltramiento, e el mi desdén e la mi sanna con fuerça de la mi ira, e sollaré contra ti, e meterte he en manos de omnes caçadores e fasedores de muerte, e serás çieno de fuego que te conbrá, e yazerá la tu sangre en medio de la tierra, et serás tú dado a olvidança, ca yo so el Sennor que lo fabló e dixo esto, e faserlo he; esparzírte he por las naçiones de las gentes e verterte he por las tierras, e faré la tu suziedad falleçer de ti, etçétera. Ayuntaré yo en medio de Jherusalem, como por ventura, de plata, e de cobre, e de estanno, e de fierro e de [fol. 29v.] plomo en medio de las formaças, porque ençienda yo el fuego en ellas para fundir; et d'esta grasa vos ayuntaré yo en la mi sanna e en la mi ira, e folgaré yo, e fundirvos he, e ayuntarvos he, et, como digo, açendervos he por fuego de la mi sanna, e vos seredes confundidos». Et, otrosí, dize: «Et porré yo la mi malque rençia en ti desque ellos usaren contra ti en sanna, et tajarle han de luengo las narizes e las orejas e, lo que fincare, meterlo han a espada e tajarlo han con ella; et prenderán los tus hijos e las tus hijas, e lo postrimero que fincare de ti será gastado de fuego». Et, otrosí, dize: «Et judgr(on)los han segund juicio de adultadores e esparzidores de sangre, ca adultadores son e sangre está en las manos d'ellos; et todas estas cosas di a los que vernán, e serán apedreados e feridos de las espadas d'ellos, e matarlos han los hijos e quemarles han las casas, etçétera. Et tornaré la vuestra enemiga sobre vos, e vos sofriredes los vuestros pecados». Onde, todos los profetas, et el santo varón Moisés e el noble rrey David afirman que deven ser todos los judíos apedreados, e quemados e esparzidos como el polvo, e sus casas derribadas e sus hijas e sus mugeres levados cabtivos por todas las naçiones e muertos de muchas mannas, por lo qual conviene, que en antes que venga el salvamiento, que todas estas cosas suso dichas e otras [fol. 30r.] muchas padescan por los sus grandes pecados, et, en ante que el rrepartidor rreformo el mundo, a Dios graçias, amén.

Aquí acaba el libro que Dios ordenó por su siervo Unay, el alemán. Et en aquel tienpo se cunplirá lo que dixo nuestro Sennor Jhesuchristo contra los judíos, quando les dixo que diría a los montes que cayesen sobre ellos, e los oteros e los collados que los cogenen.

APÉNDICE II

[LIBRO DE LAS TRIBULACIONES]

ms. 9-11-1-2.176 de la B. R. A. H., fols. 1r.-13v.

[fol. 1r.] *Ffray Johan de Rrocacisa.*

Capítulo primero:

Este capítulo fabla de la ffe cathólica, la qual será general por todo el mundo, porque serán christianos e debaxo de una hoberdencia de un Papa e de un Sennor. E serán convertidos a la santa ffe cathólica todos los judíos, e los moros, e los turcos, e los tártaros e los griegos; e serán los cismáticos destroidos e muertos, e los hereges e los malos christianos en breve, con grandes tribulaciones que sobre ellos an de venir. Onde, devéis saber que antes se fondiría el cielo e la tierra e sería tornada en nada, que no faltaría de conplirse la palabra de nuestro Sennor Jhesuchristo, que es escrita en el Evangelio de sant Johan en el XII capítulo, que diz[e], «Otro sí, hovejas tengo yo que no son d'este hato, e aquéllas tengo e me conviene traher e ayuntar con este mío en un corral». E porque en Áffrica e en Asia ay acostunbrados predicadores, e en la mayor parte del mundo todas las predicaciones cezerán [*sic*] e rresfriará mucho la ffe, e la caridad e el amor de Dios en los coraçones de las gentes, mas no falesará [*sic*] la predicación de sant Pedro apóstol e la predicación e la palabra de Jhesucristo por el grande ruego de la Virgen Santa María e de los santos apóstoles, los quales rrogaron afinadamente a nuestro Sennor Jhesuchristo que quiera rrecobrar e rreparar la santa madre Iglesia, onde este rreparamiento de la Iglesia e de la [san]ta ffe cathólica será comensada ante que el mundo legue [...*mitilado*...] [a]nno de MCCCCLXXXV annos. E d'esto da testimonio sant [...*mitilado*...] as en el Evangelio, XXII capítulo, en el qual dize que rrogó [...*mitilado*...] ierra que no paraciase. Otro sí, los apóstoles e la Virg[en] [fol. 1v.] Santa María rruegan continuamente a nuestro Sennor Jhesuchristo, porque las predicaciones sean rreparadas, e guardadas e fechas al servicio suyo, e ésta es rreprehención para los predicadores negligentes e peresosos que non quieren predicar la verdad, según lo dize más conplidamente sant Agostín sobre aquell Evangelio a do fabla Jhesuchristo de la sisania, e orgio o mala yerva, que mata el trigo que no nasca. E

dize que atales son las predicaciones que fazen los mal[o]s predicadores, que esconden la verdad e predicen fablillas; mas, ante que el mundo seha en el anno MCCCCLXXXV, e ante que sehan XIII annos después d'este anno o del anno de LXXXVI, será acabado manifestamente: será el mundo començado a rreparar e será verdad lo que yo digo, e pareserá a hojo de los que esto entenderán.

Capítulo II:

Este capítulo fabla cómo el Padre Santo que ha de venir que será muy amigo de Jhesuchristo, e que por su santidad atraherá toda la cl[e]rezía, así cardenales, como patriarcas, e privados, e arçobispos, e obispos e clérigos, que todos a una mano que bivan muy acabadamente como bevían los apóstoles, ca non podría ser que el pueblo incrédulo de los judíos, e moros, e turcos, e tártaros, e de todas las gentes incrédul[a]s e malos cristianos fuecen tornados a la crehencia e fe de Jhesuchristo, si por hombres muy santos no fuese que predicacen la palabra de Dios, e con santas hobras e rreligio [...mutilado...] e que aguardan la rregla del sagrado Evangelio, no tan sol [...mutilado...] predicando por palabra, mas conpliéndola e faziendol [...mutilado...] obrar e de [...mutilado...] bra, según que fizo Jhesuchristo primeramente demostrar [...mutilado...] perlados de la Iglesia fuecen a predicar la palabra de Jhe [...mutilado...] [fol. 2r.] el mundo e la su fe con muchos ombres de cavallo e con frenos dorados e muy rricas sillas, tales como éstos non los creherán los moros, nin los judíos, nin los turcos nin las otras gentes incrédulas, mas dezirlas han: «En vosotros poca ffe ay, sanad a vosotros mesmos, ca si vosotros sois buenos físicos, curad primero de vosotros e después[s] curaréis de nosotros, ca grande vergüensa e grande mengua es fazer el contrario de lo que sois obligado e de lo que mostráis de fuera». E para rrecobrar todas estas cosas, conviene que comience el rreparo de la clerezía e limpiar sus grandes sutziedades e castigo que venga ante la emienda d'ellos. Así será conplido aquello que dixo el propheta Isaías: «Tornaré la mano contra vosotros e corregiré la tu purificación, e poner vos he en la fuella e en la fornasa, e parar vos he limpios como fino horo, e tiraré de vosotros la suziedad e, entonces, vuestros juezes e consegeros serán tales como fueron en el comensamiento; e después la clerezía o Iglesia será lamada ciudad fiel e justa de todo el mundo». E esto quiere dezir que, así como el horo en la fornasa es apurado e el estanno o vellacaria se aparta d'él, que así el Padre Santo, e los cardenales e los otros perlados de la Iglesia de Dios serán apurados con tribulaciones tantas, que serán grande espanto e grande loro para toda la clerezía. E les será esta persecució[n] muy áspera e muy dura, e, después, bevirán muy santamente al servicio de Dios, como bevían los apóstoles, e temán tanta gracia, e virtud, e disposición e manera para convertir todo el mundo, según que dize sant Matheu en el capítulo VIII del su Evangelio. E con esta santa manera de bevir serán endozidos o atraídos e inchinados los infieles que eran ante de la era de MCCCCLXX annos pasados, según que más claramente lo diremos adelante e lo declararemos, ca de necesidad conviene que sea rreparada la Iglesia por ombres santos e todo el mundo.

[fol. 2v.] Capítulo III:

En este capítulo habla de las tribulaciones que han de venir, e muy grandes, que vernán sobre la clerezía; e la manera cómo vernán e cómo se conplirá por hobra santa,

las quales serán tales e tantas que no pueden ser pensadas ne comprendidas, que la Iglesia verná en punto de se perder, salvo por los grandes ruegos de la Virgen María que fará a su fijo Jhesuchristo por ella, la qual estará así entre grande tribulación como la nau en la gran tormenta e fortuna de la mar; de manera que muchos pensarán que de todo se a de perder la Iglesia e todo el mundo. On[de] d'esta tribulación profetizó sant Pedro apóstol en su primera epístola, en el capítulo IX, onde dize: «Tiempo es que se comiensen los juizios de la casa del Sennor», que es la Iglesia. E, si me fiziéredes pregunta qué será su fin d'aquellos que hobedecieron los mandamientos de Jhesuchristo, si quisieres entender las palabras sobredichas, lehed con entendimiento todo el capítulo IX del propheta Ezechiel de palabra a palabra, e fallaréis que conuerda bien a propósito con la epístola sobredicha de sant Pedro. E dize así: «De mi santuario comensarades». E adelante dize que las dichas tribulaciones serán muy aína e que son muy cerca sobre el santuario del Sennor. E, según que lo dize el propheta Ezechiel, que verná muy aína sobre la Iglesia e sobre el pueblo christiano muy grande persecución e tribulación, como diximos arriba, porque la mayor parte de la cleresía e del pueblo christiano andan muy fuera ya del camino e servicio de Dios e de la verdad, e que van por el camino de la soberbia, e de las rriquesas, e de la codicia, e de la avaricia, e gulas e otros muchos vicios. E los que tomaran estas persecuciones en mucha paciencia e querrán antes morir que seguir e rrecebir las dichas honrras de Dios, avrán el galardón e serán guardados del infierno; e los clérigos que serán de buena vida e serán dignos, serán muertos a spada de aquellos crueles tiranos[s] que serán en aquel tiempo de la gran persecución. E muchos servidores de Dios serán tormentados con muy crueles e fuertes tormentos, e serán quemados e muertos en muchas e diversas maneras. E estos tales, según dize Isaías, serán guardados [fol. 3r.] por Dios con los santos perlados e con los santos clérigos, que no sentirán las grandes penas que les serán dadas. E estas cosas serán fechas e conplidas si Dios no las alarga por los ruegos de la Virgen María, e de los apóstoles e de todos los otros santos que no cesan de rrogar, ante del anno del Sennor de la era de MCCCCLXXII annos. E que fuirá el Papa e los cardenales de la ciudad o partes de Avinón e non fallarán lugar donde estén, e ten grande será la tribulación sobre ellos, que no se podría pensar ni escribir.

Capítulo III:

Este capítulo fabla que tengamos por cierto, como dicho es, que atant[a]s tribulaciones vernán en todo el mundo sópitamente que, ante del anno de la era de MCCCCLXXII annos, a XV días del mes de julio, que foirá el Papa e los cardenales de la ciudad de Avinón e no falarán lugar en que estén seguros. Ten grande será la tribulación sobre ellos e, desde el día e la era sobredicha, serán despojados de todas las Iglesias, e biudos de sus dignidades, e, primeramente, del Papado. E, así mismo, serán despojados los carde[na]les [e] todos los otros perlados, e todos sofrirán las crueles e espantables tribulaciones sobredichas de que toda la clerezía e los pueblos christianos, por su[s] pecados, serán apurados como fino oro, según dicho es arriba, e tornarse an a la vida e rregla de Jhesuchristo e de sus apóstoles, e convertirán todas las gentes encrédulas a la santa fe cathólica de Jhesuchristo. E del dicho tiempo e término para se conplir esto todo que he dicho no tiene plazo, contando desde el dicho anno fasta los dichos V annos e medio. E, si quisiéredes saber senna[la] scierta para qu[án]do ha de cer

todo esto conplido adelante, será quando el Papa, e lo[s] cardenales e los otros perlados fuyeren e fueren desposados de sus Iglesias, según dicho es; e, por tanto, los fieles cristianos e[on] muy gran diligencia deven parar mientes a estas cosas contrari[as] que han de venir que, quando la cabeça dolerá, todos los miembros do[le]rán. Rremédialo Dios todo.

[fol. 3v.] *Capítulo V:*

Este capítulo fabla de las cosas que han de venir muy espantosas del anno del Sennor de la era de MCCCCLX annos en adelante fasta los LXV annos siguientes.

Serán en el mundo cosas nuevas e muy espantosas, e, primeramente, nacerán de la tierra guzanos, atán grandes e ten espantosos e de ten grande atrevimiento, que a las bestias crueles e fieras, así como son leñones, e osços, e lehop[a]rdos e lobos, destruirán e matarán. E, otrosí, en este tiempo, las calandrias, e aloes, e las mirlas e los tordos acomet[e]rán a las aves caçaderas, así como son açores, e falcones e gavilanes. E esto conviene que sea forçado, porque se cumple la palabra que dixo Isaiás en el capítulo XXXII, diziendo así: «Que las haves que solían caçar, serán caçadas, e que las bestias fieras que solíades preçiar, serán despreciad[a]s e destruidas». Otrosí, en este espacio d'estos V annos, el pueblo menudo farán ten grande justicia con espada, e tan cruel, que destruirán todos los falços e malos sin piedad, e tiranos, e crueles e traidores, que será grande espanto. E serán abaxados muchos príncipes, e nobles e poderosos de las sus dignidades, así del eccl[esi]ástico como del seglar, e les serán abaxadas sus grandes sobervias, e quitadas sus prosperidades e rriquezas, e serán atanto perseguidos e corridos, que no podría ser pensado ni escrito, e todos serán rrobados e destr[u]idos, porque solían rrobar el pueblo pequenno.

El segundo es que, ante que veamos el anno del Sennor de la era de MCCCCLXV annos, aparecerá públicamente el Antecristo oriental, los di[s]cípulos del qual, públicamente, predicarán en tierra de Jherusalem, e que farán much[a]s sennales e muchos milaglos [sic] falços, e muchos pensarán que son verdaderos, de manera que, con esto e con otras muchas falçedades, engannarán casi todo el pueblo christiano e se quitarán de la fe de Jhesuchristo.

El tercero es que, antes que pasen aquellos V annos, es, a saber, del anno del Sennor de la era [fol. 4r.] sobredicha, serán muy grandes tribulaciones, e tantas e tan terribles que no po[d]rán cer pensadas las grandes fortunas e tempestades que vernán del cielo e diluvios, las quales nunca fueron oídas ne vistas en el mundo de Nohé acá, que, de cierto, vernán tantas aguas, e tempestades e tribulaciones que querrá parecer el diluvio, quando se perdió el mundo. E serán fanbres gen[e]r[a]l[e]s muy grandes, e pestilencia e destroimiento grande de gentes, e grandes decendimientos de la cabeça, de que se engendr[a]rá una enfermedad que laman esquinencia, e otras muchas enfermedades de postemas desvariadas, de las quales enfermedades morirán muy grande parte de la generación mala e desconocida a Dios. E será renovado el mundo de gentes que conocerán a Dios; e los malos, que serán endurecidos en toda maldad, avrán su pago e galardón, e serán tirados del mundo; e los buenos, traídos, e convertidos e ayuntados en una ffe cathólica e en una crehencia de Jhesuchristo.

El quarto es que en estos V annos rregnará tanta traición en todo el mundo, así en los mayores como en los menores, unos contra otros, que será bienaventurado el que podiere fallar en aquell tiempo un amigo fiel e verdadero, o servidor de que pueda fiar.

El quinto es que en estos V annos, los judíos, sciegos de alma y cuerpo, seguirán e irán en pos del Antecristo, diziendo que es su mexías, e pe[r]ceguirán muy rreçio e muy esforçadamente al pueblo christiano.

El VI es que en estos tiempos, en muchas partes de la tierra de los christianos, las Iglesias serán destruidas, e los altares.

El VII es que la mayor parte de los christianos dexarán e desmanpararán la ffe de Jhesuchristo, de manera que muy pocos cristianos [sic] quedarán que sean verda[de]ros e que estén fuertes en la fe. E, estonces, se conplirá la palabra que dixo sant Matheu en el Evangelio, en el capítulo XXXIII, que dize así: «Que puede cer que ah[ú]n los escogidos, que dexarán la ffe de Jhesuchristo en aquell tiempo...». E el lehedor que este libro le[y]ere, entienda.

E otras muchas cosas espantosas que serán en aquell tiempo, las quales dexo de dezir por rr[a]zón de abreviar la materia.

[fol. 4v.] *Capítulo VI:*

Este capítulo habla de cómo las cosas escondidas que son por venir en el anno presente del Sennor de la era de MCCCXII annos. E, luego, los otros siguientes, en el de XIII, e de XIII annos e en el XV, porque, entonces, como diximos arriba, perecerán muchas gentes en el mundo, que en el anno del Sennor de la era de MCCCXXII annos e XXIII annos todos los príncipes de la Iglesia se apercibirán a fuir d'esta mesquina ciudad de Avinnón, según que dicho es en los V annos, e porque la pelea del rrey de Francia devía ante ser que el Padre Santo e los cardenales foyesen de Avinnón, según que fue. E sabed por cierto que, ante del avenimiento del Antecristo, deve ser mucho abaxada la casa de Francia e el su poderío, ca, sin duda, si la casa de Fran[cia] estoviese o fuece en su fuersa e poder como solía, el Padre Santo e los cardenales nen los otros perlados de la Iglesia [...] e fuesen todos fechos [a]l servicio de Dios e quitados de las tiranías, e luxurias, e simonías e de otros graves peccados, los tiranos e crueles non los pe[r]seguirían ne vernían contra ellos, los quales perlados conviene forçado que sean castigados, porque paguen su peccado.

Otrosí, sabed que deve aver muchas peleas entre Francia e Englatierra, según me fue revelado, no seyendo yo digno, en día de sant Miguel. Esto primero que pasó que, por la prisión del rrey de Francia, no serán menores las peleas sobredichas que an de ser que las pasadas, mas serán mucho más guerras e acahecerá[n] an[n]os mesquinos sobre los quales venen estos males e por nostros peccados, que diremos aquella palabra del propheta Ezechiel, en el capítulo II, que dize así: «Paz, paz, e no será paz a los que fueron sin piedad». Esto dize el Sennor, sobre la qual palabra debes leer este capítulo con grande entendimiento, e lo que dize el mismo Ezechiel en el VII capítulo, pues, en estos III annos primeros que se siguen, se conplirá e serán estas cosas que dixe en la sobredicha intinción. E todas las cosas que son por venir, e todo lo que dixe de las peleas que fueron e serán en Espanna [fol. 5r.] e en Italia, las quales (las quales) serán muy crueles e de gran dolor, será esto en tiempo de los crueles e tiranos. Otrosí, diremos de los rreyes d'Espanna, que será un rrey que vencerá, el qual avrá e quedará con

tanta honra, según que le's otorgado de Dios, que sotjugará e conquistará los moros e toda la mayor parte de la tierra de Áffrica.

Otrosí, antes que el mundo venga en el anno del Sennor de la era de MCCCCLXV annos, serán estos dos gra[n]des males en el mundo, según que dize sant Johan en el Apocalipci, en el capítulo VIII, que dize así: «Vernán gentes, incrédulos moros, e tár-taros e turcos contra el pueblo christiano, e conquistarán muy gran parte de la Italia, e toda Ungría, e Colopnia e parte de la Alimanna destruirán». E todo esto se fará e se conplirá en XLII meses. E los otros annos siguientes, luego de la era del Sennor de MCCCCLXX, maravilosamente, con los otros II annos siguientes, se aparçibirá para estas cosas. E, en estos III annos, embiará Jhesuchristo un hombre santo, el qual rreparará muy aína las grandes tribulaciones e maldades que son en el mundo e están por venir, de las quales fablaremos adelante. E sabed que todo esto se conplirá ante de pocos días; por manera que en el mundo seha non se podrá fazer paz nen se podrá estorvar ne será cosa que lo pueda quitar, que non se cunple todo lo suso dicho.

Capítulo VII:

Este capítulo es para entender e saber en qué manera e cómo la Iglesia de Dios será despojada de todos los bienes tenporales, e que será despreciada de todos los crueles e tiranos del mundo, ante del anno del Sennor de la era de MCCCCLXV annos, por la gran soberbia de los ecclesiásticos e de todos los pueblos malos, e por sus dem[er]sias riquezas, que tienen mal despendidas, e por su vanagloria tenporal. E levantarse han sópitamente e muy arrabatadamente los pueblos tiranos e crueles, los quales [fol. 5v.] tirarán a todos los ecclesiásticos los senorios e las rrentas tenporales, según se declara en el Evangelio de sant Matheu, en el capítulo X, diziendo que farán d'ellos escarnio, e que, por muchas descomoniones que saquen e embien sobre los dichos tiranos e crueles nin amanzas de cavallerías, non lo[s] estimarán ne lo[s] preciarán ne se darán nada por ellos, según que parecerá por la hobra, e porque Sathanás haya engannados los coraçones de muchos, que serán e son en el mundo. Andarán en ábito de mucha humildad e de sant[e]dad e so figura de mucha penitencia, e darán entender que son mucho servidores de Dios, e serán falços e engannosos e despreciarán a los buenos e a los que serán de santa vida; e con sus falcedades despreciarán a los grandes sennores, e a los príncipes, e a los tiranos e a todos los pueblos, enduziéndolos con sus santedades fengidas que vayan contra la Iglesia. Otrosí, dirán todos los grandes pecados malos, e fehos, e públicos e aborrecidos de Dios que muchos de los clérigos cometieron e fizieron, mas non dirán los suyos ne sus engannos e falcedades. E estos ipócritas falços, a cabo de la postre, después que fuere conocida la verdad e s[a]bida la maldad d'ellos, e cómo herraron en la ffe contra la Iglesia, todos serán destróidos e muertos por los pueblos seglares. E después que viere el Padre Santo, e los cardenales e los otros perlados de la Iglesia que, en nenguna manera, no[n] podrán contraddezir al dicho pueblo ne podrán acabar que los dexen las riquezas e las ponpas, e verán la grande persecución sobre ellos, rreconocerán con mucha homildad sus grandes peccados, e ordenarán, e apercebirse han para se tornar a bevir según la manera e rregla que Jhesuchristo tenía [con] sus apóstoles. E después d'esto, se convertirán a nuestro Sennor Jhesuchristo, el qual les embiará su gracia e enclinará los coraçones d'est[os] príncipes tiranos e rrobadores, así ecclesiásticos como seglares, que er[a]n contra ellos. E Dios nuestro Sennor fará paz

[fol. 6r.] con los dichos ecclesiásticos e con el pueblo, el qual ordenará e trebajará que les den con que puedan pasar su vida convenientemente e ordenada, en manera que se pued[a]n mantener e se tengan por contentos. E e[n]tonces secerá [sic] aquella grande tribulación por voluntad de Dios, nuestro Sennor Jhesuchristo.

Capítulo VIII:

Este capítulo fabla del avenimiento del Antecristo oriental, e que será e regnaré en este tiempo en Rroma uno, en lugar del emperador Nero, e será erege e malo e perseguirá mucho la Iglesia [de] Dios muy afincadamente. E esta persecución contra la Iglesia de Dios apareçerá e será en el Imperio de Rroma en el anno de la era del Sennor de MCCCCLXII annos. E desde este anno fasta el anno de la era de LXV annos muy poco adelante será esta gran persecución, e non tardará más, por mucho que se prolongue, sino fasta los LXX annos; empero que la tribulación de la Iglesia non durará sino por tiempo de tres annos e medio. Esto apruevo yo e creho, que así lo allaréis en el libro de las Rrevelaciones que fizo sant Johan Evangelista, que's el Apocalipci, onde fabla e dize que vido la bestia sallir del mar. E por aquella bestia se entiende el sobredicho Emperador, el qual cruelmente perseguirá la Iglesia de Dios e que fará todo el su poder para la destruir. En el Apocalipci, en el capítulo XIII, XVII, XVIII, XIX, lo hallaréis todo lo suso dicho más abondosamente. E dize más en los dichos capítulos, que quantos males e quantas tribulaciones fueron fechas desde el comienzo del mundo acá, que todas fuecen ayuntadas en uno, no podrían cer igualadas a las que son por venir. E esto será desde este anno suso dicho fasta el anno del Sennor de la era de MCCCCLXX annos poco más después.

[fol. 6v.] Capítulo VIII:

Este capítulo fabla de la grande persecución e apercebimiento que nostre Sennor Jhesuchristo fará a nuestra santa madre Iglesia, e de las muy grandes tribulaciones que son por venir; mas, con todo, la nave de sant Pedro, que es la Iglesia, puede peligrar e aver grandes fortunas e persecuciones e no se puede perder, antes Dios la tomará en el estado de los apóstoles, después d'estas tribulaciones e después d'este Padre Santo, que será en este tiempo en Rroma. E los cardenales fuirán; serán tornados [a] primero estado e a las primeras cillas, e que escaparán la vida. Esto será por administración del ángel de Dios e la su voluntad, e por voluntad de nuestro Sennor Jhesuchristo. S[e]yendo la silla de Rroma vacante, será miraculosamente otorgado o helegido un Padre Santo de aquellos cardenales que escaparán, según que lo suelen escoger, el qual rreparará todo el mundo. E, si lo quisieredes conocer o el oficio que ha de aver, en la Escritura Santa lo hallaréis, adonde dize así: «El es el varón cubierto de vestiduras blancas de lino, que significa virginidad e limpia de peccado, el qual sennalará a los buenos clérigos con la sennal de la cruz, qu'es dicho tau, que es fecha d'esta manera: [signum]». Otrosí, en la visión de Ezechiel, propheta, en el capítulo VIII, dize que tomará fuego de medio de las rruedas de cherubín e que lançará sobre toda la tierra; e sennala que éste será el sobredicho Santo Padre, es, a saber, este varón vestido de vestiduras blancas de lino, que quiere dezir que será rrevestido, a la postre, en la Iglesia de Dios de Rroma. E dize más en este mesmo libro de Ezechiel, en el capítulo XLII, que sots [sic] figura de muchas aguas, que en aguas muchas bautizará el pueblo cristiano e fiel. E dize más, que según

los muchos peces son encerrados en la rred muy grande en la mar, que así el Padre Santo sobredicho encerrará todo el mundo con la su santidad e alunbrará como alunbra el sol todas las cosas, e será- [fol. 7r.] le dado por Dios ten grande entendimiento, que no parteneçerá a hombre humano para saber los secretos de las grandes adverdidades que Dios embiará, según lo dize por los prophetas. E más dizen los dichos prophetas, que bramará como lehón, quando conpl[i]ere e pertenesiere el tiempo, e que terná en la mano un libro abierto e embiará por todas las partes del mundo a predicar la palabra de Dios, e que serán todas las gentes convertidas. E más dizen, que éste es el ángel fuerte de que fabla en el libro sobredicho del Apocalipsi, en el capítulo XVIII, en el comienso e con el acabamiento, diziendo que [con] este dicho Padre Santo será al[u]mbrada toda la tierra, la qual estará en este tiempo muy oscura e tenebrosa. E en el capítulo XX d'este mesmo libro del Apocalipsi dize así mismo: «Éste es el ángel fuerte, que terná una cadena grande para lidiar e atar el poderío de Sathanás debaxo los abismos, porque non tenga poderío dende en adelante para engannar las gentes». E éste será como el propheta Elías, del qual fabla nuestro Sennor Jhesuchristo, por figura, en el Evangelio de sant Marcos, en el capítulo XVII: «E dixo Elías: Verná, e rresucitará e farà todas las cosas a la mi parte e al mi servicio, e el sobredicho Satán será ligado del su poder, e preso e lansado en los abismos, según que diximos arriba, quan[do] serán conplidos los M annos cabales, de manera que non avrá más poder de engannar las gentes como dicho es».

Otrosí, por el Padre Santo sobredicho serán todas las gentes alumbradas e declaradas, ca él abrirá el dicho libro e declarará todas las Santas Escrituras, que fueron e estaban muy oscuras e fuertes de entender, e por él serán bien abiertas e declaradas, que todos las entenderán.

Capítulo X:

Este capítulo fabla de II prophetas maravillosos que son por venir, los quales trahe-rán las vestiduras de marragas o de costales, de los quales fabla en el sobredicho libro del Apocalipsi en el capítulo XI, diziendo que estos II contradirán a la bestia [fol. 7v.] que saldrá del mar. E es sierto que así será por verdad e se conplirá ante que venga el anno del Sennor de la era de MCCCCLXV annos, si Dios no alarga el (el) tiempo, el qual dize: «Yo embiaré dos frailes menores», de los quales fabla d'ellos Jhesuchristo por el Apocalipsi, en el capítulo CXI sobredicho, en el qual dize: «Yo embiaré II mis testigos vestidos de costales, e predicarán e prophetizarán III annos e medio; e éstos serán II holivas e II candeleros o candelas, que rresplandecerán e alunbrarán delante del Sennor, e, si alguno les querrá empecer, será muerto por ello. E éstos ternán poderío para pelear e de serrar el cielo, que non lueva en este tiempo de los III annos e medio, e ternán poder de tornar el agua en sangre e de embiar sobre la tierra plaga e pestilencia quantas vezes quisieren».

Capítulo XI:

Este capítulo fabla de una cosa muy grave que ha de contecer al sobredicho Papa Santo e pobrezillo en el comienzo de su dignidad, por quanto él será, e hablará e predicará contra los ereges e contra los incrédulos fuertemente, e, por esto, todos se levantarán contra éll e perseguirlo han, en tanto que verná en punto de cer preso d'ellos, mas

nuestro Sennor Jhesuchristo, doliéndose de nuestra santa madre Iglesia, que estará así desmanparada e atribulada, embiará II ángeles, e tomarlo han por virtud de Jhesuchristo encima sus alas, e librarlo han de los crueles tiranos e malos e de todos sus enemigos, e ponerlo han en salvo. E esto se farà, porque la Virgen Santa María rrogará al su presioso fiijo muy afincadamente por él, e después será tornado por la gracia de Dios en la primera honrra e en el primero estado. Muy bienaventurados serán todos aquellos que en este tiempo no dexaren ne des[a]mpararen la ffe de Jhesuchristo e andaran por el camino de la verdad; e malaventurado será el que en aquell tiempo muriere e dexare por los tesoros e engannos del Antechristo de creher en la santa fe cathólica; e por gozar de las falcas rriquesas, e deleites e engannos, que an de durar III annos e medio, perder los deleites e folgansas de paraíso para sienpre jamás.

[fol. 8r.] Capítulo XII:

Este capítulo fabla en cómo ha de cer la santa madre Iglesia rreparada de clérigos santos e buenos, e, así mesmo, el mundo de gentes santas e buenas por el Santo Padre sobredicho, el qual [e]chará del t[e]mplo a los incrédulos e malos, que non avrán ffe conplida, e [a] todos lo[s] malos clérigos, que non querrá[n] que se muestr[e] ne le ayudan en el s[a]crificio por el peccado de la su ipocresía. E esto mesmo farà a los otros predicadores malos e falços que cometieron e fizieron muchos e graves peccados fehos e malos, el qual los dará al braço seglar que fagan d'ellos justicia, e que los pulgan [sic] e los afinen como fino horo que es afinado en el fuego. E todas las otras cosas que son en el mundo rrenovarà, según se contiene e cuenta en el Evangelio; e los que serán buenos e santos confirmarles ha en su santo propósito, e farà un libro de preparación contra el Antechristo, el qual libro durará fasta la fin del mundo.

E este Padre Santo tomará el rrey de Francia para que seha Emperador, non por elección comuna como los otros suelen ser fechos por los otros Padres Santos, mas será fecho como la elección de Alimanna; e, luego, en el comienso, que el Padre Santo tornará en su dignidad, luego lo verná a ver el rrey de Francia para ver su grande santidad e su declaración del Evangelio. E a este Emperador le será sotjugada toda la parte de oriente, e de occidente e de meridian, e será de tanta santidad e perfición, que nunca fue rrey ne emperador después que fue fecho el mundo, salvo Jhesuchristo. E este Emperador, quando viniere, se conocerá con este sennal: que non querrá poner corona de oro en su cabesça por reverencia de la corona d'espinas que los judíos pusieron a Jhesuchristo. E este Santo Emperador será muy obediente al sobredicho Santo Padre, para conplir e fazer todo lo que él mandare. E por estos dos, a saber, el Padre Santo e el Emperador, serán destroídos los moros e toda la ley de Mahomad; otrosí, amos a dos, en conpañía así el Papa como el Emperador, tomarán toda tierra de Grecia e de Asia, e desfarán las peleas e [fol. 8v.] los griegos que serán en ellas, e no los que no ternán peleas, e librarán a éstos de manos de los tártaros, e a los tártaros sotjugarán a la santa ffe, e rrepararán e rrefarrán [sic] todos los reinos de Asia. E este Padre Santo sobredicho estables[e]rá e ordenará que, en tanto que el mundo durare, que seha un cardenal de Grecia en la Iglesia de Rroma. E estos dos, es, a saber, el dicho Papa e el dicho Emperador, irán contra la costumbre que es en tierra de Asia, que es lamada tarmen [sic, dubitanter], e esto porque puedan cobrar e tirar las grandes peleas que sienpre fueron de grandes tienpos entre los güerfos e gebelines; e de allí adelante, serán todos ten

grandes amigos, que nunca jamás avrán más peleas e farán grande amistad con la Iglesia, e más quitarán el avaricia e soberbia que es entre los clérigos de toda la tierra. Otrosí, tirarán todas las eregias del mundo, e, porque dixé arriba que vernán grandes tribulaciones muy aína e muy sópitas, declaro cómo los fieles christianos en tierra de Italia, e de Ungría e otras muchas tierras de christianos será[n] muy afatigadas e atorm[e]ntadas en XLII meses, como de suso es dicho; onde, verdaderamente, este Padre Santo sobredicho es aquell que destruirá los malos e librárá todo el pueblo christiano de la mano de sus enemigos e de todas tribulaciones. E cunple, lo que es dicho brevemente, abreviar nuestras rrazones.

E este Padre Santo sobredicho bevirá en su dignidad nueve annos e medio e, a cabo d'este tienpo, finará; e el emperador bevirá X annos e medio e poco más. E, amos idos, con la voluntad de Dios farán muchos milagros después de la su muerte; empero, el dicho Padre Santo, antes que muera, fará un rrey de muy buena vida en el rreino de Cicia, el qual rrey, con muy grande poder e grande esfuerço, hirá sobre Jherusalem e conquistarlo ha con toda su tierra e otras tierras; e, después, dexará el mundo e aborr[e]cerlo ha, e tomará el ábito de los frailes menores, e servirá mucho a Dios e fará muchos milagros, e, antes que entre en la orden, dex[a]rá un fijo que será rrey de Lombardía e será muy hobediente a la santa Iglesia, e, acabando los XV annos, morirá, de la qual muerte pesará mucho a la Iglesia de Dios e a los buenos christianos.

[fol. 9r.] *Capítulo XIII:*

Este capítulo fabla que todos los rrelig[i]osos del mundo que tengan rrentas o rriquezas, así monges prietos como blancos, como de pomostela [*sic*], como los que son cavalleros, que todas sus rriquezas e rrentas les serán quitadas, e serán muy fuertemente aflegidos e perseg[u]idos de los grandes tiranos e grandes rrobadores e crueles, e que han de pe[r]seguir al Papa Santo e [a] todos los eclesiásticos.

Lo II es que el Antecristo, e sus di[s]cípulos e los judíos, que pe[r]seguirán a los susodichos rreligiosos e [a] los eclesiásticos que tienen rrentas e rriquezas, que matarán a muchos e destruirán sus casas e sus monesterios.

Lo III, que e[n] muchas partes e tierras del mundo los cristianos [*sic*] serán muertos e destroídos de los turcos, e de los tártaros e de los moros.

Lo IIII es que todos los christianos e eclesiásticos serán perseguidos por el Antecristo oriental e de un falço propheta que verná de parte del Antecristo, del qual falço propheta fabla sant Johan en el Apocalipsi, en el capítulo XIII, adonde dize que la bestia saldrá del mar. Esta bestia es el Antecristo, que será lamado Nero. Otrosí, dize que sobirá una bestia de la tierra con IIII cuernos.

Lo V es que serán pe[r]seguidos todos los christianos de fambre, e los eclesiásticos.

Lo VI es que serán pe[r]seguidos de muy grandes pestilencias, según dixé arriba.

Lo VII es que muchos se tomarán e se corregirán para conoçer a Dios, por las grandes tribulaciones e tant[as] e ten terribles que vernán sobre ellos por la sobrada mala vida que ellos biven, que en [n]e[n]guna manera se podrán corregir, si no fueçe por las dichas grandes tribulaciones que vernán sobre ellos; de manera que nenguno, por grande que seha, no quedará que no seha perseguido, e destroído, e afregido e tormentado sin nenguna piedad.

Capítulo XIII:

Este capítulo habla cómo los rreligiosos mendicantes que piden por Dios an de ser corridos e destroídos, de la manera que diximos arriba, de los otros rreligiosos. E todos los susodichos rreligiosos [fol. 9v.] mendicantes, que serán fechos al servicio de Dios, rrogarán e d[a]rán muy grandes lohores a nuestro Sennor sobre el altar por la grande sangre de los peccadores, e de cómo todos los clérigos e rreligiosos hirán derr[a]mados. E esto será quando será el tienpo de la gran tribulación. E todas las tribulaciones que vernán a la orden de los frailes menores serán porque non guardar[á]n l[a] su rregla que prometieron, ca dixo Dios a sant Francisco, e así lo allaréis e[n] su escritura de sant Francisco, que los frailes de su orden dex[a]rían de guardar su rregla, seyendo dada para alunbrar todo el mundo; de manera que por virtud de nuestro Sennor Dios será dado tan grande poder al diablo, que fará levantar los pueblos contra ellos, e contra los otros eclesiásticos e los otros rreligiosos, fasta que todos sean echados de las ciudades, e villas e lugares, e que se vayan a los desiertos fuyendo; e con esta persecución serán muchos degollados e muertos. Empero, después, por voluntad de Dios, algunos d'ellos, los mejores e simples e de buena vida, deceharán e tomarán a tener e guardar su rregla. E la fanbre que ha de venir, entre el anno del Sennor de la era de MCCCCLX fasta los LXV, todos los rreligiosos mendicantes padecerán e sofrirán grande fanbre, e, si Dios nuestro Sennor non acorre a la orden de los frailes menores e que la rref[er]ma por su misericordia, serán grandes sus tribulaciones, e todos quedarán destroídos e desmanparados, como los ciegos que non vehen.

[fol. 10r.] *Capítulo XV:*

Este capítulo fabla de la[s] persecuciones que han de venir sobre los abades e sobre los grandes sennores e las gentes del mundo, de que ermano fray Pedro, mucho amado [*sic*].

Sabed que nuestro Sennor me quiso revelar e demostrar, no sehendo [*sic*] digno, que ante del anno sobredicho que fablamos arriba, que la vuestra villa solemne [de] Rrequena, qu'es soberba e rresia de sí mucho por la fortaleza de la cerca (de la cerca) muy fuerte de piedra, que fie mucho de sí, que será destroída. E rruego a Dios Todopoderoso que ella sea guardada de fuego, porque ha de cer destruida, e será maravilla, e así lo tened por cierto, que será toda consumida por fuego e tornados en cal, que esto parece por buena rrazón, según que yo escribí al abad de la tierra en el anno pasado, que satisfiziece a los pobres de la tierra aquello que era hobligado, e non lo conplió nin lo fizo así e, por esto, Dios está sannudo en gran manera contra él e contra aquella ciudad. E esto non se tardará mucho, ca, ante del anno del Sennor de la hera de LXV, e, ante que se cunpl[a] el anno sigu[i]ente de la hera de LXII, será el comienso d'esto sobredicho.

Capítulo XVI: que fabla de los rremedios que deven fazer contra las tribulaciones sobredichas.

Este capítulo fabla de los rremedios contra todas las tribulaciones sobredichas, onde nuestro Sennor Jhesuchristo en el Evangelio de sant Matheu dixo muchos rreme-

dios. El primero remedio que dixo es diziendo: «Parad mientes, e non s[e]ades engannados nen vos enganne nenguno en nenguna manera», según que dize el apóstol sant Pablo, que primeramente será[n] [fol. 10v.] quitadas las rren(ta)tas e serán grandes tribulaciones en la Iglesia de Dios, como es dicho arriba, e después será rremediada. E, otrosí, dize en este mesmo Evangelio que los que estovieren en tierra de Judéa que foirán d'ella, e el que rremanecere en ella qued[a]rá con muy grande temor e con muy grande desmanparo, a[c]í como la paloma se queda en el valle. E porque es dicho arriba que la tribulación durará por V annos, desde el anno del Sennor de MCCCCLX fasta los LXV annos, e, pues así avemos rregla cierta, que otros tantos annos havemos de fazer provisión, en las cuevas de los montes, de favas e semillas, como lentejas e garvanços, e de carne salada(s) e de las otras cosas para m[a]ntenimiento, para que podamos pasar las dichas tribulaciones. E porque [a]ntigamente los [a]ntigos fazían provisión por X annos, si nos así lo fiziéremos, que será bien que lo fagamos fasta los LXX annos conplidos de la hera del Sennor sobredicha, e seremos más seguros para pasar las dichas tribulaciones.

E el III remedio es que avemos de pensar las sennales que dixo Jhesuchristo en ese mesmo Evangelio, que serán grandes terramotus, los quales fueron en este anno en Alemanna, e en Borgonna, e en Espanna e en el rregno de Portugal, que cayó muy gran parte de la cibdad de Lisbona, e la Torre del Oro del rrey e la Iglesia catredal [sic] en el rreino de Castilla; en la cibdad de Cevilla cayó muy gran parte d'ella e las mançanas de fierro de la torre de la dicha Iglesia. E en Gascunna cayó muy gran parte de boscana [sic].

E el IIII remedio (es) que devemos fazer es que devemos rrogar a Dios muy afinadamente que quiera rre- [fol. 11r.] parar e rrefazer todo el pueblo christiano, que será mucho abaxado e caído por estas tribulaciones; e quitará e herredrará de nos todos los peccados en que somos caídos; e que quiera enxerir e plantar en el dicho pueblo virtudes de buenas obras, porque s[e]a quitado de la dicha tribulación, e por los incrédulos de judíos e moros, los quales por muerte, e por espada, e por fanbre e cativerio han de perecer, según dize el propheta Ezechiel, abiertamente, en el capítulo XIII, adonde dize así: «Que fueron III varo(re)nes muy santos, e muy perfetos e muy acabados, así como fueron Nohé, e Daniel e Job, los quales rrogaron a Dios por los peccadores e por los pueblos, que tanta es e será la sanna de Dios contra nos, que ellos solos serán hoídos para librar las sus ánimas; mas para las de sus fijas e hijos que sehan libradas, no los oirá Dios».

Capítulo XVII: que fabla cómo el mundo ha de cer rreparado e que durará después mil annos.

Este capítulo fabla cómo el mundo ha de cer rreparado, e que después ha de durar, después d'estas tribulaciones, por espacio de M annos en muchas partes. E que firm[e]mente tened esto por cierto e non dudéis, mi amado ermano fray Pedro, que lo que he dicho que lo confirmo por aquello que dixo sant Johan en el Apocalipsi, XXV capítulo, adonde dize que salliron dos bestias de los escannos de las aguas e que p[e]learon con el dragón, e que lo vencerán e que será encerrado e atado con tormiento de fuego en el pozo del abismo del infierno fasta M annos, el qual, después de los dichos M annos, saldrá e en- [fol. 11v.] ganará a las dichas bestias, porque pueda traer

así a Got e Magot, non los de los montes Castos como crehen e afirman algunos, según el testo, e rrecebirlo an la quarta parte de la tierra para convertir a todo el mundo. E, esto acabado, veréis manifestamente el día de la muerte del Antechristo, e que se fará todo esto que's dicho por orden e se conplirá.

E, primeramente, veredes venir del cielo a nuestro Sennor Jhesuchristo con sus grandes cavallerías, as[e]ntado en un cavallo blanco, como dixo sant Johan en el Apocalipsi, en el capítulo XIX.

Lo segundo, que aquellas II bestias desvariadas en las colores serán encerradas e muert[a]s en el profundo del infie[r]no.

Lo III, que parecerá el ángel sant Migel [sic] en el cielo con una cadena muy grande en la mano.

Lo IIII, que Satanás será encarcelado.

Lo V, que será paz por todo el mundo por M annos, porque Sathanás estará ligado e atado en el pozo del infierno e no avrá más poderío para engannar las gentes fasta que sean acabados los M annos.

Lo VI, que rresucitarán en este día los II mártires que en tiempo del Antechristo fueron muertos por amor de Jhesuchristo.

Lo VII, que en este día comensarán a tornar a la ffe de Jhesuchristo el pueblo ciego de los judíos e todos los otros incréd[u]los, porque el tezo de Apocalipsi no puede mentir lo que pone en el capítulo XIX, XX, d'estas II bestias sobredichas e de las otras cosas que son dichas; e, así, claramente, podéis entender por esperiencia que estas II bestias que son ya en el mundo. E por espacio de los dichos M annos bevirán las gentes en el mundo como ángeles de Dios.

Lo VIII es que, después que fueron conplidos los dichos M annos, Satanás será suelto de la su cárcel e engannará a todas las gentes que son sobre las IIII partes de la tierra e, sobre todo, a Got e M[a]got. E deveades saber que el sobredicho rreparador de todo el mundo e metador [sic] de paz hordenará decretos nuevos e leyes contra todos los pecados e maldades que se fazen en el mundo, los quales ord[e]namientos serán muy crueles, e querrá que sean guardados muy estrechamente, porque la paz en los sobredichos M annos seha guardada. De los [fol. 12r.] quales ordenamientos serán que todo maestro que labrare armas nen las fiziere, que lo maten con ella sin nenguna piedad.

E en aquell día se conplirá la [e]scritura del propheta Isaías e de otros muchos que dizen assí: «Tornaré las armas en rreyas, e las lanças e espadas en foças, e estas armas sobredichas, que fueron e entonçes serán en el mundo, serán todas fondidas por seguridad e guarda de la paz susodicha, que será de aquí adelante».

Otrosí, serán las poridades de las Escrituras rreveladas e descubiertas a las personas de buena voluntad, e todo espíritu será de prophecía, de manera que la Iglesia de Dios bevirá muy segura. Entendeldo como se deve entender e que paréis mientes cómo lo pornés en hobra, e rr[e]splandeceréis por santidad, e los peccados e maldades serán quitadas de las gentes. E acabados los dichos M annos de paz, levantarse han contra la Iglesia muchos malos christianos, porque en este tiempo nascerá e verná el Antechristo verda dero e postrimero, e decenderán del paraíso terrenal Elías e Enoch. E éstos predicarán contra el malvado del Antechristo, el qual los mandará matar, e, después, aparecerán las sennales fasta la fin del mundo, cómo se ha de acabar en este Antechristo postrimero, el qual será muerto por el ángel de Dios.

Capítulo XVIII:

El XVIII caso fabla del m[e]r[e]cimiento muy grande que avrán todos aquellos mártires que morieron en este tienpo por Jhesuchristo e rrecebieron muerte, no queriendo adorar la bestia e su imagen, ne rrecebir carácter d'ella, nen rrecebir su s[e]nnal. E todos los santos mártires susodichos, que en esta manera morieren, menbrándose de lo que dize la Santa Escritura susodicha, diziendo que después (que) las II bestias fueron muertas, de las quales fablamos arriba, según dize en el Apocalipsi en el capítulo desenuve. Otrosí, diximos del dragón que [fol. 12v.] avía de cer ligado e atado por M annos, según diximos en el capítulo XX arriba, que los dichos mártires Elías e [E]noch avían de rresucitar en cuerpo e en alma e que serán levados vesibl[e]mente a la [I]glesia, según está escrito en el Apocalipsi, en el susodicho capítulo XX, que dize así: «Vi las cillas vasías en el cielo, e serán acentados en ellas, e ser les ha dado juizio e poderío por el martirio que sufrieron en la gran pelea que pelearon por Jhesuchristo, e porque no quisieron ador[ar] la bestia ne la imagen d'ella ne rrecibieron los carates [sic] d'ella en la fuente ne en sus manos, e por esto rregnarán con Jhesuchristo por espacio de M annos», como dize arriba. E esta es la rresurrección primera que dize sant Johan en el Apocalipsi: «Benaventurado será el que parte en la primera rresurrección». Otrosí, que no avrán poderío de morir d'aquí adelante, mas serán sacerdotes de Dios e rrogarán con Él por M annos, como deximos. E esta rresurrección [sic] es venidera muy aína, quando será el tienpo de la muerte del Antechristo; e todo esto que deximos de la rresurrección d'estos dichos mártires de Jhesuchristo sobredichos, se entiende que serán en el tienpo del sobredicho Antechristo, e regnarán por espacio de aquellos M annos en cuerpo e en alma en el cielo con Jhesuchristo, ante que venga la otra rresurrección general de todos los otros mártires.

E del día ne la hora non se puede saber ne entender, ne se puede saber el anno ne cuándo será el juizio final, que la letra o escritura non lo dize, salvo que será de una rresurrección a hotra M annos, e que los otros muertos non rresucitarán fasta la rresurrección general, que será después de los dichos M annos, los quales conviene que corr[a]n e que sean de nececidad e de fuerça, después de los quales acabados, en aquell anno e día, será el juizio general de todos, mas el cierto d'ello a sólo Dios Padre p[e]rteneçe saber. E por esta rrazón sobredicha, para rresucitar e que estemos con Dios en cuerpo e en ánima por espacio d'estos M annos [fol. 13r.], por esto se deven mover e inclinarse los fieles christianos para rrecebir, con grande ffe, martirio por amor de Jhesuchristo en el tienpo e persecución d'este malvado Antechristo.

Capítulo XIX:

Este capítulo fabla e dize que quando el Padre Santo foirá de Avinnón con sus cardenales, que será a XV días de julio, que sería encendido el fuego en la tierra e que sería entonce la persecución del dicho Padre Santo e de los cardenales sobredichos. E los susodichos annos non se conplirán fasta que el dicho Santo Padre e los dichos cardenales fuyan de la ciudad de Avinnón.

E todo esto escribí yo, porque sepan todos los hombres que yo no fablo de las cosas venideras así como persona que sepa los secretos divinos ne como propheta, mas

fablo como ombre que me di [a] estudiar las prophecías de los prophetas e parte de la S[a]grada Escritura. E la he entendida por la gracia de Dios, e la declaro según me fue dada la gracia, e, por tanto, escribí este libro a honrra de nuestro Sennor Jhesuchristo, el qual lamé *Libro de las tribulaciones*, porque las gentes conoscan cómo, según nuestros pecados, están muy serca las dichas tribulaciones. E para esto conviene que abramos los hojos de nuestra voluntad e del coraçón, porque nos podamos ap[er]cebir de nuestras maldades, porque sehamos fuertes en la[s] dichas tribulaciones para pelear. E, si alguna cosa [h]e escrito en este dicho libro que non deva, déxolo so corrección de nuestra santa madre Iglesia, que lo corrija e lo hemiende a gloria de nuestro Sennor Jhesuchristo e de la Virgen María, su madre, e de todos los santos e ángeles. Otrosí, devezes saber que en los tienpos sobredichos, que muchos luguares sofrirán grandes fambres e pestilencias, salvo que muy presto secerán [sic].

Otrosí, sabed que, desde el día de la muerte de Jhesuchristo, pasaren e se conpliesen VII annos después que se cont[a]ría la era de nuestro Sennor Jhesuchristo, e LXXII annos, después o serca d'ellos, que comens[a]ría la santidad del pueblo, e de la clerezia e de los rreligiosos, salvo que después, por los grandes peccados que crecerán en el mundo, apartarse an e p[a]rtir- [fol. 13v.] se an la más parte de la obediencia de la Iglesia de Dios. E, a cabo de tienpo, se rresfriará mucho la ffe, que apenas se fallará un buen christiano, e, abiertamente, bevirán como malos cristianos, fasta que vengan los de Got e Magot. E, acabados los M annos sobredichos, esto non tardará más sino fasta el anno de MCCCCLXV, e, en este tienpo, vernán el Got e M[a]got e el Antechristo postrimero. E, en este tienpo, saldrán del paraíso terrenal Elías e [E]noc contra el Antechristo e aparecerán así mesmo las sennales del fin del mundo. E todas estas cosas serán quando fuere la voluntad de Dios. Deho, gracias.

APÉNDICE III

[LIBRO DEL CONOCIMIENTO DEL FIN DEL MUNDO]

ms. 9-11-1-2.176 de la B. R. A. H., fols. 14r.-29v.

[fol. 14r.] *Cómo la ffin del mundo se puede s[a]ber*

Primeramente, se puede saber la ffin del mundo por quanto nuestro Sennor Dios, quando crió el mundo, luego le puso cierto término cuánto havia de durar según el movimiento de las esperas del cielo, e no puede passar el dicho término. E, según dizen los doctores, que después del juizio final, quando Dios avrá juzgado los buenos e malos, el qual será en el alva, que entonce mandará al sol, que saldrá al levante, e a la luna, que será en poniente, que no se muevan. E otro tanto mandará a las [e]speras e a las aguas que f[a]cen todos los movimientos, e que no avrá nengunas generaciones de allí adelante ne peccados, e que el dicho juizio se fará estando el sol en el signo de Ari[e]s, que rregna en el mes de março; otros dizen que será estando el sol en el signo de Libra, que rregna en setiembre, e que será en el leno [*sic*] de la luna, de manera que las devotas gentes que serán en aquell tiempo, según fallarán en la Santa Escritura, ligeramente podrán saber el tiempo serca del juizio que, según los doctores dize[n], naturalmente parece que durará el mundo VI M annos: los II M de ley de natura, e II M de ley d'Escritura, e II M de ley de gracia.

Empero, no devéis entender que cada ley haya de durar II M annos, que esto sería falço; es, a saber, que la ley de natura ha durado pasados de III M annos; por esto avéis de entender que VI M annos se han de compartir en todas III leyes e en todo el tiempo que el mundo durare; mas nota que el mundo non deve finar fasta el VII millar e el VII sentenar, porque Dios lo ha puesto debaxo el susodicho número como el peso e la medida, por tal que el tiempo que durare el mundo rresponda a la horden de la crehación, assí como la pone Moisés en el libro de la ley, diziendo: «El Sennor crió las crehaturas e todas las otras cosas en VI días e el VII quiso rreposar». E, assí mismo, dio el mundo VI M annos para trabajar e que el VII centenar que rreposace. E agora avemos de saber qué [tiempo ha pasado] de la crehación del mundo aquí, salvo que son diversas opiniones, por quanto las Escrituras an callado algunos tiempos de algunos malvados rreyes, que no han que[r]ido comunicar entre las generaciones de los buenos. Empero, hallo un verdadero testigo del santo abad Isach, que escribió cómo Jhesuchristo fue encarnado

en el anno de (de) VMCCCCI, e del nacimiento de Jhesú acá son MDXIII annos; de manera que son entre todos, desde la crehación del mundo acá, VI MDCCCXV. E, según esta cuenta, ya son pasado del término que puso Dios CCXV annos que el mundo devía aver fin. E el glorioso sant Vicente Ferrer predicava esta misma rrazón, diciendo avían ya passado C annos, antes que él fuesse passado d'este mundo, que el Antechristo devía cer venido, e que ya hoviera avido fin [fol. 14v.] el mundo e que está el mundo en porrogación [sic] por la gracia que nuestra sennora la Virgen María alcanzó de su ffijo Jhesuchristo, según está escrito en la vida de santo Domingo. E así podemos concloir que, verdaderamente, la ffin del mundo se puede saber por las Santas Escrituras susodichas.

Cómo se prueba en VII maneras cómo el mundo deve aver ffin brevemente

La primera manera prueba que la primera hedad del mundo fue desde nuestro padre Adam fasta Nohé, e que duró, según los doctores, II MCCXLII annos.

La II fue de Nohé fasta Abraham, e duró DCCCCXLII annos.

La III dura de Abraham fasta David, e duró DCLXXIII annos; e el tiempo de David fue la destrucción de Troya e comenso de poblar Rroma.

La IIII comensó de David e duró fasta la transmigración de Babilonia, e duró DXII annos; e en esta hedad nació el rrey Salomón e fue la captividad de Babilonia por el rrey Nabucadenezor [sic].

La V comensó después de la dicha captividad de los judíos en Babilonia, e duró fasta la venid[a] de Jhesuchristo e duró DLVIII annos.

La VI comensó a la Natividad de Jhesuchristo e durará fasta la ffin del mundo.

La VII hedad se conplirá después del juicio, en la qual los buenos avrán rreposito e gozo para siempre eternamente, e los dannados avrán penas, e tormentos e crueles visiones de los diablos para sienpre jamás sin ffin. E esta VII hedad no avrá ffin en [n]engún tiempo; (d)e avéis de saber que en esta VI hedad, en la qual deve finir el mundo, ya son pasados MCCCCXX annos; p[a]rece que será muy presto la ffin del mundo. E esta VI hedad es parada en VII estamentos de la Iglesia o en VII tienpos: el primero tienpo fue de los apóstoles e discípulos de Jhesuchristo. El II tienpo fue de los mártires. El III fue de los doctores de la Iglesia. El IIII tienpo fue de los santos ermitanos. El V tienpo fue de los santos castrales que rrenunciaron el mundo. El VI tienpo fue de sant Francisco e de santo Domingo quando fundaron las sus hórdenes, el qual tienpo finará brevemente, porque muy presto verná Jhesuchristo a fazer juicio final, según parece por sant Matheu, que dice: «El rregno del cielo es semejante a la rred que pescan en la mar, que ayuntan de toda manera de pescado e, después, escogen los buenos e malos, e los buenos guardan en su bexillo [sic] e los malos lansaron fuera. E d'esta misma manera será en la consumación e acabamiento del mundo». E, como las dichas hórdenes sean ya conplidas e entendidas, por esta rred parece que ya el mundo no puede ya [fol. 15r.] mucho durar, e, si dizes que estas órdenes no son ahón conplidas, dizes falço, que, si mir[a]s los susodichos de sant Vicente Ferrer, conocerás que ya son acabadas, porque ya los rreligiosos no te[m]en ne andan ya verdaderamente como deven en sus órdenes, de que podemos dezir: *a fructibus eorum cognocetis eos*. Quiere dezir que miréis los frutos que fazen e deven fazer, que son XXII virtudes que han de tener e guardar en esta manera que se sigue:

La primera es que no se deven hir del monesterio, perdidos e desonestos por el mundo, como lo fazen; así mismo, sa(l)len de sus celdas con muchas desonestidades que cometen contra su orden, e fazen muchos delitos por las plaças e por las calles sin temor de Dios ne verguensa de las gentes que los miran.

La II, que no deven hir fechos vagamundos por el mundo e por cortes de rreyes e de grandes sennores por alcançar dignidades.

La III es que no deven tener codicia como la tienen, e [con] mucha diligencia e sin nenguna vergüença tomán con grandes mannas e engennos muchos bienes e rriquesas que no los vienen de derecho.

La IIII es que no deven dexollar ne desnudar con halagos, como lo fazen, a los simples, hatraéndolos falçamente por aver sus bienes e heredades, e que entren en la orden e en sus monesterios.

La V es que no deven entr'ellos alabarse e sacar escarnio quién mejor casça [sic] traherá en su monesterio, como lo fazen, o en su celda, como rrobadores e traidores.

La VI es que no deven estar dentro en sus monesterios hociosos, como lo fazen, e lenos de vicios, e fuera dan entender que no cessan de horar, o de estudiar, o rrezar o fazer otras maneras de buenas hobras.

La VII es que no deven dar ha entender con maldad e sin verdad que sufren e pass[a]n mucha fambre, e mucha mengua, e gran pobreza por Jhesuchristo, porque más fuertemente e con mucha pasiencia puedan passar esta vida e alcançar la gloria. E todo esto darán entender por tirarse los bienes e rriquesas para ellos, e las gentes porque les den sus heredades e dineros.

La VIII es que no deven bevir delicadamente ne abastadamente, ne comer muy buenos bocados escondidamente como lo fazen.

La VIII es que no deven cer codiciosos de alcançar grandes honrras e dignidades como lo son.

La X es que no deven cer altos de coraçón e [o]rgullosos ne soberbos, ne adlegar que son de grande linatge ne de grande sciencia como lo dizen.

La XI es que no deven con falagos e engennos quitar los parrochianos de otras parrochias como lo fazen.

La XII es que no deven dezir entre ellos mal unos de otros, como lo fazen, e se levantan de grandes maldades, e grandes falços testimonios e culpas.

La XIII es que no deven con su falçedad e codicia engennar a las biudas e engannar.

La XIII es que se deven guardar de vender los sacrificios como lo fazen, e mostran con falc[e]dad que no quieren tomar dineros e mándanlos tomar ha horros, para que los den ha ellos quando gelos demandaran, mostrando que ellos no los quieren tocar.

La XV es que no deven hir con tan gran diligencia, como fazen, a vesitar los enfermos por codicia de sus bie[n]nes e no por caridad.

La XVI es que no deven decehar la muerte a nenguno, como lo fazen, porque tomen s[e]pultura en sus monesterios.

La XVII es que no deven con falçedad e enganno, como fazen, dar ha entender que pueden absolver de qualquier peccado por fuerte que seha, e que pueden sacar qualquier ánima que esté en purgatorio.

La XVIII es que non deven alabarse en público de su saber e sus virtudes, las quales no serán en ellos e lo afirmarán.

La XIX es que no deven ser luxuriosos, e lenos de fuego, e de lamas e de vicios, como lo fazen, e deven dexar los vicios d'este mundo.

La XX es que no deven ser avaros a los pobres de la[s] rriquesas que Dios les da, porque lo son más que otras personas.

La XXI es que no deven mostrar ser mesquinos, mostrando tener mucha pobreza, queriendo despende lo que tienen antes en vanidades, e vicios e gastos sin necesidad.

La XXII es que se deven guardar de hir por el mundo derremados como lo fazen, e se alexen e dexen la vida e pizades [sic] de sus padres sant Francisco e santo Domingo, que no se curan de seguir sus órdenes ne abstinencias, oraciones, ayunos, homildad, paciencia e cer suaves, temperados, sin caridad e sin otras virtudes. E como las dichas órdenes son ya sin regla e sin temor de Dios ne vergüensa del mundo, e como todo aquello que han de dar a los povres ponen en hedeficios e hobras muy altas e en muchas otras cosas que no se sirve Dios, dize, sobre esto, fray Joha[n] de Rrocacisa que con sus vanidades e vicios p[er]ejerán e serán destróidos con los otros amadores del mundo.

E así parece por est[a]s maldades e susodich[o]s vicios e peccados, como Dios ya no las puede sufrir, es que será muy brevemente el fin del mundo, e por los otros peccados que en él(l) se fazen sin cuenta.

Cómo la ffin del mundo se puede saber por divinal[es] rrevelaciones

Los cristianos que son servidores de Dios e son de santa vida pueden saber la ffin del mundo por divinales rrevelaciones con la voluntad de Dios, por la costunbr[e] que tiene del principio del mundo acá de embiar mensageros para avisar las tribulaciones que an de venir en el mundo, según que hallaréis en la epístola de sant Pablo en la conc[li]usión II, la qual fue rrevelada a los apóstoles, según parece por sant Matheu a los XXII capítulos [fol. 16r.] e por sant Luchas, los quales dixeron l[a]s principales sennales del fin del mundo. E sant Johan en el Viejo Testamento, e Zacharías, e Daniel, e muchos otros prophetas, e la Sibilla, e después lo rreveló Dios a sant Francisco e ha Metodi mártir, e a sant Idegardis e a sant Ciril en el desierto de Egipto [sic]; e este sant Ciril deceharía saber mucho cuándo sería el tiempo muy sercano del fin del mundo e las cosas que avían de ser en aquellos tienpos, e nuestro Sennor, quieréndolo consolar, embióle un ángel que le dixo: «¡Ho, Ceril, amigo mío!, alégr[a]te en el Sennor, que las tus horaciones son a Dios acceptas e embi[a]te estas dos lámparas de plata escritas, e escribe todo lo que hallarás escrito en ellas, e de la plata farás un cálice, porque no plazea al Sennor que ten grande misterio como la cons[a]gración se faga en semejante cálice como tú tienes d'estanno». E el bendito santo tomó con mucha homildad el don bendito que le embió nuestro Sennor Dios, e fizo todo según le mandó el ángel, e tomó esta dicha escritura e prophecía e embióla al abad Johachim por dos rrazones. Lo primero, porque fuesçe publicada; la II, porque fray Johan de Rrocacisa fueçe testigo de toda la manera cómo fue esta revelación.

E, así mismo, fue o es estada revelada la ffin del mundo al glorioso Vicente Ferrer, no por el ángel como fue al santo Ceril, mas personalmente le fue declarado por el glorioso Sennor nuestro Jhesuchristo XX annos ha passados en esta manera, según sant

Vicente Ferrer mismo lo dize e lo rrecita en su epístola, e según lo hoiren de su santa boca, estando enfermo en la ciudad de Avinnón, h[ic]hado en su cama, faziendo oración a nuestro Sennor Jhesuchristo, estándolo rogando por la su salud, por tal que podieçe predicar la palabra de Dios así como tenía acostunbrado. E, estando en la dicha oración, él se traspuso e vido Jhesuchristo encima de un [a]ndamio fecho de mármol, el qual por declaración le dixo Jhesuchristo: «Rreverendo maestro, sabed como por los grandes rruegos de mi gloriosa madre he rrevocado mi centencia, por entonces, de dar fin al mundo». E mandó que predicase él, e sant Francisco e santo Domingo, que estavan al pie del dicho [a]ndamio, los quales muy devotamente rro- [fol. 16v.] garon e soplicaron a Dios que, por su misericordia, que quisieçe perdonar por los grandes rruegos de su glorio[sa] madre, que con sus predicaciones ellos tr[a]bajarían en tornar a todo el pueblo al conocimiento de Dios e que guardaran sus mandamientos. E quando esto hovieron por [dubitanter] soplicado, nuestro Sennor glorioso Jhesuchristo baxó del dicho [a]ndamio e tomó santo Domingo de la una mano e sant Francis(c)o de la otra, e aconpanado de los II, fueron a vesitar al glorioso sant Vicente Ferrer a donde estava enfermo; e Jhesuchristo posa su mano en la maxilla de sant Vicente F[e]rrer e mandóle con mucho amor que andase por el mundo, así como aquellos dos santos avían fecho, e que denunciase e declarase a todos los pueblos el ffinal juizio, e le dio declaración de la Sagrada Escritura, como fizo a sant Johan Evangelista, e le dio poder de fazer milagros, de manera que fue delegado de Jhesuchristo como fue santo Pablo en la tierra.

E, de por esto, ninguno puede negar que la ffin del mundo no seha rrevelada en muchas maneras, e no sólo a los prophetas e a los santos, mas ahón a los justos, e peccadores, e a los fieles e infieles, los quales serán convertidos muchos mediante el glorioso sant Vicente Ferrer, según dize sant Johan Evangelista en el Apocalipci, a los XIII capítulos, adonde dize: «Yo vide otro ángel». E dize «otro» por sant Johan Babtista, que fue el primero ángel que denunció el av[e]nimiento de Jhesuchristo. E sant Vicente Ferrer es el segundo para denunciar el segundo avènement de la Iglesia, trayendo el [E]vangelio del cielo», quiere dezir (l) que bolará por medio de la Iglesia, trayendo el [E]vangelio para denunciar e declarar a todas las gentes, diziendo con grandes bozes: «Temed a Dios e dalde honrra, que serca es la hora del juizio». Nota que dize «ángel», para demostrar que es verdadero mensagero de Dios, porque el ángel quiere dezir legado o mensagero, embiado a denunciar la voluntad de Dios.

E dize hora a demostrar el breve tienpo que el mundo tiene de dura[r], quando esta predicación se predicara, según dize sant Matheu, a donde dize: *Et predicabit hoc Evangelium in universo mundo in testimonium omnibus gentibus et tunc venit consumacio* [sic]. Quiere decir: «Este Evangelio de Dios será predicado por todo el mundo en testimonio a todas las gentes, e que, entonces, será la consumación e acabamiento del mundo». Nota que dize «en testimonio», porque los peccadores querrán argüir con nuestro Sennor diziendo:

- «O, Sennor, e ¿por qué no declaraste al mundo que lo querías destruir, porque fuécemos avisados?».

E responderá el Sennor:

- «O, malvados, e ¿cómo podéis dezir tan grande sinrazón?, ¿no vos e ya embiado estos predicadores, [fol. 17r.] que vos denunciaçen el fin del mundo?, ¿por qué causa no los creístes, pues vos predicaron la verdad por todo el mundo como los apóstoles? E

así, malos e increhentes e menospreciadores de mis predicaciones, no podréis decir que Dios no vos haya rrevelado e avisado la ffin del mundo».

E, en esta manera, notificó e declaró el Sennor el deluvio por Nohé e no fue creído, e después fue declarado por Johanás propheta la destrucción de la ciudad de Nínive, e por Lot fue declarado la destrucción de Sodoma e Gomorra e otras III ciudades. E así parece por verdad, claramente, que la ffin del mundo se puede saber por rrevelaciones divinales; e d' esto tenemos a Dios grande hobligación, e le devemos fazer gracias cómo nos faze saber por sus mensageros ten grandes s[e]cretos por su grande piedad e misericordia.

De la enfermedad e de las maldades del mundo

Puédese ahón entender cuándo será la ffin del mundo por esta comparación; es, a saber, que el mundo tiene grande mala(l)tía mortal, e que el cuerpo que tiene sanidad, (e) las humores están tenpladas; es, por el contrario, quando las humores [están] discordes, (e) el cuerpo está enfermo e, si este cuerpo no rrecibe ben[e]ficio de medicina, tiene peligro. E, para declaración d' esto, el pueblo cristiano es el cuerpo, la qual Iglesia es gobernada oy por las personas mundanales e de poca caridad. E quando esta virtud con las otras serán perdidas, que no se husarán, e quando el mundo no podrá ser rreparado con las medecinas de las predicaciones e con las grandes sennales que serán en el mundo de grandes pestilencias, fambres e guerras generales. E según dize Geremías propheta, en el XII capítulo, avrá otra manera de sennales en este tienpo: que los viejos serán sin seso e los pobres e súbditos sin homildad, e los ricos sin misericordia, e los sennores de la tierra sin justicia, e los perlados sin limpieza de peccado, e los clérigos sin castidad, e los rreliгиозos sin hobediencia, e las mugeres pérdida la vergüensa, e los cristianos sin amor.

Este cuerpo, qu' es la Iglesia e los cristianos, serán resfriados en la ffe *tunc veniet iudex alticimus [sic] discernere omnia*, quiere decir que, quando será lo susodicho, que entonce será el ffin del mundo e, ah[u]nque se rresfríe mucho la caridad e la ffe christiana, no se rresfriará ne se perderá del todo, según [fol. 17v.] dixo Jhesuchristo a sant Pedro, quando le dixo Pedro: «La tu ffe no avrá ffin».

E así podemos mirar como esta dicha enfermedad es en el mundo, que, si miras el amor que todos los estados tienen con Dios, fallarás la carida[d], e justicia e misericordia que tienen los príncipes e los sennores de la tierra con sus pueblos e con sus vassallos. E pensa [sic] el amor de los perlados que tienen con sus hovejas, e mira la hobediencia e amor que tiene el ffigo con el padre e con la madre, e ellos con él, e hermanos con hermanos e parientes, e amigos e próximos, de que es espanto grande e maravilla cómo dura tanto el mundo por los (tan) tanto[s] desprecios de Dios e poco temor e poca vergüensa que ay en las gentes. E como el amor de Dios e la caridad sehan el calor natural para fazer bevir el cuerpo, siertamente creho que, en este tienpo, no se fallaría entre todas las personas del mundo un poquito de verdadero amor de Dios ni de caridad; e, por todas estas cosas susodichas, [creho] que el mundo está muy enfermo e que está ya para morir e que ya no le ayuda natura. E esto se prueba, porque las postre-ras medecinas que avían de venir en el mundo son esta[s] dos: las hórdenes santas de sant Francisco e santo Domingo, las quales duraron poco tienpo en su rregla verdadera, que toda[s] son ya corrunpidas e no se guardan como deven, e, por esto, conviene de

n[c]çecidad que el mundo haya de fallecer por las tantas enferme[da]des que [en] él son de mucha discordia e mucha ira entre las gentes, e mucha embidia, e luxuria, gulas e avaricias en dar limosnas, e grande sobervia e muchos otros males e maldades. E, sobre esto, dixo sant Matheu: *Quoniam abundavit [sic] iniquitas et refrigescet [sic] caritas multo*. Quiere dezir, que serán grandes males en el mundo en el tienpo de su ffin. E d' esta manera, parece claramente que este mundo deve en breve tienpo fin[mutilado] sus días por sus grandes enfermedades mortales que tiene.

Las sennales que han de scer para que pued[as] conocer cuándo será el ffin del mundo

La ffin del mundo se puede saber por muchos sennales, los quales son en do[s] maneras, según dize sant Methodi e cuéntalo el rreverendo m[a]estro Ffrancisco Ximerles en la *Vida de Jhesuchristo*. E la [fol. 18r.] primera sennal es quando abundará en el mundo grande multiplicación de peccados e grandes malicias en las gentes, e muchas maldades e mentiras, e traiciones e sin justicias, e quando no avrá misericordia en los poderosos e en (l)os rricos, e quando avrá grande abundancia de vicios, e luxurias, e gulas, e matrimonios falços, e grandes codicias e muchas otras maldades, e que, de mil personas, no se fallará(n) una de buena ne virtuosa ne verdadera, ne [que] tenga lealtad a Dios ne a su ánima. E quando no se fallará ffe ne verdad ne amor ne caridad en padres con ffigos, ne ffigos con padres, ne ermanos con ermanos, ne sennor con vassallos, ne se guardará el parentesco. E, quando será este tienpo, será el primero sennal.

E el II sennal será quando nuestro Sennor, por los peccados del pueblo, dará los tienpos muy espantables de muchas maneras de tribulaciones; e quando veréis muchas miserias e nesceçidades en las gentes comunes, e quando veréis en los grandes muchas codicias e que serán muy avarientos e puestos en todos los vicios del mundo, e quando los que serán rregidores de los pueblos serán sin saber e sin amor e temor de Dios, ni se dole-rán de sus sú[b]ditos ne de la rrepública, que no amarán sino las honrras, e dineros e de-leites, e foirán al servicio de Dios que son hobligados, e como han prometido e jurado de rregir verdaderamente la justicia, e lo fazen todo el contrario, e por dineros, e favores, e amistades e por miedo e, quando todo esto verás en el mundo, será el II sennal.

El III sennal será quando será este tienpo, que los ecclesiásticos serán sin temor de Dios e lenos de todos los vicios del mundo, e sin nenguna vergüensa e peyores que nunca fueron; e que, en este tienpo, la Iglesia daría gran caída e que el servicio de Dios será de todo punto perdido e muy rresfriado, e que el patrimonio de Jhesuchristo, que son los bienes de la Iglesia, se despenderán en muchas vanidades e vicios carnales e muy pocos a los pobres de Dios. E por estos graves e grandes peccados vernán tan grandes tribulaciones sobre los ecclesiásticos por el braço seglar, que nunca fue tal persecución sobre la Iglesia, e más que les serán quitadas las rrentas e beneficios sin nenguna merced, e serán tan aborresidos de tal manera, que no hosarán mostrar las [fol. 18v.] coronas. E que el padre no perdonará al ffigo que sea clérigo, antes lo caçará fasta que lo mate.

E, en estos tienpos, los seglares no querrán oír sermones ne querrán ver nengún clérigo, ne menos a los rreliгиозos, ne les darán limosnas e todos foirán en los desiertos por el gran miedo que ternán de los ceglares, de manera que, por grado o por fuerça, avrá[n] de hemendar sus vidas al servicio de Dios. E, quando todo esto será en el mundo, será el III sennal.

E el IIII sennal será que el estado ecclesiástico e el estado ceglar vernán a no nada, porque los grandes sennorios, e mandos, e cavallerias, e oficios de perlados, e calongías, e beneficios e otros rregimientos serán dados a personas no legítimas, e de poco saber e disolutos, e a mochachos locos e a gente malvada e sin nenguna vergüenssa e sin nengún temor de Dios ne conocimiento, porque, en estos tienpos, cada uno querrá [a]lcançar honrra, e sennorios, e mando e dignidades por rroín que seha, e, qual será el pueblo, dará Dios los rregidores. E, en este tienpo, se darán las dignidades, e mandos, e sennorios, e las varas e rregimiento de la justicia por dineros e amistades, e contra la ley de Dios. E, en este dicho tienpo, se farán muchos mestros en t[e]ología, e doctores en leyes e en medecina e en tod[a]s las otras artes, e, los más d'ellos, serán ignorantes e mosos viciosos e sin disposición, que será grande escarnio e menosprecio (de la) de la ciencia e de los mestros que les desaminan. E esto mismo es del estado de la cavallería, que se dará a los mossos que no sabrán nada en las armas ni en criança, en tanto que no será negado a villanos ne a rroínes ne a confeços ne a nenguno que tenga dineros e amistades. E, otro tanto, será del estado ecclesiástico, que no será negado a qualquier inorante ne a confeços, fijos e parientes de quemados, ne a nenguno que lo quiera cer de missa, e los mismos sacerdotes farán clérigos a sus fijos, de la qual cosa dize sant Vicente Ferrer e otros muchos doctores que, en estos tienpos, serán tantos sacerdotes que no avrá madre ni padre que no quiera faze[r] de Iglesia a su fijo, los quales será[n] tan malvados e lenos de vicios e crímenes, e serán irrregulares, e irrreverendos, e sin devoción, e sin consciencia e lenos de luxurias, de manera que serán causa que Dios embie sobre la Iglesia e sobre todo el pueblo cristiano su ira, porque los concienten. [fol. 19r.]

E, según dizen los santos doctores, si los ecclesiásticos e los otros pueblos cristianos supiecen de diez partes una de las tribulaciones que sobre ellos todos han de venir, no avría nenguno que no se dasce [sic] él mismo la muerte por no ver tales e tan grandes persecuciones e(n) tribulaciones; e, sobre todo, serán grav[e]mente ponidos e castigados cruelmente los perlados de la Iglesia, porque ten alto misterio encomedaron a tales ignorantes, los quales sin siencia predicarán; e, así mismo, predicarán muchos que ahón no ternán barvas, e grandes peccadores, los quales predicarán más por vanagloria e por la honrra del mundo e por la ipocresía que ternán dentro escondida, e porque les den presentes e que los pueblos les adoren e les fagan muchas honrras, e les den obispados o otros mandos e rriquesas que, con las quales, puedan ganar grandes dignidades sin temor de Dios ni vergüensa. E por esto, dixo el Sennor que benaventurados son los pobres d'espéritu e los que menosprecian las vanida[de]s d'este mundo, que d'estos sería el rregno del cielo.

E muchos otros sennales posa el susodicho Ceril, e tomé d'ellos estos II:

El primero es quando los VII príncipes de la tierra se ajuntarán para elegir el principal d'ellos emperador en Rroma, e pornán Papa, aviendo otro.

El II es quando los dichos VII príncipes dela tierr[a] se apropiarán e tomarán las rentas de la Iglesia, que no quedarán beneficios que todos por ellos no sehan quitados, a cuyos serán. E, quando est[o]s II sennales veréis, dize que será tienpo de foír, e ya será muy serca de la puerta el Antechristo verdadero; de manera que por estos dichos sennales podremos conocer la ffin del mundo, que será ento[n]ces muy breve.

Otros espantables sennales para conocer cuándo será muy serca la ffin del mundo

Las sennales del ffin del mundo son unos juntos al ffin; es, a saber, el camamiento [sic], e los otros que rrecita el evangelista, que [fol. 19v.] dize serán sennales en el sol, e en la luna e estrellas, etcétera, de los quales no entiendo fablar, que, quando est[o]s sennales serán, creho no será ya tienpo de penitencia, mas de loro, e dolor e de temor.

E serán otros sennales, lo[s] quales serán muy serca d'estos, los quales serán dos: el primero es aconparado la madre, e el otro al ffigo, porque del uno s[a]ldrá el otro. E el primero, del qual nacerá el otro, es que del Imperio rromano saldrá cisma, e confusión e división. El II es que saldrá d'este primero el segundo, que será el fijo de perdición e maldición, el qual será manifesto a todo el mundo. E estos sennales posa sant Pablo en el II capítulo a los de tesalonicens, onde dize: «Fratres, rrogamos vos por el avenimiento de nuestro Sennor Jhesuchristo e de nuestra congregación en aquell, etcétera», diziendo que el día del Sennor, es, a saber, la ffin del mundo, la qual no verná fasta que primero venga la división e fasta que seha rrevelado e publicado el ffigo de perdición.

E, según posa Daniel en los XII capítulos, dize: «¡Ho, cuán conplida será e trist[e] e cruel la división de la cr[i]stianidad e potestad o imperio e del braço ecclesiástico!». E más dize, que, en este tienpo, verná la postrera cisma en la Iglesia e que será muy serca del ffin del mundo, e que el buen Papa, que será en Rroma, avrá de foír, e cómo lo negarán los cardenales e todos sus servidores, e será de todos desmanparado e lo dexarán solo, como dexaron los apóstoles a Jhesuchristo quando lo perdieron. E, en este tienpo, serán conplidas todas estas cosas e será posada la abominación del Antechristo en el mundo, de la qual abominación enformó nuestro Sennor Jhesuchristo a los apóstoles, según lo dize sant Matheu a los XXIII capítulos, diziendo así [sic]: «Quando veréis las abominaciones e desolaciones que es dicho por Daniel propheta, declarando que serán en los días muy serca del ffin del mundo, e que será, entonce, división en toda la cr[i]stianidad e en los ecclesiásticos, e que muchos conocerán cuándo será este tienpo, e esto, porque lo sentirán en sus coraçones por la voluntad de Dios, e, para esto, miren e hoyan los del santuario, si tienen horejas, e entiendan».

E para saber cómo conos[e]rán este tienpo, digo [fol. 20r.] que el Imperio rromano, en quanto el braço ecclesiástico deve ser divi[di]do o partido en X partes, según dize Daniel en el VII capítulo, adonde dize de la IIII bestia, que significa y es entendido por el Imperio de Rroma. Esta bestia dize que terná X cuernos, e esto mismo dize sant Johan en el Apocalipci, adonde dize: «Estava sobre el arena del mar e vido sobir una bestia que tenía VII cabessas e X cuernos».

El II, digo que para conocer cuándo será el ffin del mundo es por la forma e manera corrupta del bevir de los cristianos, por quanto dize el philósopho que toda cosa es conocida por su forma e por declaración; d'esto digo que por la predicación de los santos apóstoles e dis[c]ípulos de Jhesuchristo, que todo el mundo fue convertido a la ffe cristiana, e esto fue DC annos después de la muerte de Jhesuchristo, que todas las ge[n]te[s] del mundo fueron hoberdientes al vicario de Jhesuchristo; e, después de los DC annos, se levantó aquella mala bestia de Mahomat e convirtió a su mala secta e falça gran parte de Asia; e así cata fuera una parte del Imperio; e, por tienpo después, los affricanos tomaron aquella misma secta e se quitaron de la hoberdencia del Imperio

romano; cata aquí el II cuerno de la bestia. E después que estos affricanos fueron multiplicados tomaron a Jherusalem, e, en este tiempo, los judíos quitaron la hoberdiencia al Imperio rromano, e esto fue el III cuerno de la bestia; e, después, los gorgianos quitaron así mismo la hoberdiencia al dicho Imperio rromano, e esto fue el IIII cuerno. E, después, fueron los cristianos de la Cintura, e, así mismo, quitaron la hoberdiencia al Imperio rromano, e esto fue el V cuerno; e después fueron los ermanianos e quitaron la misma hoberdiencia, e esto fue el VI cuerno. E, después, fueron los griegos e quitaron la dicha hoberdiencia, e esto fue el VII cuerno; e, agora, quedó el Imperio a los latinos e fue el VIII cuerno e la VIII parte del Imperio. E así parece que ha longo tiempo que el Imperio está fecho VIII partes; de manera que, para complimiento de las X partes o X cuernos, conviene que esta parte de los latinos, que es de los cristianos, en los quales está la santa madre Iglesia cathólica, que seha partida ésta en III partes, [fol. 20v.] e, entonces, terná la bestia complimiento de los X cuernos e será conplido este sennal del ffin del mundo, el qual complimiento posa el santo Ceril, concordando con susodicho capítulo de Daniel e con Zacarías en el XI capítulo, dizien[do] que, muerto un Santo Padre, que los cardenales [e]legirán un Papa, en la qual elección comensará una grande cisma postrera en la Iglesia de Dios, e, según esto ha de çer, que est[é] otro Santo Padre, que sehan II juntos, porque no puede ser cisma si no son II Papas juntos. E este Papa que será elegido significa la primera bestia que posa Daniel, a donde dize: «Mirava en la visión en la noche»; es, a saber, en la ffin del mundo, «e vi IIII be(este)stias grandes que sobían del mar, e la primera era así comoalcona e avía alas de águila»; a dar entender que aquell será el verdadero vicario de Jhesuchristo, del qual fabla el propheta Daniel en el VIII capítulo e II, adonde dize: «Levanté mis hojos e vide I carnero que estava delante el trono o ermario, e que tenía II cuernos»; es, a saber, II señores poderosos, e el I mucho mejor que el otro, de las quales palabras nos da d'entender Daniel que este vicario de Jhesuchristo que diximos arriba que avrá poder grande en la tierra antes que seha Papa; es, a saber, que primero será conde o terná otro grande señorio. Segundamente, nos da d'entender la cisma, quando dize que avrá gra[n] poder e que será muy mejor que el otro, que será el Papado que le quedará. E, así mismo, parece que el Imperio será p[ar]tido, e que el primero Papa queda[r]á con una parte, e el otro Papa con otra parte, e que, entonces, ternemos VIII cuernos de la bestia. E que este verdadero Papa e vicario de Jhesuchristo fue prophetizado por Zacarías en el VIII capítulo, adonde dize: *Et depascam penus occisionis propter .h. o pauperes gregis audite et asumcit michi duas virgas unam vocam decorem et alteram foniculum et pavi gregem*. Quiere dezir: «No apas[e]ntaré el ganado con ocasión de la muerte.» Esto dize por el pueblo cristiano, que es pueblo de Jhesuchristo, por el qual tomó muerte e pación, por quanto son sus hovejas; e por amor d'esto digo a vosotros, pobres del rrebanno, oitme, yo [fol. 21r.] he tomado II varas; es, a saber, II pastores e vicarios míos, e el uno es nonbrado bellea [sic] o ornamento; verdad es que en algunas Biblias dizen «decus», que quiere dezir «honor» ho «bellea», e el otro es nonbrado «funiculum», que quiere dezir «ligamiento». E nota que por estas palabras nos es mostrado que, ah[u]nque la susodicha cisma postrera no seha de grande durada, dize que serca la ffin del mundo que de los verdaderos vicarios de Jhesuchristo que no avría sino II, los quales [a]sennalan las II varas e, así mismo, los asennala Daniel por los II carneros. E, en la línea de los Papas pasados, los quales puedes ver en el Johachim, (e) fallarás a muchos d'ellos que los han pintados la cabeça baxo a los malos, e los verdaderos cabeça

arriba. E puedes tener por verdad que, después d'estas dos varas o vicarios de Jhesuchristo, no avrá más Papa en el mundo, e esto se puede provar por el *Papario* que, después de las dichas II varas, no fallarás más Papas; e, esto mesmo, puedes ver en el Johachim en la *Concordancia del Testamento Viejo con el Nuevo*.

E dize más, que todos no entenderán este misterio, porque dize: «¡O po(b)res del hato del ganado, con los quales el Sennor ablará o fará sentir en sus coraçones el dicho misterio!». Ésto[s] son los pobres d'espíritu, que toda su esperan[ça] tienen puesta en Jhesuchristo e en las cosas espirituales, e los que han menospreciado las vanidades d'este mundo; e, así, no te maravilles como ten pocos entienden el tiempo d'este misterio, porque son pocos los pobres d'espíritu e los amigos verdaderos de Jhesuchristo con los quales él fabla e avisa de algunos secretos. E as de notar que este pastor primero e vicario de Jhesuchristo, que es la primera vara e el primero carnero, deve morir; e los cardenales d'este pastor elegirán otro, el qual era figurado por aquella misma bestia q[u]e abla Daniel e dize: *Aspiciebam donec evulse sunt ale et sublata es de terra et super pedes qui in homo estetit et cor eius datum est ei*. Quiere dezir: «Rremiraba fasta que las alas le son arrancadas, e será rremo[v]ida de tierra fasta que esté encima de sus pies». Las quales palabras demuestran que este verdadero Papa, que será después del primero, que será despojado del Imperio de su Papado, e esto mostra, quando dize «las alas le serán arrancadas», e mostrando que le será qu[i]tada [fol. 21v.] la dignidad de Papa e le s[e]rá quitada la hoberdiencia por todos los rreyes de cristianos, e quedará sin nenguna señoría. E, como dize como hombre, quiere dezir la su puridad e limpieza de peccado, e que será virgen e que será más divino que humano, según dize el apóstol sant Pablo: *Vivere in carne propter carnem potius est divinum quam humanum*. Quiere dezir: «Bevir en la carne con limpieza de la carne». El qual Papa, según el santo Ceril, será así perseguido por el emperador e por todos los rreyes de crestianos, que avrá de foír de Rroma e de todas las villas e ciudades, e negarlo han todos sus cardenales e todos sus servidores, fasta su cozinero, e esconderse ha en una penna o cueva, en la qual, por la gracia de Dios, de todo mal será guardado e de peligro por algún tiempo, que siertos ángeles le guardarán e, sennaladamente, sant Miguel, porque es guardián de la Iglesia.

E en este Santo Padre e vicario de Jhesuchristo quedará la Iglesia en este tiempo e en guarda de sant Mig[ue]l, como estuvo e[n] poder de la Virgen María en aquellos III días que su fijo Jhesuchristo estovo en el sepulcro, porque assí como la pación fue tiempo de mucha tristura e amargura, así, en este tiempo, será grande persecución, e grande temor e espanto, que no es persona que lo podiesse comprender ne creher, especialmente quando este dicho Santo Padre habrá de foír de los grandes peligros que passará, e cómo todos los rreyes, e principes, e todas las ciudades, e villas e castillos lo negarán e desmanpararán. E mirar [*dubitanter*] con grande tristura será para las personas devotas, quando lo verán foír e esconder en la dicha penna; e, desposeído de la dignidad papal, podrán dezir: «¡O, pastor glorioso!, ¿e dónde están tus hovejas e tus queridos? Acuérdate cómo tu maestro Jhesuchristo, después de la cena, fue preso en el huerto, e cómo los suyos lo dexaron solo; e, así, no's maravilléis, santo pastor, que estéis escondido en la penna, pues ya fuistes avisado por el Sennor antes que tomáse des la capa por sant Ciril; él todas estas cosas vos ha notificadas e éste vos nonbró hosço [sic] [fol. 22r.], el qual tiene costumbre que, quando es corrido de los perros e caçadores, se esconde debaxo la penna en la cueva, e así vos conviene e vos pertenece,

Padre Santo, escapar de las manos de vuestros henemigos e esconderos en la penna e dentro de la cueva». ¡O, cuán benaventurados serán aquellos que estas cosas verán, e abrirán los hojos del entendimiento, e que verán este tiempo!

E el reverendo maestro ffray Johan de Rrocacisa deceha[r]á mu(y)cho saber el nonbre d'este dicho Santo Padre e vicario de Jhesuchristo sobre el dicho sant Ciril, diciendo si avrá nonbre Pedro, porque avrá grande amistad e amor, que le se[rá] dad[o] en su [co]raçó[n], con el apóstol sant Pedr[o]. E, por estas dichas palabras, nos es dado ha entender que este dicho Padre Santo que será hombre de grande ciencia, por la qual entenderá el dicho tiempo, para que se pueda rregir con mucha discreción, e con mucha paciencia e con su grande saber e santedad, e porque, después, cobrará su honrra e estado e no le será quitado más de allí adelante. E sobre esto dize Daniel en la sigu[i]ente auctoridad: *Ffecit(qz) [sic] secundum voluntatem suam et magnificatus est*. Quiere dezir: «Ffizo según su voluntad, e será después e[n]çalsado»; por las quales palabras se entiende(n) que, pasada la gran percecución del mal Papa, el qual será nonbrado Antechristo mixsto, (e) será finado su rreino, el qual durará III annos e medio que este verdadero vicario de Jhesuchristo será ensalçado. E más dize cómo los rreyes tornarán la obediencia al buen Papa e que será nuevo gozo por toda la crestianidad, e que todos cantarán el Aleluya. E el dicho propheta Daniel dize en el dicho VIII capítulo d'este santo pastor: *Postea vidi orie[n]tem cornibus ventillamtem contra orie[n]tem et contra occidentem et contra aquilonem et contra meridiem et omnes bestie non poterant rresistere*. Quiere dezir que, «después que el primero Papa sennalado por el primero carnero (e) fue muerto, yo, Daniel, vi el carnero con sus cu[er]nos»; es, a saber, con sus poderfos, e que todos los sennores contra oriente e contra occidente e contra aquilón e contra mediodía, diciendo que todas las bestias de la tierra, las quales son entendidas por los susodichos sennores, que no podrán rresistir contra el dicho Santo Padre, de las quales [fol. 22v.] palabras nos son mostradas III cosas:

La primera es que el dicho Santo Padre que será verdadero vicario de Jhesuchristo; e, quando dixo que «todas las bestias no le podrían rresistir», dízelo porque avrá las laves de sant Pedro, e que el rregimiento d'ellas será con mucha verdad e justicia todo al servicio de Dios, e no con falcedades, e simonías e engannos.

E la IIª es que descomulgará al emperador, rreyes e príncipes de la tierra, e a las ciudades, e castillos, e villas e lugares, e a los traidores e desconocientes cardenales, arçobispos, obispos, curas e, sobre todos, a los que le quitarán la obediencia.

La IIIª es que nos muestra cómo, en estos tienpos, los príncipes e rregidores que serán en el mundo serán sin ciencia e malvados, crueles tiranos, e no farán justicia sino por dineros, e rruegos e amistades, e por temor de los que serán más poderosos que ellos, e serán amadores de todos los vicios d'este mundo, comparados a bestias sutzias e peyores que alacranes, e destroidores de los pueblos; e, como dizen, que «todas las bestias de la tierra no le podrán rresistir», dízelo porque a todos los ligará con la descomunió[n], como d[i]x(m)imo[s] arriba. E, por tanto, Zacarías lo anonbra en el susodicho capítulo «vinculum», que quiere dezir «ligamiento».

El santo Ceril dize que, en este tiempo, elegirán hotro Papa, e que será en esta manera: que los cardenales tretarán unidad, por tal que las rrentas de todas las Iglesias vengán en uno e[n] poder d'ellos, porque mejor puedan bevir a todo su plazer e en sus deleites e vicios del mundo, mas no lo podrán alcansar por su mala intinción, e, entonces, se p[ar]tirán de su hobediencia e farán por esto nueva [e]lección, condenando e

aprovando contra el susodicho vicario de Jhesuchristo aquello que ellos mismos avrán fecho. E todo lo susodicho será, porque se cumplen las Santas Escrituras. E este mal Papa que elegirán es comparado a la IIª bestia, según parece en aquella parte del Apocalipci, adonde dize: *Et ecce bestia alia similis urço [sic] in parte estecit et tres ordines erant sorore eius et videntibus eius principes tres et sich [sic] dicebant ei surge et comede de carnes plurimas*. Quiere esto tanto dezir: «Mira otra bestia semejante a hosso en parte». Esto se entiende por el Imperio e, como [fol. 23r.] dize «de l[a]s III órd[e]nes», se entiende por las III partes del Imperio, qu'es entendido o aconparado a todos los hombres del mundo. E dize que «III príncipes eran de aquéll»; es, a saber, del Imperio, e así dirán los que avían [e]legido el primero Papa al otro mal Papa: «Levántate e come muchas carnes». E en esto mostra el Daniel que el dicho mal Papa será muy cubiertamente todo carnal, fengi(u)do, de grande santidad, e de vida muy áspera e leno de mucha ipocresía, de la qual elección dize el propheta Zacarías en el susodicho capítulo: *Et tuli virgam meam que [sic] vocatur decus abscondi eam ut irritum facerem phedus meum quod percusi gregis qui custodiunt michi quia verbum domini est*. Quiere dezir: «Yo me levada [sic] mi vara, la qual es nonbrada honrra, e cortaré aquélla por muerte, por tal que faga casa e vana la mi ánima e vana la mi amistad, e he perdida aquélla por todos los pueblos, e casa en vano será traída en aquell día, e todos lo han con[o]cido bien; es, a saber, los pobres del hato del ganado, los quales me ham[a]n e me conocen». ¡O, qué grande palabra del Sennor! E lo susodicho se entiende de la grande maldad de los cardenales que será en este tiempo, quando se partirán de su Sennor e elegirán el otro mal Papa públicamente, e los sabios e los escogidos, que no consentirán sino por fuerça, e vel[a]rán e estarán aperçebidos e sentirán en sus coraçones cuándo será el dicho tiempo d'este misterio. Todos conocerán este grande enganno, e no sólo conocerán éstos, mas ahón los icnorantes. E más dize Daniel en el susodicho capítulo: *Post hec [sic] aspiciebam et ecce aliam quasi leho [sic] pardus et alas habebat avis quatuor capita erant in bestia et potestas data es ei*. Quiere dezir: «Después de estas cosas, yo miré -dize sant Joha[n]- e vi otra bestia semejante a lehón pardo, e tenía alas de páxaro de color azul, e que tenía IIII cabeças e que le hera dado gran poder a esta dicha bestia». E debes notar que por esta dicha bestia tercera es entendido cómo los cardenales elegirán en este tiempo Papa, el qual publicarán por todo el mundo e, a pocos días, se part[i]rá[n] d'él e que farán otra elección del primero, comparado a la pr[i]- [fol. 23v.] mera bestia. E el II es comparado a la II bestia, según es ya declarado. E aquí puede ser fecha quistió[n], porque Daniel puso el primero, postrero; es por tal que, en la elección primera del Santo Padre, no avrá cisma, salvo quando será elegido el mal Papa, porque no será verdadera elección, sino falça, e corrupta e hosurpada; e, por esta rrazón, dize que tenía alas como ave e no dize de águila, porque es conparada al verdadero Papa e vicario de Jhesuchristo. E dize más, que la dicha bestia tenía IIII cabeças, e, en esto, muestra que IIII partes del Imperio le hobedecerán, los quales serán ingleses, portogueses, alemannes, italianos. E cata la bestia con los X cuernos e, d'esta manera, parece claro cómo el [I]mperio de Rroma deve cer p[ar]tido en X partes, según clara sentencia de las prophecías.

E, esto mismo, afirma el bienaventurado sant Vicente Ferrer en su [e]pístola, diciendo que esto es ya conplido, porque la primera parte que fue fecha del Imperio fue conplida por los judíos, que son baxo del preste Johan. La IIª parte es de los de Azia, que están debaxo del soldán. La IIIª es de los affricanos, que están debaxo de Maho-

mad. La IIIª es de los griegos, que fueron debaxo del [I]mperio de Constantinoble. La Vª es de los armeniacos, que son d'Ermenia, que están debaxo de su rrey. La VIª es de los georgianes, que están debaxo de su propheta. La VIIª es de los cristianos de la Cintura, que está debaxo de su príncipe tirano. La VIIIª es de los italianos, que están debaxo Bartholomeo Varenzi. La VIIIª es de los franceses, que estavan debaxo de Pedro de Candia. La Xª es de los espannoles, que estavan debaxo de Papa Benito, que fue XIIIª vicario de Jhesuchristo. Pues como est[o]s sennales que dio nuestro Sennor Jhesuchristo Dios sehan ya públicas en el mundo, según es declarado por los susodichos prophe- tas, muestra que muy presto e br[e]vemente deve aver ffin el mundo.

De la venida del Antechristo postrero

El postrero sennal del ffin del mundo será quando el Antechristo será denunciado por todo el mundo su venida, e quando su nonbre será manifestado e declarado a todas las gentes, e cuánto tiempo [fol. 24r.] dura su dignidad, e su imperio, e grande sennorio, e de su avenimiento, e cóm[o] se mostrará con su gran poder. E, primeramente, declara que este nonbre Antechristo se puede tomar en muchas maneras, e la primera es que todas las personas que p[i]ensan, e dizen e fazen hobras contra la ley de Jhesuchristo son dichos Antechristos.

La IIª, que todos aquellos que falçamente e con malicia e contra justicia persiguen a los cristianos que son dichos Antechristos, porque persiguen los miembros de Jhesuchristo e son c(r)ontra él.

El IIIª, es dicho Antechristo el ffijo de perdición, que será dado por el postrero sennal del ffin del mundo; e este traidor es nonbrado pastor, «ídolum», e hombre leno de grandes peccados, e ffijo de perdición, e adverçario e inico, según dize Zacarías en el su dicho capítulo. E sant Pablo dize, en la epístola sobredicha por Isaías, qu'es nonbrado God e M[a]god, e, porque es dicho pastor, parece que rregirá hovejas, que no es dicho pastor sin rregir hovejas. E la causa por que es nonbrado «ídolum», parece que será pastor sin buenos concejos inseutuosos [sic] e, por esto, dize Zacarías: «Las cosas ha mandadas, no vesitará, e las escanpadas no vezitará, deman(man)dará, e el manco no sanará ne las cosas medirá e, escondidamente, fará muy graves peccados, e, sin ninguna vergüensa, peccará gravemente en el peccado de la carne e en sodomía». E, como dize que será nonbrado ffijo de perdición e d[a]nnación, es porque será dannado con los más dannados e má[s] atormentados del infierno; e, como es nonbrado adverçario, es porque será muy contrario al verdadero vicario de Jhesuchristo; e, como dize que será nonbrado «inicus», es porque terná dentro en sí hodos e mala e malas intinciones e malas voluntades; e, como dize que será nonbrado God e M[a]god, es que quiere dezir que será escondido en la maldad; e, como dize que será manifiesto, es porque será manifiesto e público la su gran dignidad, que todo el mundo le besará la mano por Sennor. E, quan[do] dize que será escondido, es porque pocos entenderán que él seha ffijo de perdición, dado por sennal del ffin del mundo, e que será tenido por bueno de las gentes e que será falço en todas sus hobras, e que será nonbrado «cornete», porque al principio avrá xica sennoría e, después, muy grande. E dize san [fol. 24v.] Johan en el Apocalipci que serán espantables sus engannos e maldades e que pocos quedarán sin creher en sus falcedades por la gran cantidad de moneda que dará a las gentes, e grandes dignidades e sennorios a los que serán fríos en la ffe. E según dizen las profecías

e sant Pablo en la susodicha epístola, diziendo: *Qui adversatur et extollitur supra omne quod dicitur deus aut quod tollitur ita ut in templo dei sedat [sic] ostendens se tanquam sit deus*. Quiere tanto dezir que este malvado Antechristo será contrario a toda cosa justa, e que se fará igual a Dios como Lucifer, e que se asentará en el templo mos- tran[do] ser Dios, de las cuales palabras muchos han tomado e creído que este malvado es dado al mundo por nuestros peccados, e que Dios así lo ha permitido e ordenado e que lo quesido [sic] dar por sennal del ffin del mundo. E dize que será hombre muy fuerte e gran balletero, e que por su gran fortaleza conquistará por fuerça d'armas a todo el mundo, así como fizo Alexandre; e, quando se verá monarca e sennor de todos los sennores del mundo, luego entonces perseguirá a los cristianos con turmentos e rreli- giosos foirán por los desiertos e sierras e no hosarán celebrar sino escondidamente; e en este tiempo se sentará en el templo de Dios e se fará adorar así como a Dios, e dirá que es ffijo de Dios como Jhesuchristo, e contradirá la ley evangélica e negará que Jhesuchristo no es ffijo de Dios ne rredenptor, mas que él es aquéll. E que fará fazer una imagen a su semejança, e la fará posar en el templo e la fará adorar. E muchas otras maldades podría aquí dezir d'este malvado del Antechristo, las cuales serían muy lon- gas de contar. E según dize Daniel en el susodicho capítulo: *Et multiplex sciencia [sic]*. Quiere dezir que del Antechristo e del ffin del mundo que serán muchas opiniones en los grandes doctores e sabios, e esto será la mayor confusión de los amadores del mun- do que pueda ser, porque escogirán antes la maldad, porque la verdad les será escon- dida; empero, los buenos escogirán la verdad, porque conocerán el tiempo, por quanto serán alunbrados de la gracia del espíritu santo e serán ma-[fol. 25r.] ravillados d'estos tiempos espantables, que fasta los inorantes lo conocerán. E la causa porque los santos e grandes doctores no han conosido e sabido est(r) e misterio es porque (lo) no lo avían menester saber, salvo a los escogidos que se fallarán en este dicho tiempo.

E ablando del maldito Antechristo, la primera cosa que fará contra la ley e doctina de Jhesuchristo [es] que se fará adorar como Dios e mudará la ley, e porque será fecho contra todos los mandamientos de Dios será nonbrado propiamente Antechristo, que es tomado por anti, «quod est contra Christo». E, así mismo, será contra el verdadero vi- cario de Jhesuchristo e dirá qu'es ffijo de Dios, e creador del cielo e de la tierra e glo- rioso rregidor e conservador de todas las criaturas. Nota que el nonbre de Dios se toma e se entiende en muchas maneras: la primera es entendido este nonbre por creador; la IIª se toma por los ángeles; la IIIª se toma por los clérigos, porque son administradores de las cosas santas e secretas. E d'estas II cosas postreras de los ángeles e de los cléri- gos dize Platón: *deorum quorum ego sum opifex et magister natura vestri solubiles estis sed gracia mei loquebatur in persona dei insolubiles permanetis*. Quiere dezir: «Dios de los dioses»; *hoc est*: «¡o ángeles!, ¡o clérigos!, los cuales administráis las cosas santas e secretas por la vuestra natura, dize Dios: e sois corrutibles, mas por la mía gracia seréis incorrutibles». E por esto la dicha auctoridad no puede ser entendida uni- versalmente que él contradiga e seha levantado sobre todo lo que dize, porque sería le- vantado sobre Dios e sobre los ángeles, que es cosa imposible. E más dize, que el dia- blo no codicia ser sobre Dios, como este maldito codeciara, ne t[an]poco codeciara ser Dios, mas codeciara ser semejante a Dios. Empero, este maldito será levantado sobre todas cosas que sehan dichas dioses, porque será levantado sobre todos los rreyes que son dichos dioses de la tierra, porque están en lugar de Dios; de manera que puede ser

levantado sobre todas las personas del mundo, mas no quanto el speritual, e así apar [sic] que no puede aver más sobimiento qu'es el temporal. Según dize este dicho es sobido de tal manera que en el templo de Dios está posado e acentado como si fueçe Dios, por las quales cosas algunos doctores dizen que el Antechristo se fará adorar [fol. 25v.] así como a Dios, la qual cosa es contra los que dizen el contrario, que sierto todo el mundo se tirará acá, la qual cosa no es de creher por Jhesuchristo, qu'es verdadero Dios e hombre [e] no ha que[r]ido sennorear todo el mundo; e que el Anticristo [sic], ffijo de perdición, fueçe adorado como a Dios, esto es cosa que no se deve creher, porque no veho moros ne judíos en el mundo en tal disposición que lo hoviesen adorar, quanto más los cristianos, a los quales es dado el conocimiento del misterio. E, sobre esto, digo que todos habramos los hojos, que sant Pablo no quiere dezir salvo que el Antechristo será él ençalsado, e que se acentará en el t(i)emplo de Dios, mostrando ser así como Dios. E que así parece claramente que él no será Dios ne igual de Dios, pues dize que será semejante a Dios, e así estemos aparejados e avisados para que lo sepamos rrecebir, que ya me parece que empieçe el misterio e los tienpos de la grande iniquidad e persecución.

El primero sennal d'ello es porque, de primero, todo el mundo dava grandes bienes a las Iglesias e éstos hivan creciendo poderosamente, e, después, son estados estos bienes enganno e misterio de iniquidad, porque nunca fuere estada sisma en la Iglesia de Dios si la santa pobresa apostolical fuese continuada fasta el tiempo de agora e si los ecclesiásticos no fuecen estados propietarios, sino que fuecen estados verdaderos administradores del patrimonio de Jhesuchristo. E, según dize sant Pablo, que no fuesen codiciosos de honrras e rriquezas, las quales serían causa que vernía el maldito e ffijo de perdición, como dize Johachim: *Hoc est Rroma*, la qual rrige la Iglesia de Dios. Esto digo porque Rroma no ha rregido tanto al servicio de Dios como tenía hobligación ne tanpoco las otras ciudades, que devéis notar que Rroma se toma en II maneras:

La primera se toma por la misma ciudad qu'es assí nonbrada, la qual sant Pablo nonbrava Babilonia, quando dezía en sus epístolas: «Saludadnos la Iglesia qu'está en Babilonia hedificada». E, sobre esto, dize Johachim: *in honoribus*; que esto dezía sant Pablo por declaración e comparación del tiempo del Antechristo, diziendo que rrealmente sería nonbrada Babilonia, declarando que en este tiempo de la grande tribulación que toda la orden de la I- [fol. 26r.] glesia, e de la ley e rregla cristiana sutziamente sería confondida. E Johachim, en espíritu de prophecía, vido la congregación e ajuntamiento de los VII príncipes de cristianos e [la] [e]lección del mal Papa; e, si estas cosas no fueren estadas rreveladas al santo Ciril e a los otros amigos de Dios, nengunos d'ellos no las hovieran escritas ne hovieron puesto el cierto d'ello cómo esta dicha congregación e ajuntamiento avía de cer fecho en este dicho tiempo en la ciudad de Rroma.

E la IIª, es dicha Rroma todo lugar adonde el Santo Padre tiene su abitación; e avéis de entender que el verdadero vicario de Jhesuchristo postrero, el qual terná su morada en Rroma, que rregirá la Iglesia de Dios fasta que el malvado Antechristo postrero seha venido a rreinar, e fecho emperador e sennor de todos los rreyes cristianos e del emperador de Alimanna e, principalmente, de Rroma. E por esto dize la prophecía: «Entonces será levantado este maldito Antechristo mixto, emperador e sennor de todo el mundo»; por las quales palabras se entiende claramente que el vicario de Jhesuchristo en este tiempo que no rregirá el pueblo ne mandará nada en la Iglesia de Dios, que todas las hobediencias le serán quitadas, e le serán quitadas e arrencadas las halas. Em-

pero, el corazón de los escogidos e contemplativos buscarán a él por ffe e por devoción, e esto será porque se cumplen las palabras de sant Matheu, que dize: *Ubi corpus ibi congregabitur et aquile*. Quiere dezir que adónde será el cuerpo de aquella águila, (que allí se serán) que allí serán ajuntadas las águilas, las quales son entendidas por los contemplativos, e que a todos será declarada la venida d'este fijo de perdición. E sobre esto dizía sant Pablo, confortando a los cristianos: *Quem dominus Ihesus Christus interficiet spiritu oris sui*. Quiere dezir: «[A]l qual ffijo de perdición, nuestro Sennor Jhesuchristo matará mandándolo [sic] con el espíritu de su boca»; e que destruirá aquél con la gran noblesa de su venida jugar [sic]. E dize sant Johan, a los XI capítulos de sus rrevelaciones, que (en) muy escarnecida muerte e muy espantable e muy diforme le será dada a heste maldito engannador, falço del Antechristo mixto, e, si d'esto agora no te- [fol. 26v.] nemos noticia ni lo comprendemos, rro[g]uemos a Dios que habra nuestros entendimientos, porque lo podamos conoçer en el dicho tiempo, quando verná a rreinar.

Del rregno e gran sennorio del falço Antechristo

Por la Sagrada Escritura se muestra cómo el Antechristo deve rreinar III annos e medio, según fallarás en el Daniel a los XII capítulos, adonde dize: *Et vidi ego Daniel et ecce quasi duo alii stabant unus hinc supra rripam fluminis et alius inde ex altera rripa fluminis et dixit vira qui indutus erat lineis qui estabat super aquas fluminis usque quo finis horum mirabilium e audivi virum qui in dutus erat lineis qui estabat super aquas fluminis cum elevasset dexteram et sinistram suam in celum et iuracet per viventem in eternum quia in tempus et tempora et dimidium temporis*. Quiere decir: «Yo, Daniel, vide en la ffin del mundo casi dos otros [sic], que están el uno d'acá sobre la rriba del fluvio, e el otro en la otra rriba o horilla del otra parte del dicho fluvio o rrio. E dixo el santo varón que estava vestido de blanco, es, a saber, de lienço de lino, el qual estava sobre las aguas del fluvio, e Daniel preguntó al santo varón cuánto durarían estas cosas maravillosas que avían de cer en los postreros tienpos, serca del ffin del mundo; e respondió el santo varón, alsando la mano derecha al cielo: «E juro por el viviente Dios que por tienpos, e tiempo e medio tiempo duraría la gran persecución del maldito Antechristo, e que, primero que rregnase o comensace su falça ley, se mostrarían III Papas; uno verdadero, comparado por el varón vestido de blanco, que significa castidat, el qual estava sobre las aguas del fluvio o rrio; e los otros dos falços, que significan los II que estavam en cada horilla del fluvio». E [dixo] más, que el imperio del Antechristo durará III anno[s] e medio, porque dize II tienpos, [fol. 27r.] e I tiempo e medio tiempo. E, quando dixo que jurava «per viventem in eternum», esto muestra la sertenidad d'este misterio, diziendo que antes rronp[e]rán los cielos que esto no se cunpl[a]. E más declaró cuándo empecerían los III annos e medio, e, para esto, dize assí la actoridad: *Cum ablatum fuerit iuge sacrificium et posita fuerit abominacio in desolacionem [sic]*. Quiere dezir: «Quando el sacramento del altar será quitado e los otros sacramentos de santa madre Iglesia que no se fagan ne se administrarán públicamente, sino en escondido, e que será posada la abominación.» Empero, nota que algunos toman aquí que lo dize del sacramento del Testamento Viejo, e, así mesmo, toman día por anno, e que ya es conplida esta prophecía. E otros entienden que este sacrificio es el que sacrificamos en esta Nueva Ley, e algunos contan [sic] los días naturales e

otros cuentan los XLV días que serán después de la muerte del Antecristo, que son juntos con los III annos e medio; dizen que son XLV annos e medio, porque toman días por annos, e, para declaración d'esto, dize la prophecía susodicha claramente que, después de la muerte del Antecristo, que el mundo durará XLV días, e que son días e no annos, e que no se puede tomar una parte por días naturales e otra parte por días artificiales. E esta opinión se prueba por la Sagrada Escritura e por el susodicho propheta a los XXXVIII capitulos, el qual dize que el Antecristo será bivo en el postrimero anno del mundo e, así, según esta razón, los XLV días no pue(n)den ser annos.

E dizen los doctores que el Antecristo será g[r]ande herege e que perseg[u]irá muy cruelmente a los cristianos, e que fará creher que el sacramento de la missa no es nada e que no es allí nuestro Sennor Jhesuchristo, e mandará pena de muerte que ninguno no celebre missa; e, en este tiempo, los clérigos e rreligiosos foirán por los desiertos e allí celebrarán muy escondidamente. E posa Daniel en el VIII capítulo, dizendo del pequenno cuerno que de la quarta parte del Imperio, que son los latinos, que de la una parte s[a]ldrá *el Antecristo. E más dize la dicha auctoridad: *Et abeo tulit iuge sacrificium et deiecit locum santificationis eis rrobur datum est ei contra iuge sacrificium propter peccata et posternetur veritas in terra et prosperabitur*. Quiere dezir que presto será quitado aquel cornete que ha quitado el sacrificio e derribado el lugar de la santificación e lansada la verdad en el suelo*¹ [fol. 27v.]. E el maldito, con gran falceidad e mentira, será prosperado; éste es entendido por el mal Papa; e, así, abri[d] los ojos, e hoídos, e sentidos e el entendimiento, fijos de Sión e ánimas devotas, e mirat el verdadero vicario de Jhesuchristo cómo fuye en este triste tiempo de la hira del falço Emperador, e d'este falço Papa e de los otros VI príncipes de la tierra, defendiéndose con las armas de sant Pedro, echando sentencias de descomunió sobre el dich[o] mal Emperador, e sobre los otros susodichos príncipes e rreyes de la tierra, e sobre los cardenales, e arsobispos, obispos, e abades de sant Benito, e beneficiados, e vicarios, e sobre todos los otros pueblos malos que no lo conocerán (h)e lo negarán e serán contra él, e mandará serrar las puertas de las Iglesias por todo el mundo, e muchas otras cosas mandará e no será hobedecido. ¡O tiempo triste e de mucho dolor, tal que nunca fue desque fue crehado Adam! E más dize, que en este tiempo las gentes serán así embueltos e sueltos en el pecado de la carne sin ningún temor de Dios ni vergüensa ninguna, que serán tan lenos de vicios e peccados que ya Dios no lo podrá sofrir, e d[ic]a lugar que venga la susodicha gran persecución sobre la Igl(i)esia e sobre todo el pueblo, los quales vicios e peccados del mundo los ternán a todos así atados e (s)ciegos e sordos, que no sentirán este tiempo terrible e batalla grande e fuerte. E quando todos los susodichos serán desc[o]mulgados por el dicho vicario de Jhesuchristo, el falço e maldito Antecristo misto(s) e falço Papa mandará pena de muerte a todos los perlados e rregidores de la Iglesia que no hobedescan las bulas del susodicho vicario de Jhesuchristo, e que no (s)cierren las Iglesias ni quede el sacrificio. Fengi[c]ndo santidad, (e) mandará

¹ El copista ha incurrido en una *detractatio*, pasando por alto un fragmento del texto, error que, sin embargo, ha subsanado más adelante. He podido advertirlo por la falta de coherencia textual y por las advertencias del propio copista, que, además de varias indicaciones marginales, ha trazado una línea horizontal en el fol. 28r., separando este fragmento, que continúa las palabras finales del fol. 27v., del resto del escrito. En mi transcripción no mantengo este orden del manuscrito y copio, entre asteriscos, el citado fragmento, señalando más adelante, con este mismo signo, su lugar en la copia.

que todos celebr[e]n. e a los que hobedeçerán al vicario verdadero de Jhesuchristo [mandará] que cayen en pena de muerte e los que dirán que es verdadero Papa (e) condemnarlo ha por herege e de otros muchos crimines abominables.

E dizen algunos doctores que este falço Antecristo e falço Papa que será escanpador de mucha sangre e que será e[m]perador. E para declarar esta duda dizen las glosas del santo Ceril [fol. 28r.]*² que aquel emperador que se levantará, etcétera, que no será el mismo Antecristo misto o falço Papa, mas que será el príncipe más poderoso de los VII susodichos, el qual lo fará a él Papa, antes que lo faga emperador». E, sobre esto, dize II vezes: «aquél, aquél será el grande Antecristo e el verdadero vicario de Jhesuchristo; será guardado de las manos deste maldito Papa e de todos sus amigos e valedores fasta que seha pasado este triste tiempo de gran espanto, en el qual serán mucho[s] mártires, los quales escanparán o derramarán mucha sangre e morirán por Jhesuchristo». E dizen los doctores que, en este tiempo, se enchirán las sillas vazias de los ángeles que caheron [sic] de paraíso. E, quando será este tiempo d'esta grande persecución e foída d'este Santo Padre, e que los suyos lo negarán e lo dexarán solo, se conplirá aquell dicho del evangelista, que dize: «*Percuciam pastorem* etcétera»: «Darán al pastor e derramarse han las hovejas». E, en este tiempo, foirán por los montes los devotos ecclesiásticos, por tal que no hayan de rrenega[r] el su pastor; e muchos d'ellos escogirán antes el martirio, salvo que avrá muchos d'ellos que antes escogirán de cer confesores que mártires, e que fagan como sant Pedro que prometió a Jhesuchristo que, si todos lo negaçen e lo dexa[s]en, que éll no lo negaría ne lo dex[a]ría, e fue el primero.

E será otro gran peligro de los que avrán de foir en el desierto, que se convierte en plazer, e deleites e codicias del mundo, e, con pocas rr[a]zones e sin fuersa ninguna, hobaescan [sic] e crehan los grandes engannos del maldito Antecristo, los quales, después, quedarán confundidos e escandalizados; otros dudarán si será entonces el susodicho tiempo, e, como no ternán cono- [fol. 28v.] simien[to] d'él, después querrán foir e no podrán: e todo esto será por nuestros peccados. E, como en este tiempo será muy serca el ffin del mundo, mas se adormirán las gentes e se rresfriarán en la ffe, e será [e]scondida la verdad, la men[ti]ra será en[s]alça[d]a, e, entonces, se conplirá el dicho de sant Matheu, que dize a los XXIII capítulos que, así como fue fecho en los días de Nohé, que así sería en los días del ffijo de la Virgen, que será en el ffin del mundo: comí[a]n, bevían preciosas viand[a]s, casavan e fazían bodas con muchos engannos e tomavan grandes plazer, e mucho escarnecían la predicación de Nohé, fasta el día que entró en el arca e vino el diluvio, e fueron todos perdidos. E, d'esta manera, dize que será en el tiempo del ffin del mundo; e, así mismo, como fue fecho en los días de Lod, que comían, e bevían e labravan grandes e muy rricos hedeficios, vendían, conpravan, plantavan, aravan, fasta el día que sallió Lod de Sodoma e Gomorra e otras ciudades que se perdieron, e lovió fuego e sufre, e todos fueron perdidos.

E así dizen que será en el tiempo del juizio; e así pongamos holio en nuestras lámparas e que velemos quando será este tiempo susodicho, como fizieron las vírgines, que mucho me parece que está serca el esposo, que passados los III annos e medio que rregnará el mal Papa, el sacramento del altar estará por el verdadero vicario de Jhe-

² Aquí se reproduce en el manuscrito el fragmento omitido con anterioridad, y que yo he transcrito en su lugar correspondiente, siguiendo el orden lógico del texto y las propias advertencias del copista.

suchristo, mostrando que las Escrituras han de aver cumplimiento, que Dios de su boca dixo: «El cielo e la tierra traspas[a]rá, mas mi palabra no traspasará». E dize Daniel: «Derribará el lugar de la santificación», qu'es entendido por el sacramento del altar. E más dize, que el Antechristo fará derribar las Iglesias, e que fonderá las canpallas, e que fará d'ellas moneda e [a]lquimia. E dizen los doctores que las paredes de los grandes templos que no son lugar de la santificación[n] del santo sacramento, porque en toda parte se puede celebrar, así por las plaças como por los montes, como fazían los santos apóstoles e los santos conpanneros d'ellos, que quisieron conplir el mandamiento de Jhesuchristo, quando les dixo: «Hid por el universo mundo e predicad el Evangelio a toda creatura». E, d'esta manera, parece que el templo no es el lugar de la santificación del santo sacramento, mas [fol. 29r.] que es casa hordenada al pueblo, porque continuamente vayan oír el officio divinal; de manera que el lugar de la santificación del santo sacramento es el varón e no la hembra; ne el ángel del cielo ne la Virgen María no podría fazer este misterio de la cons[a]gración. E, así, el Papa, que tiene las laves, tiene este poder e lugar de la santificación del santo sacramento, e, después, aquellos, a quien Él da su poder [e] autoridad.

E hablando Daniel del susodicho tiempo, nos avisa cómo el maldito Antechristo fará muy grande e muy terrible batalla contra el verdadero vicario de Jhesuchristo, el qual, pasada la batalla, tomará en su mando e sacrificio, como arriba deximos. E, así, parece claramente cómo el Santo Padre verdadero tomará cobra[r] su dignidad a la postre; e que se celebrará el santo sacramento públicamente por todo el mundo con muy grande acatamiento, e muy limpiamente e mucho al servicio de Dios, como [en] el tiempo de los apóstoles. E, d'esta manera, se pruevan de los tiempos que serán serca del fin del mundo e del grande ma[n]do del Antechristo.

Aquí se prueba por rr[a]zones naturales e siertas cómo el Antechristo postrero es ya nascido en el mundo

La primera rrazón que prueba cómo el Antichristo [sic] es ya nacido en el mundo es por una glosa del santo Ceril, que dize cómo el Antichristo deve venir en el tiempo de un rrey de Aragón, VIII del buen rrey don Pedro de buena memoria, e que los dos farán conpannia con muy grande amistad.

E, vista yo esta glosa, buscando el rreinar de los rreyes de Aragón, fallo que, después del susodicho rrey don Pedro, rregnó el rrey don Alfonso, e, después, el rrey don Jaime, que tomó a Valencia. El IIII fue otro rrey don Alfonso; el V fue otro rrey don Pedro; el VI rregnó el rrey don Joha[n]; el VII rregnó el rrey don Martín; el VIII el rrey don Fernando, con el qual el dicho [fol. 29v.] Antechristo avía de venir e rreinar.

La II rrazón es que he fallado en las glosas susodichas que por el dicho rrey don Fernando, rrey de Aragón, que primero terná mucha amistad con el verdadero vicario de Jhesuchristo e con un predicador, el qual predicará en este tiempo la fin del mundo e será nonbrado leno [sic] de los VII dones del Espíritu Santo. Empero, dize que después el dicho rrey d'Aragón se partirá de la amistad del verdadero vicario de Jhesuchristo, que se aconpannará con el falso Antechristo misto, las quales escrituras, quando las vi, qued[é] muy espantado, que no podía creher que tal se avía de conplir en el dicho rrey fasta que vide la [e]speriencia de las dichas glosas, las quales muestran claramente e dizen que, quando el rrey de Aragón tirará la hoberdencia al verdadero vicario de Jhesuchristo, que ya el Antechristo será en el mundo.

La IIIª rrazón es que dize en las dichas glosas del santo Ceril (es que dize) que, después de ser ya criada la cisma postrera, que la nuestra santa madre Iglesia avrá III maridos, e que la mala muger de Rroma será posada en gran tribulación, e en gran rroína e destrucción, e que, entonces, se levantará un muy grande e muy poderoso emperador, el qual se dolerá del Imperio e gran destr[u]cción de Rroma, con el qual se ayuntarán X rreyes, con los quales ayuntará consejo en la ciudad de Gostantica e en otra ciudad serca de aquélla. E dize que quando se fará este consejo, que, en este mismo tiempo, se declarará el postrero Antechristo; onde parece claramente que este grande emperador será monarca del mundo.

La IIII rrazón es que están juntas las X partes del Imperio que avía de sallir el Antechristo, el qual significava el pequenno cuerno.

La V rrazón es que III cuernos de la susodicha bestia avían de ser arrencados delante la fas [sic] del Antechristo, según parece por Daniel en la misma prophecía, adonde dice: *Et ecce cornu aliud parvulum ornatum est de medio eorum et tria de cornibus primis evulsa sunt affacie eius*. Quiere dezir: «Mirad [u]n otro cuerno pequenno, el qual es salido de medio de aquellos X cuernos o partes del Imperio, e los III primeros cuernos son arrencados delante la faz de aquéll»; es, a saber, del pequenno cuerno, por el qual es entendido el Antechristo. E, así pues, estos III cuernos son ya arrencados, los quales significan los italianos, debaxo de Bartolomeho; e el II de los franceses debaxo Pedro de Candia; e el III de los espannoles, debaxo Papa Benett, de los quales III arrancamientos dize el propheta Zacarías en la susodicha prophecía así: *Et succidi tres pastores in mense uno*. Quiere decir: «Yo he cortado tres pastores en un mes». E así parece claramente que el Antechristo es ya en el mundo, e nosotros nos adormimos, e aquellos que lo entienden no hosan h[ab]ar, antes sierran la boca e las horejas.

Creho que Jhesuchristo muy presto proveirá; plégale por su pación quiera desp[er]tar nuestros coraçones e entendimientos, así como fizo a sus apóstoles quando dormían la noche de su pación, por tal que el maldito Antechristo nos halle velando. Amén.

APÉNDICE IV

[LOS SIGNOS DEL JUICIO]

C. 101 B. R. A. H., fols. 100r.-101r.

[fol. 100r.] *Siguense los sinos del día del juicio*

Los signos del juicio son éstos, según lo dixo Sevilda: En el primero día alçarse a la mar más alta que ninguna altura de la tierra e estará en sí queda como muro. Et aquí se conplirá lo que dixo David, el profeta: *Mirabilis et elactionis maris mirabilis in altis dominus*; que quiere decir: «Maravillo samente se alçará la mar, que querrá llegar a las altezas de Dios». E en el segundo día se abaxará tanto la mar que a mal aves la podrán ver. E el tercero día todos los pescados et todas las otras cosas que son criadas dentro en la mar andarán encima del agua, et tan grande será el rruido que farán que sonará fasta el çielo. E en el quarto día arderá toda el agua et todas las superfluidades d'ella, et pereçerán todas las criaturas que son criadas dentro en ella. En el quinto día todos los ár-[fol. 100v.] boles et las yerbas darán de sí rroçío de sangre. E en el sexto día caerán todos los edifiçios de la tierra. E en el sétimo día se quebrantarán las piedras unas con otras. En el otavo día será general terremotus, que en todo el mundo tremirá la tierra. En el noveno día caerán todos los oteros de las tierras et fazerse a todo el mundo llano. En el dezeno día saldrán los omnes de las cuevas de la tierra do estarán ascondidos, et andarán así como locos, et non poderán hablar nin comerán nin beberán de miedo de aquellas grandes maravillas. En el onzeno día se abrirán todas sepulturas de la tierra et estarán todos los huesos de los muertos ençima d'ellas. En el dozeno día caerán del çielo muchas estrellas. En el trezeno día morirán todas generaçiones del mundo, por quanto an de rresuçitar todos ante Dios a dar cuenta del bien o mal que averán fecho. En el catorzeno arderá el çielo, et el aire, et la tierra et las superfluidades d'ella. En el quinzeno día criará Dios çielo nuevo et tierra nueva et rresucitarán todas las generaciones [fol. 101r.] ante Dios, et será día de gran juicio.

Et aquéstos son los nonbres de los quatro ángeles que an de tanner las tronpas en el día del juicio; estos que se siguen: el primero, Gasarón [*signum*]; el segundo es Uriel [*signum*]; el tercero es Miel [*signum*]; el quarto es Barachiel. Qualquier que estos santos nombres d'estos quatro ángeles consigo troxiere et los nombrare en cualquier cuita, sea çierto que ojo malo, nin lengua mala, nin fechizos nin ligamientos, nin truenos nin rrayos non le pueden enpeçer con la ayuda de nuestro Señor Jhesucristo.